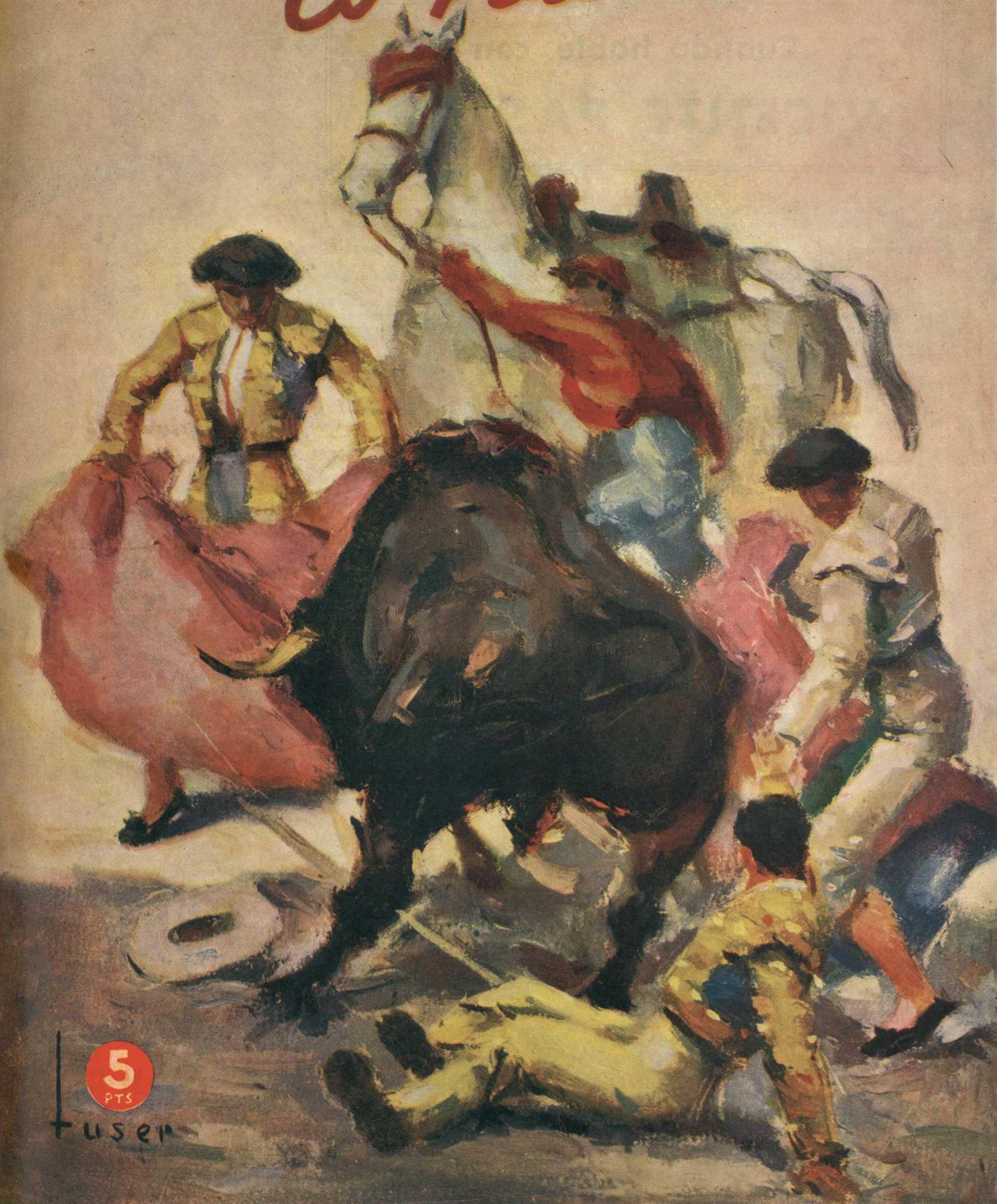


El Ruedo



5
PTS

USER

SEMANARIO GRATICO DE LOS TOROS

REMEMBRANZAS TAURINAS

Quando hablé con VICENTE PASTOR

La primera vez que vi torear a Vicente Pastor y Durán fué en Zaragoza, el día 19 de marzo de 1898, al celebrarse una novillada económica, en la que se lidiaron cuatro bichos de la Viuda de Gota, y dicho diestro —novel a la sazón— alternó con Sebastián Silván, *el Chispa*.

Recuerdo que Vicente se ataviaba con un flamante terno verde y plata, que probablemente sería el primero que estrenó, y como toreó muy bien, con buen arte y reposo, y se condujo con una seriedad y un acierto impropios de un torerillo principiante, me inspiró una simpatía que nunca habría de desvanecerse.

El entonces *Chico de la Blusa* no era todavía *El soldao romano*. Sus movimientos en el ruedo correspondían a un muchacho de diecinueve años que unía a su agilidad la satisfacción que parecía producirle verse embutido en un traje de luces completamente nuevo y hecho a la medida. Seguí más tarde con interés sus campañas como novillero y experimenté gran contrariedad al ver que en los años 1899 y 1900, en lucha abierta por esas Plazas, no alcanzaba el puesto que, en mi concepto, merecía ocupar. Cuando en 1901 y 1902 figuró ya como novillero candidato a la alternativa, experimenté la satisfacción del que acierta en sus vaticinios y se halla en vísperas de ver realizadas sus esperanzas; pero, cuando ya doctorado, observé que no lograba romper el círculo de hierro que parecía oprimirle, y que en las temporadas de 1904, 1905 y 1906 solamente toreaba media docena de corridas en cada una, sentí un tanto entibiadas mis inclinaciones pastoristas y estuve a punto de reconocer que me había equivocado.

Con fecha 2 de marzo de 1907 le obsequiaron sus amigos en Madrid con un banquete en Fornos para celebrar el éxito de su excursión reciente a Lima, y como si aquel acto de exaltación hubiera sido la señal para que se le abrieran más risueñas perspectivas, el nuevo empresario que aquel año regía la Plaza madrileña (don Indalecio Mosquera) reparaba la injusticia con que había procedido su antecesor, don Pedro Niembro, y le incluía en el cartel del abono correspondiente a aquella temporada.

El día 6 de mayo de tal año, al reaparecer en el ruedo madrileño que estuvo en la carretera de Aragón —el cual no pisaba desde 1903— obtuvo un señalado triunfo, alternando con *Lagartijo Chico* y *Machaquito*. Tuvo otra tarde superior el día 13, llevando de compañeros a *Conejito* y *Regaterín*, y en fin, el día 30, junto a Antonio Fuentes y *El Algabeño* —diestros veteranos cargados de prestigio—, estoqueó tan admirablemente dos toros de don Esteban Hernández, que se vió rodeado de una aureola de popularidad y adquirió el impulso necesario para remontarse a la primera fila.

Sentí renovadas con tal motivo mis simpatías pastoristas; pero, después de haber apartado Vicente de su camino los muchos abrojos que le habían molestado con exceso, yo, que entonces residía en Bilbao, no le vi torear hasta que despachó en dicha capital de Vizcaya dos corridas de toros en los días 5 y 15 de mayo de 1910, mano a mano la primera con *Cocherito* y toros de Arribas, y con *Pepete* y *Chiquito de Begoña*, y reses de Surga la segunda. Tuvo dos tardes muy felices, con lo que no hay que decir que me esponjé de gusto; mas, a pesar de ello y de que ya se había remontado a las alturas, no se contó con él en la villa del Nervión para sus famosas corridas de agosto, servidas aquel año por *Bombita* (Ricardo), *Machaquito* y *Cocherito*. Y es que por entonces costaba mucho figurar en los carteles de la feria bilbaína, pues hubo toreros de primera fila, como *El Espartero* y Emilio *Bombita*, que nunca lo consiguieron.

Fué preciso que Vicente Pastor mantuviera con tesón admirable sus posiciones, y que el día 2 de octubre de aquel año cortara en Madrid la oreja del toro *Carbonero* (hecho insólito que rompió una tradición), para que, al llenarse todo el ámbito taurino de resonancias pastoristas, fuera contratado para las «corridas generales» de Bilbao en 1911. Y en la primera, celebrada el día 20 de agosto, un toro de Urcola vino a desbaratarlo todo, pues cogió al entrarle a matar bravamente, en mal terreno, y le produjo tres heridas, que no le permitieron torear hasta el 17 del mes siguiente, en Madrid.



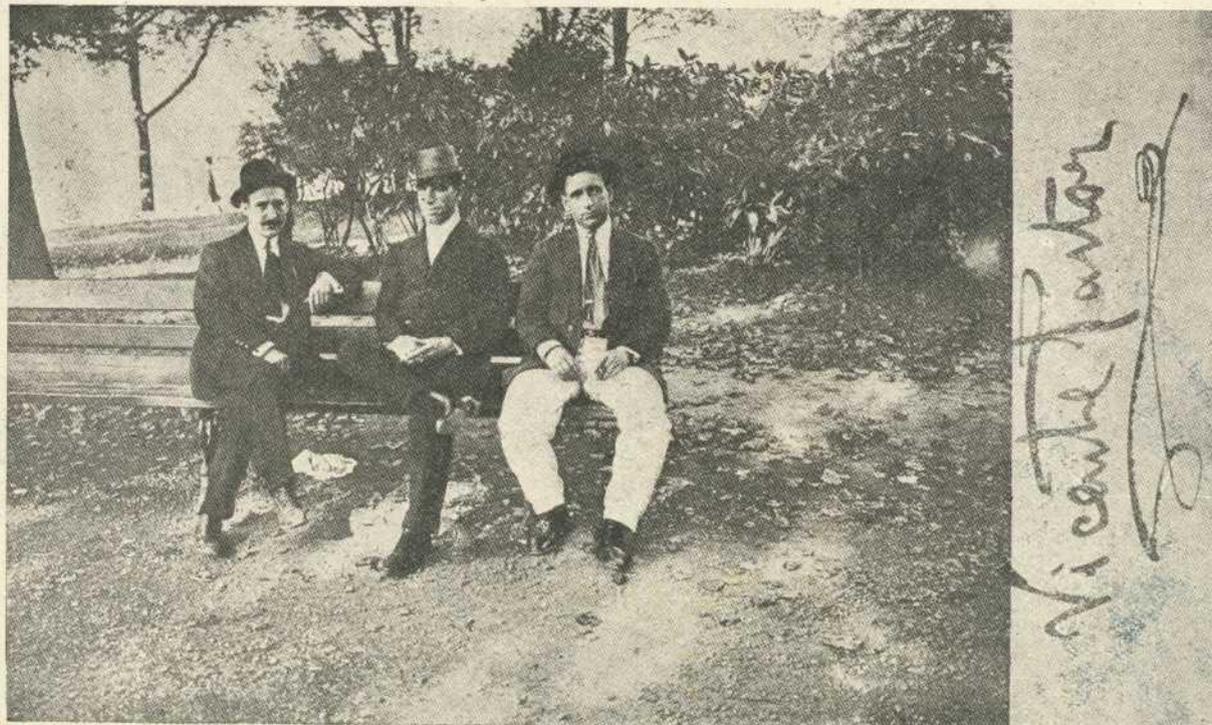
Vicente Pastor en el año 1898, con su terno verde y plata

Ya convaleciente, y por encargo de la importante revista *Sol y Sombra*, de la que yo era corresponsal en Bilbao, fui a verle, acompañado de un fotógrafo, a la fonda donde se hospedaba, establecida en la calle de Buenos Aires, y obligado alojamiento de cuantos toreros pasaban por la repetida plaza cercana, junto a la bella estatua del que fué dulce poeta y tierno escritor, Antonio de Trueba, recogió el objetivo ese grupo que decora estas líneas. A la derecha de Pastor aparezo yo, que vestía de luto por una reciente pérdida familiar, y a su izquierda, Germán Sánchez, *Serenito*, ex novillero de la época del *Chico de la Blusa*, que entonces residía en Bilbao y se dedicaba al pequeño comercio de baratijas en un portal de la calle de San Francisco.

Han transcurrido desde entonces cuarenta y seis años, y en tan dilatado lapso de tiempo no tuve ocasión de volver a hablar con tan famoso ex matador de toros. En mis repetidos viajes a Madrid le he visto más de una vez bajar o subir por la acera derecha de la calle de Alcalá, y en más de una ocasión sentí la tentación de pararle, saludarle y decirle:

—Yo fui admirador de usted, y en una ocasión nos retrataron juntos. ¿Recuerda aquel día...?

DON VENTURA



Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes,
editada en huecograbado

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 1 de agosto de 1957 - N.º 684



La corrida de toros del día de Santiago Apóstol en Madrid

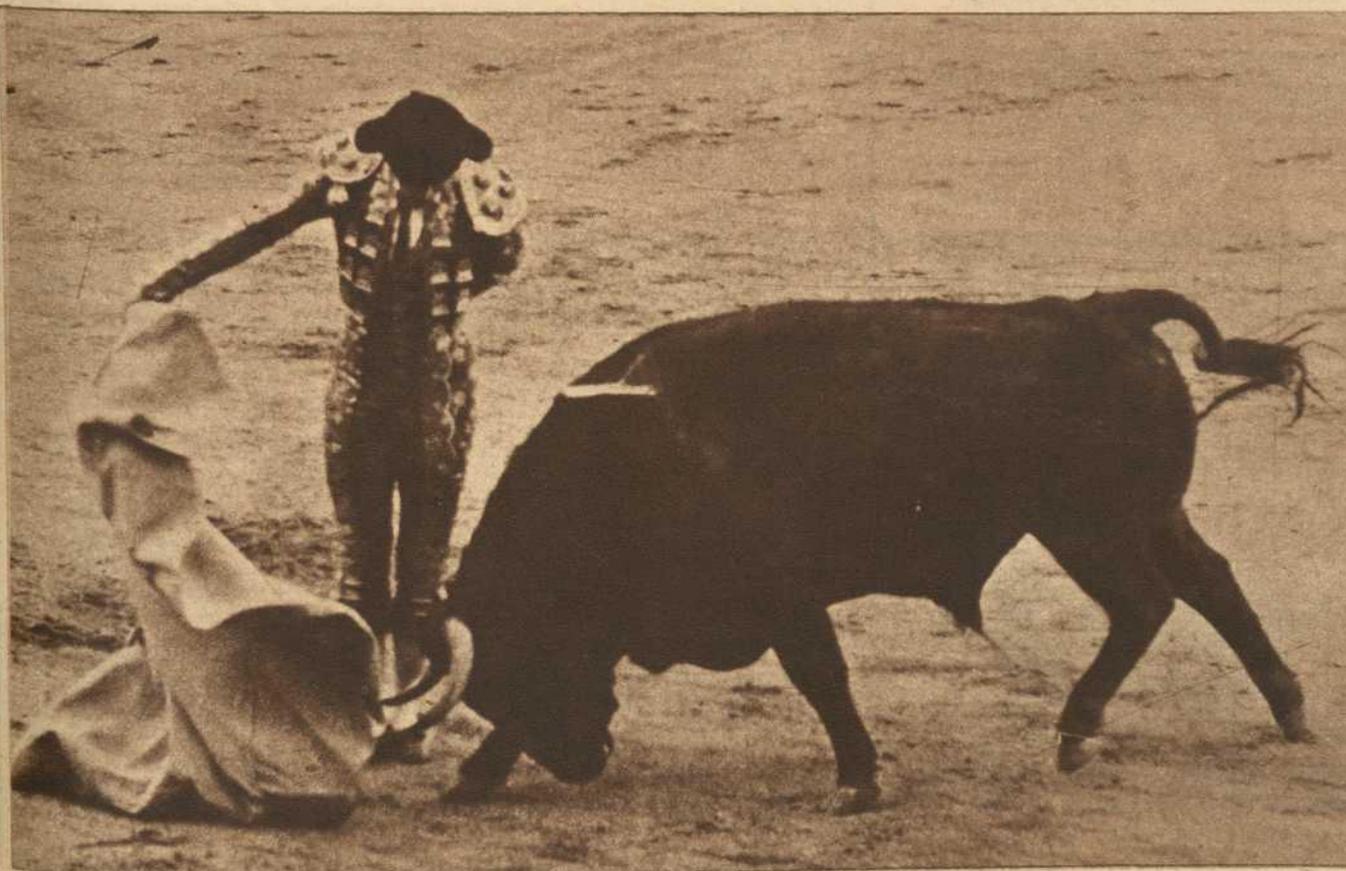
Cuatro reses de don Juan José Ramos Matías y Hermanos y dos de El Pizarral de Casatejada (cuarta y quinta) para Jesús Córdoba, José Zúñiga, «Joselillo de Colombia», y Manuel Cascales

No fué brillante el balance de la corrida de toros del día de Santiago Apóstol en Madrid. Admiramos la facilidad y elegancia de que hizo gala el mejicano Córdoba, el valor que derrochó el colombiano Zúñiga y la condición noble del toro lidiado en quinto lugar. Ocurrió con este quinto toro algo que puede parecer una sinrazón. Había sido lidiado en cuarto lugar un buey, estupendo como tal buey, de la ganadería de «El Pizarral», bicho que fué condenado a banderillas negras. Cuando se anunció que también el quinto era de la misma vacada, parte del público, que no olvida la cantidad de sobreros —y no sobreros— mansos

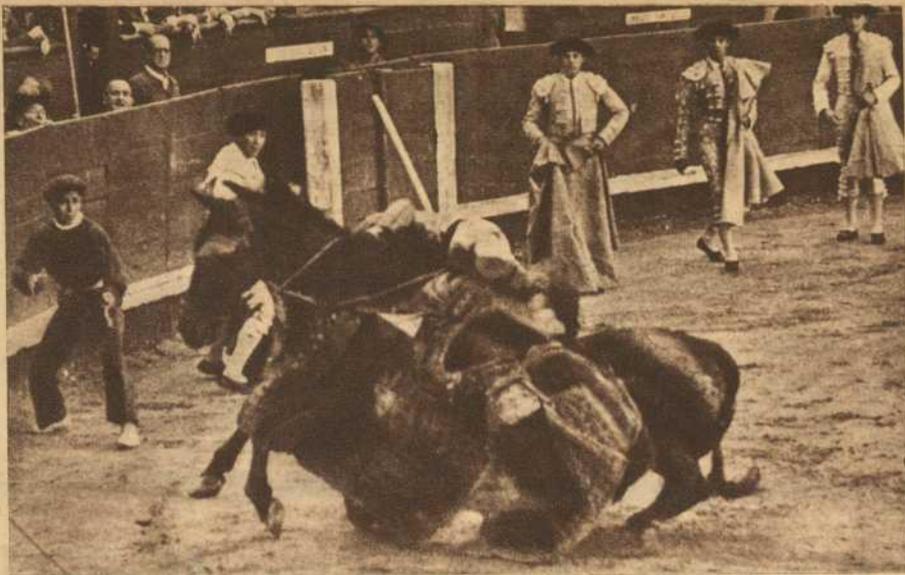


«Joselillo de Colombia» rematando un quite muy garbosamente

Jesús Córdoba en un muletazo en redondo al primer toro



que lleva soportados tanto de «El Jaral» como de «El Pizarral» —tal para cual—, tomó a desconsideración que fuera otro astado de la misma procedencia que el manso anterior el que iba a ser lidiado. Y protestó antes de que fuera abierto el portón. El toro fué noble y bravo, y al ser arrastrado sonaron muchos aplausos en premio a sus óptimas condiciones de lidia. Fué el toro más bonito, más bravo y más noble de todos. Pesó 490 kilos en bruto y 309 en canal. El primero dobló muy bien en los capotazos con que lo recibió Lora, pero quedó quebrantado después de dos varas y llegó agotadísimo al último tercio. Pesó 437 kilos en bruto y 275 en canal. El segundo peleó sin fijeza, y después de tres varas llegó un tanto áspero al final. Pesó 460 kilos en bruto y 287 en canal. El tercero fué un toro dócil que tomó dos varas y se dejó torear. Pesó 472 kilos en bruto y 291 en canal. El cuarto fué manso y condenado a banderillas negras; pesó 510 kilos en bruto y 307 en canal. El sexto también fué manso y se salió suelto de los cuatro en-



Un «pequeño» lio: toro, picador y caballo, y los toreros de espectadores

cuentros que tuvo con los caballos. Pesó 495 kilos en bruto y 301 en canal. De los cuatro toros de Ramos Matías, uno, el último, fué manso; otro, el tercero, no pasó de regular, y los otros dos fueron buenos.

Pues con tales reses no vimos cosas de mérito. Sí nos agradó la maestría y el buen hacer de Jesús Córdoba en todo momento; pero nos hubiera gustado verle menos conformado con la flojedad del primero; nos hubiera parecido bien que hubiese probado a meterle la muleta en la cara para tirar de él. Claro es que tan buen torero no pudo hacer nada mal, pero... Yo creo que se quedó corto quien tan lejos pudo llegar. La faena fué buena y hubo momentos más que aceptables por parte del mejicano, que se veía obligado a provocar las arrancadas a golpes. Mató de una buena estocada y dió la vuelta al ruedo. Un poco menos de clasicismo, un poco más de genio en el torero y hubiera habido oreja. En el cuarto, manso y remanso. Córdoba mató pronto y oyó palmas. Con el capote hizo el mejicano muy bellas cosas, y en el sexto estuvo oportunísimo en un quite, que fué lo mejor de la tarde.

«Joselillo de Colombia» fué ovacionado en sus dos toros. En ambos estuvo muy valiente y —como diría un castizo— «si no se hubiera pasado de rosca» en el quinto

toro, al que dió ¡setenta y cuatro! muletazos, hubiese hallado más facilidades para matar y hubiera alcanzado un éxito sonado. Pero en este quinto toro se «emborrachó» toréando y no se dió cuenta de que el animal se tenía que agotar y, aplomado, no le ayudaría en el trance final. Después de un pinchazo, colocó media en lo alto y descabelló al tercer intento. La faena fué buena. Docena y media de naturales, pases de pecho, ayudados por alto, redondos, giraldillas... Todo excelente. Al segundo le hizo también faena bonita y lo mató de dos pinchazos, una corta y el descabello al primer golpe. No hay que decir, pues por sabido se calla, que «Joselillo» se lució mucho toréando con el capote.

Actuó también el murciano Manuel Cascales, excelente torero cuando quiere, que el día de Santiago salió al ruedo de las Ventas a cuidar de que no le estropeasen el traje. Alguna verónica, tal cual pase... Y a vivir, que son dos días. Oyó pitos en el tercero y más que pitos en el sexto. Matando... Vamos a echar un telón metálico y olvidemos cómo mató Cascales.

Picó bien José Luis Atienza. Bregaron y banderillearon muy lucidamente «Joaquínillo», Francisco Lora, Santiago Bielsa y Juan Márquez.

BARICO



El quinto de «El Pizarral», contra lo que se esperaba, fué bravo
(Fotos Cifra Gráfica)



HA terminado la feria de Valencia y está próximo el comienzo de la de Málaga. A éstas seguirán las del Norte, con las que la temporada empieza a declinar, no en número de espectáculos, que siguen siendo copiosos hasta finales de septiembre, sino en el tiempo. El paso por las distintas ciudades en las que se van celebrando festejos abundantes en cantidad y, justo es decirlo, en calidad, induce a pensar, en relación a los diestros, en aquello de que «camaron que se duerme se lo lleva la corriente». Los carteles podrán ser aceptados por el público con mayor o menor satisfacción; pero si luego se divierte con los diestros que vió, se olvida fácilmente de los que no vió.

Se ha dicho con razón por algún colega que las organizaciones se han hecho este año de forma que sólo quienes hayan visto las series de corridas montadas en cada ciudad importante podrán tener una cabal idea del conjunto de diestros y estimar cuáles de éstos se han colocado en situaciones ventajosas. Sin haber doblado el cabo de Buena Esperanza; es decir, sin haber terminado la temporada, y quedando aún por delante muchos espectáculos por considerar, puede sentarse la afirmación de que tres diestros han apretado de tal forma que han impreso firme huella en este año taurino. Sus nombres han sido incorporados con carácter relevante a carteles de postín por sus propios méritos. Citados por orden de antigüedad son los tales Gregorio Sánchez, Curro Girón y Jaime Ostos, los tres de alternativa en la temporada anterior; el primero en el mes de abril, el segundo en el de septiembre y el tercero en el de octubre. Los dos últimos no la tienen confirmada en Madrid, porque así le plugo a la empresa de la Plaza de las Ventas; pero como esto no tiene, momentáneamente, influencia decisiva en el curso de los acontecimientos, allá van los tres rumbo a ganar con honra y provecho altos puestos de la torería.

No tienen estas líneas, ni mucho menos, la pretensión de establecer calificaciones en orden a los méritos de cada uno, sino simplemente subrayar el hecho producido, verdaderamente ejemplar, de que nunca existen verdaderos taponos para cerrar el paso a quienes con un mínimo de cualidades toreras se propongan honradamente lo que en jerga taurina se llama «jugársela». Después ya vendrán con el tiempo las calificaciones oportunas que establecen los públicos por sí mismos, sin perjuicio de que el tesón, la persistencia en entregarse al cumplimiento de su deber, constituya para todos los públicos un aliciente que tiene su mejor reflejo en las taquillas, por lo que resulta consecutiva la estimación por parte de los empresarios.

Algunas veces se ha dicho de ciertos toreros que no prosperan porque son «molestos». Esto no es verdad. Los «molestos» que no prosperan es porque no interesan, porque su arte no satisface totalmente a los públicos. En cuanto a los que aprietan, que son los buenos, pueden molestar, molestan desde luego, pero los cómodamente situados no tienen otro remedio que darles paso y optar por una de estas soluciones: apretar ellos también o marcharse.

A la hora de escribir estas líneas desde Valencia, está anunciada, y se celebrará si el tiempo no lo impide, una gran corrida de toros con los tres mencionados diestros y toros de don Ignacio Sánchez y Sánchez, organizada por la Asociación de la Prensa valenciana. Es el premio a tres triunfadores de la feria, no «a los triunfadores», como se ha dicho en algunas propagandas, ya que Aparicio y «Litri», por ejemplo, también han sido triunfadores. Se ha tratado de reunir en un mismo cartel a los tres más nuevos que, por nuevos precisamente, más habían llamado la atención de este público que, como todos los de España, se sugestionan con las novedades. La temporada es de prueba para los tres; significa para ellos una siembra que, de persistir en sus respectivas actitudes, podrá ofrecerles óptimos frutos en temporadas sucesivas.

La feria de Valencia ha tenido un grave defecto, que ha amenguado considerablemente las posibilidades de diversión: se ha picado poco, que es precisamente todo lo contrario de lo que habitualmente se dice que ocurre. Las multas a picadores aumentan de día en día; la creencia ingenua por parte de las masas de que se asesina a los toros desde los caballos acorazados por los petos ha creado un clima tan adverso a la suerte de varas, que no hay modo de verla en parte alguna transcurrir sensatamente. El pasado jueves hice referencia a lo ocurrido en Pamplona. Aquí aún ha sido peor. Y a este paso se va de cabeza a una catástrofe. A toros cuyos pesos oscilan entre los 270 y los 300 kilos, y de cuatro años en general —vayan los que no lleguen por los que pasen—, hay que castigarlos reglamentariamente con cuatro puyazos, sin que esto sea de rigor, ya que los señores asesores están para calibrar si el toro que se lidia está en condiciones de recibir los cuatro o si, por el contrario, necesita alguno más. Y si faltan técnicos de buena fe que ejerciten este asesoramiento con la honradez que exige la seguridad de los hombres que en el ruedo se juegan la vida, déjese de una vez a los diestros la absoluta responsabilidad de dirigir la lidia.



Momento de la cogida del espada José Luis Serrano. Francisco Rodrigo rematando un quite

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

RESES DE DON JUAN MURIEL PARA JOSE LUIS SERRANO, FRANCISCO RODRIGO Y ROBERTO OCAMPO. COGIDA GRAVE DE SERRANO

UNA novillada más, en la que a la nota lamentable de la cogida de José Luis Serrano hay que sumar las de la pesadez sofocante de la tarde y del aburrimiento.

No gustó a nadie el lote de reses que mandó el ganadero de Olmedilla señor Muriel. Los novillos, pasables nada más en cuanto a presentación —y eso que algunos se salvaron por lo desarrollados que tenían los pitones—, dieron mal juego, excepción hecha del segundo. Este tomó tres varas con cierta codicia y se dejó torear. Los otros cinco, mansos sin atenuantes ni disimulos, tenían todos trazas y estilo de moruchos. Que fueran picados muchas veces quiere decir en esta ocasión que no recargaban y se salían sueltos de las suertes, dando saltos y coces; que derribara alguno sólo indica que el caballo que se le oponía estaba en las últimas, y que fuera arrastrado un penco nada dice en favor de la bravura del lote, porque el novillo que lo mató era de lo más manso que ha comido hierba. Los tres espadas fueron cogidos; Serrano, herido de importancia; y los subalternos se vieron a menudo en situaciones

comprometidas. La novillada no fué un festejo taurino; fué la pesadilla de una tarde de verano, con cuarenta grados a la sombra. Cuarenta que parecían sesenta.

Como el cartel no tenía grandes alicientes, las localidades expuestas a las caricias del sol presentaban desolador aspecto, aunque no tan desolador como el tono que luego impuso la mansedumbre de los cuadrúpedos del ganadero de Olmedilla, pero en fin de cuentas, casi acongojante. Con el calor que hacía, la contemplación de aquellos graderíos sin alma viviente invitaba a la huida. Pero...

Tuvimos que aguantar hasta el fin, que tardó bastante en llegar. Algunos, para consolarse, decían en voz alta: «¡Lo que estarán sudando ahora en Valencia!» Y no faltaba quien les replicase: «Pero ¿usted cree que se aburrirán tanto como nosotros?» A cuya pregunta no contestaban los primeros porque sabían que, ocurriese lo que ocurriese, en Valencia lo estarían pasando mejor que en Madrid.

Los tres espadas pusieron voluntad y cuanto estaba de su parte para ha-

cerse aplaudir, y a los tres agradeció el público sus buenos deseos.

José Luis Serrano estuvo valiente siempre. Hizo quites muy expuestos, y precisamente en uno al cuarto novillo fué volteado y herido de importancia. Al único que mató le hizo una faena valerosa con la derecha y lo despenó de una corta al tercer viaje. Fué aplaudido y salió al tercio.

Francisco Rodrigo también oyó palmas por su faena al segundo, único bicho manejable del lote, pero codilleó mucho y por esta causa resultó cogido. No obstante, como hubo muletazos bonitos, el público hizo salir al tercio a Rodrigo, que mató de una corta. En el cuarto cumplió con la muleta, y después de seis pinchazos, acertó con una entera. En el quinto hizo una faena discreta y terminó con media y el descabello al primer golpe.

Roberto Ocampo luchó con dos moruchos cobardes y reservones. Menos mal que el mejicano echó toda la carne en el asador, y así pudo conseguir en el sexto un éxito muy estimable. El tercero cogió a Ocampo y no le dejó rematar ni un pase de muleta. Cuando el muchacho mató de una cor-

ta, después de haber intentado muchas cosas con la muleta, fué aplaudido y salió al tercio. Desafió al sexto muy decidido, y pudo, exponiendo mucho, conseguir buenos ayudados por alto, en redondo, naturales y por bajo. Mató de un pinchazo y una entera, dió la única vuelta al ruedo de la tarde y fué despedido con aplausos.

Los subalternos Chicorro, Mariano Guerra, Manuel Romero y Francisco de la Plaza cumplieron muy bien, y los veteranos Alpargaterito y Matías Rodríguez se hicieron aplaudir. Barajitas —el domingo, monosabio— hizo un oportunísimo quite al mejicano Ocampo en el tercero.

¡Y aún dicen que Di Stéfano es caro!...

BARICO

Parte facultativo.—José Luis Serrano fué asistido de herida en el tercio inferior, cara interna, del muslo derecho, con una trayectoria hacia arriba y atrás de 25 centímetros, que produce destrozos en los músculos abductores semimembranoso y semitendinoso, con contusión del nervio ciático, calificada de pronóstico grave.



Roberto Ocampo en un pase en redondo al sexto. Arrastraron al quinto y a continuación un caballo (Fotos Cifra Gráfica)

EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

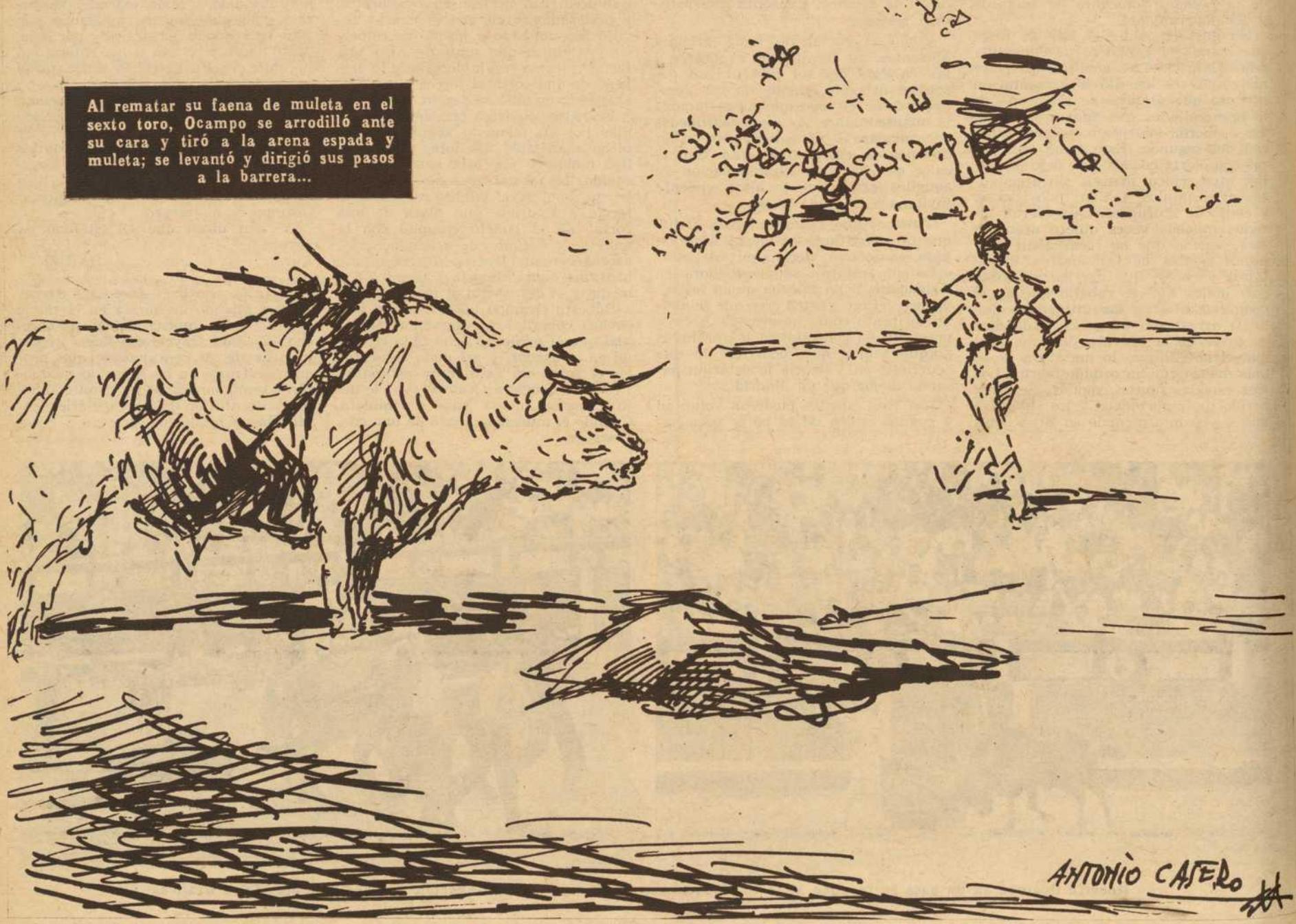
La corrida del domingo en las Ventas

Por ANTONIO CASERO

Ocampo fué cogido por el tercer toro, y «Barajitas» le hizo un oportuno quite a cuerpo limpio. Son muchos y magníficos los quites que Barajas lleva hechos desde que viste la roja blusilla...



Al rematar su faena de muleta en el sexto toro, Ocampo se arrodilló ante su cara y tiró a la arena espada y muleta; se levantó y dirigió sus pasos a la barrera...



ANTONIO CASERO

LAS NARANJAS TAURINAS

La naranja es una fruta que nace a destiempo. Ahora, en esta época de grandes calores, es cuando quisieramos saborear su pulpa fresca y agridulce. Y precisamente ahora la naranja se está desarrollando en el árbol para madurar allá a fines del otoño y más tarde, en pleno invierno. Aunque también existe la naranja primaveral. Esta es la naranja que pudiéramos llamar taurina, de la que tenemos que hablar en pasado porque pasó a la historia. Ya en las Plazas de toros no se venden naranjas. Ahora priva el bombón helado y otras fruslerías absolutamente antitaurinas. Porque no cabe duda de que las naranjas llegaron a hacerse de lo más taurinísimas.

Ahora se obsequia con flores a los matadores triunfantes. Antes se tiraban naranjas a los picadores maulas. Y va de historia.

Estamos allá a principios de siglo. Y estamos en la calle del Ave María, en el corazón del madrileño barrio de Lavapiés. El señor Apolinar y el señor Victorino bajan despaciosamente la cuesta de la empinada calle. Se detienen frecuentemente, y en una de las paradas el señor Victorino dice:

—Apolinar de mi alma, que llevamos hora y media bajando la cuestecita...

—¿Y qué sucede?

—Pues sucede que vamos a llegar a la reunión cuando no queden en el local más que las mesas y las banquetas.

—Es que a mí lo que me cuesta más trabajo es bajar las cuestas. Subirlas no me importa, las subo en un voleo y sin tomar aliento.

—Aliento no tomarás, ¡pero lo que es copas! La otra tarde, desde la puerta de Toledo a la plaza de la Cebada, nos tomamos las nuestras.

—Tú lo has dicho, las nuestras, las que se tiene que tomar un hombre para ir tirando de la vida, que es la cuesta que más trabajo cuesta de subir. Y lo que te iba diciendo, el Alejo sabe de toros lo que yo de escardar cebollinos.

—Saber, sabe; lo que le ocurre es que es muy apasionao y muy suyo, y siempre quiere tener razón. Que Manuel Martínez, «Agujetas», es mejor piquero que Manuel de la Haba. «Zurito», lo saben los negros.

—«Agujetas» y «Zurito» son dos piqueros pariguales. Buenos para el naranjazo.

—¡Pero cómo eres! Lo que te dijo hace dos domingos aquel señorito en el tendido: que eres un salvaje.

—¡Salvaje porque le aticé en todo el castoreño a aquel sinvergüenza que había rajao a un toro bravo de arriba abajo como si fuera el morrillo un melón? Eso es un acto de civilización y de justicia y además de puntería.



Manuel Martínez, «Agujetas»

—En cuanto a puntería, donde pones el ojo colocas el naranjazo; las cosas en su lugar.

—Tú lo has dicho, y el lugar de los naranjazos es la chola de los malos picadores. Yo la corrida que no atizo un naranjazo a modo, corrida perdida. No hay como eso, convéncete. ¡Ver estrellarse la naranja en la bola del puente de Segovia que tienen por cabeza algunos picadores, qué alegría te entra por el cuerpo! Yo entonces no me cambio por nadie.

—Oye, una curiosidad, ¿y en tantísimos naranjazos como has pegao en tu vida de aficionado, no te se ha revuelto algún piquero?

—Pocos. Lo bueno del naranjazo es que es la justicia anónima.

—No estoy conforme. Eso es precisamente lo que yo le encuentro de malo al naranjazo, que tiras la naranja y escondes la mano. Traición se llama esa figura.

—¡Calla la boca, pedazo de alcorcho, que no sabes lo que estás diciendo! El naranjazo es el castigo colectivo, el castigo popular, del pueblo congregao en la Plaza. ¡Figúrate tú a un picador lo que le importa que le chillen u que le mienten a una persona querida. En cambio, el naranjazo produce sus efectos. Ya ves tú, por ahí fuera, en algunas Plazas tiran a los picadores p'edras. Y eso es lo que está mal en mi sentir. ¡Qué pedrada vi yo dar una vez! El picador, pues, no había estao ni bien ni mal, había picao el hombre como pudo y supo, habían tocao a banderillas y se iba pa dentro cuando, de pronto, ¡cataplún!, que se cae desplomao del caballo. «¿Qué le pasa?» «¿Qué habrá sido?», se preguntaba la gente. «Un síncope, de seguro.» ¡Menudo síncope, una pedrada que le dió en el sitio de la puntilla y que por poco lo esnuca. Hasta el día siguiente no se enteró de donde estaba, si en este mundo o en la región etérea. Y eso está mal. Pero, ¿el naranjazo que es inofensivo? ¡Vamos, hombre, el naranjazo es como si dijéramos una caricia que se cae de un globo. Decías antes que si no me se había revuelto algún piquero. ¿Te acuerdas de «Mochila»?

—Muy señor mío.

—Sí, hombre, el «Mochila», un picador muy malo que salió unos años en las novillás. Muy feo, muy mal encarao, que paraba en la taberna del Felipe, en la calle de Barrionuevo, y estaba siempre a la puerta, y el Felipe le tuvo que decir que adentro o a la calle, que en la puerta espantaba a la parroquia. Bueno, pues con este «Mochila» tuve un incidente... Vamos a tomar aquí unas copas que me se ha secoa la boca de pronto.

—Pero ¿y la reunión?

—Pa llegar a una reunión siempre hay tiempo. Como tú sabes, lo primero que hago al llegar a la Plaza es avistarme con mi naranjero de cámara, «El Alcira».

—¿Alcira no es un pueblo de la provincia de Valencia?

—Cabal. Por eso le llamamos «El Alcira», porque tiene las mejores naranjas. Me presenta el género y las escojo con todo cuidado. Para el buen naranjazo no sirven todas las naranjas. Tienen que ser duras, pero de piel fina, pa que se rompan bien. Una vez hecha la compra me la reparto por los bolsillos y me voy pa el tendido.

—¿Y no te comes ninguna?

—¿Yo comer naranjas? Desde que tiré el primer naranjazo no he vuelto ni a mordisquear un gajo. Las respeto mucho.

—¿Y cuando las ves en el aparador de tu casa, no te entran intenciones de atizar un naranjazo?

—A ti te lo puedo decir porque eres de confianza. A mi mujer en jamás le he puesto la mano encima; pero una vez, en una discusión, me se fué la mano y le aticé un naranjazo en un ojo que lo tuvo



Manuel de la Haba, «Zurito»

a la funerala durante tres semanas. ¡Es que no aarro uno, oye! Y a lo que iba. Me siento en mi tendido y a esperar los acontecimientos. Generalmente, en el primer toro no intervengo, aunque los picadores hagan de las suyas.

—¿Y porqué?

—Qué se yo. Costumbres. Manías. Sale el segundo y na más salir ya estoy acariciando una naranja en el bolsillo. Pero se pasan muy malos ratos, no creas, porque sucede muy a menudo que todo el primer tercio transcurre lejos del 5, que, como sabes, es mi tendido, al lado de la puerta de caballos, pa que no me se escape ni uno. Y claro, no puedo intervenir cuando yo quisiera.

—Bien te desquitás cuando se retiran del ruedo los picadores.

—Natural. ¿O es que piensas que he elegido el 5 porque me es simpático el número? Lo elegí porque es punto estratégico. Pero el naranjazo ideal es el que se propina cuando el picador se prepara para ir al toro, después de haber puesto una vara digna de castigo. El mejor de todos los naranjazos, el naranjazo cumbre y en el que, modestia aparte, soy un maestro, es el que se dispara cuando el piquero se levanta después de una caída. ¡Qué momento éste! ¡Vale un Potosí! Al picador le levantan los monos, ya sabes; se levantan, al parecer, encorajinados, pidiendo el caballo como si se fueran a comer el toro, y en ese momento, ¡zas!, el naranjazo que se estrella en sus narices y yo en el tendido que me inflo de satisfacción, y el piquero, a lo mejor, se relame el zumo que le resbala por la boca. ¿Y qué ha pasao? Pues nada, que el picador se enmienda en la vara y procura tirar el palo en lo alto del morrillo, que es de lo que se trata con el naranjazo. Y a lo que iba. El día aquel que te cuento del «Mochila» le acerté tan en mitad de las napias que me dieron una ovación en el tendido que cómo sería que tuve que levantarme y saludar, y en éstas estaba cuando «El Mochila» me guipó y comprendió que había sido el del naranjazo. Ya te he dicho que paraba en casa de Felipe, en la calle de Barrionuevo, y al día siguiente entré y allí estaba mi hombre. Yo apenas le conocía. Nos saludábamos cuando venía a pelo. A veces tomábamos unas limpias juntos y na más. Pero aquella tarde en cuanto me vió entrar, va y dice.

—Niño, pon unas copas pa don Guillermo Tell y pa un servidor.

—¡Ahí va con «El Mochila», conocer a don Guillermo Tell, que entre paréntesis no sé quién es!

—Parece mentira que un picador de novilladas sea menos ignorante que tú, que eres tenedor de libros. Guillermo Tell era un suizo que atravesaba con una flecha el ojo de una aguja colocada encima de la cabeza de una hija suya.

—¡Eso se lo cuentas al «Mochila»!

—Como quieras. A lo que voy. Nos bebemos las copas y «El Mochila» me pregunta. «¿A usted le gustan las naranjas?» «Según y cómo», le contesto. «Como ésta, por ejemplo —y saca una del bolsillo—, que se va a comer ahora mismo con cáscara y todo.» Ya me conoces. Le agarré de las solapas y, si no me lo quita el Felipe, al que me como con americana y pantalón es al «Mochila».

Y para terminar, añadiré por mi cuenta que uno no puede mostrarse partidario del naranjazo por el qué dirán; pero que las naranjas taurinas estaban más en su punto que el bombón helado, eso creo que puede afirmarse sin desdoro y sin que haya derecho a llamarle a uno salvaje.

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
 CONAC SOLERA RESERVADA
 HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

LAS NOVILLADAS DE LA PLAZA

VISTA Alegre ha encontrado en el joven Andrés Hernando, segoviano él, artista él, valiente él, un verdadero filón. Tres actuaciones lleva. Se presentó el domingo día 21 y triunfó. Se repitió su nombre el día de Santiago y el lleno fué total. Este último domingo su nombre fué suficiente para que los tendidos de la *chata* se vieran repletos... Es probable que Hernando se siga prodigando en Vista Alegre. Y hay que suponer que su fama irá creciendo. Ya lo dijimos cuando le vimos la primera vez: «Atención a Hernando.» Hay en el segoviano un torero. A menos que eso que se llama *la administración*, que muchas veces es mala administración, malogre al muchacho, que de haber logrado estos triunfos al comienzo de la temporada, estaría ahora, con toda seguridad, entre los primeros del escalafón novilleril

La novillada del día de Santiago se hizo a base de los triunfadores del domingo anterior. De Sérbulo Azuaje, que tantos triunfos ha cosechado en Carabanchel, y de Andrés Hernando, el afortunado debutante. La Plaza se llenó, y aunque las reses de don Eugenio Martín no fueron, en general, muy aptas para el lucimiento de los toreros, la gente salió satisfecha del festejo, que, anunciado como mano a mano, a punto estuvo de quedarse en corrida de un solo matador. Porque Sérbulo, que en su primer novillo se había hecho aplaudir en unas verónicas ceñidísimas y había realizado una faena de muleta muy torera, para rematar al bicho de media estocada, apenas se abrió de capa ante su segundo fué atropellado aparatosamente.

DIA 25: NOVILLOS DE EUGENIO MARTIN PARA SERBULO AZUAJE Y ANDRES HERNANDO ESTE ULTIMO CORTO DOS OREJAS Y SALIO A HOMBROS



Sérbulo Azuaje en su primer novillo. El venezolano fué aplaudido. Después resultaría volteado...

Quedó el venezolano en tierra y pareció que el toro le había calado. Afortunadamente, no fué así. Había sido sólo una paliza. Lo suficiente para dejar mermadas sus facultades hasta el extremo de que, a pesar de su buena voluntad, que le hizo salir de la enfermería para lidiar el quinto novillo, el venezolano sólo pudo pasaportar muy discretamente al bicho Sérbulo, que fué despedido con una cariñosa ovación cuando, tras rodar por el quinto, se encuentra en un momento delicado de su carrera. Parece haber perdido moral. Desde luego, quizá en este repuesto del todo de su último percance, y salir en tales condiciones a torear es una pena. El buen nombre logrado en Madrid puede peligrar. Lo mejor sería que atendiera a su restablecimiento y, una vez repuesto, volviera a la lucha. No es un torero acabado. Ni mucho menos.

Andrés Hernando fué, según queda ya indicado, el triunfador de la jornada. Le tocó, por la cogida de Sérbulo, despachar cuatro novillos, los tres suyos y el segundo del venezolano. En todos ellos probó el segoviano que sabe bastante bien su oficio. Quizá alguna vez vacile, pero... menos.

A su primero, que brindó al cronista Miguel Ródenas, le cortó la oreja tras una faena primorosa, comenzada con los obligados pases por bajo, de castigo, y en la que intercaló muy buenos naturales. Mató muy bien, y dicha queda que le fué concedida una oreja dando además dos vueltas al ruedo. En el cuarto toreó a la verónica colosalmente y repitió con la muleta la lección del anterior. También le dieron la oreja, y entre aplausos tuvo

PLAZA DE TOROS DE BAYONNE

DIMANCHE 4 AOUT 1957 - Paseo à 17 heures

Antonio **ORDOÑEZ** - MANUEL JIMENEZ **CHICUELO II** - ANTONIO BORRERO **CHAMACO**

6 *superbes Toros de la réputée Ganaderia de Don Carlos NUÑEZ (Sevilla)* **6**

DIMANCHE 11 AOUT 1957 - Paseo à 17 heures

ANTONIO ORDOÑEZ - CURRO GIRON - JAIME OSTOS

et le célèbre caballero en Plaza Angel PERALTA

7 *magnifiques Toros de la célèbre Ganaderia de los herederos de Don GRACILIANO PEREZ TABERNERO (Salamanca)* **7**

JEUDI 15 AOUT 1957 - Paseo à 17 heures

JULIO APARICIO - Miguel Báez, LITRI - MANOLO VAZQUEZ

6 *Magnifiques Toros de la célèbre Ganaderia du Marquès de DOMECCQ y H^{nos} (Sevilla)* **6**

DE VISTA ALEGRE

DIA 28: NOVILLOS DE ISABEL ROSA GONZALEZ PARA DE LA TORRE, HERNANDO Y CURRO GOMEZ HERNANDO CORTO DOS OREJAS; GOMEZ, UNA

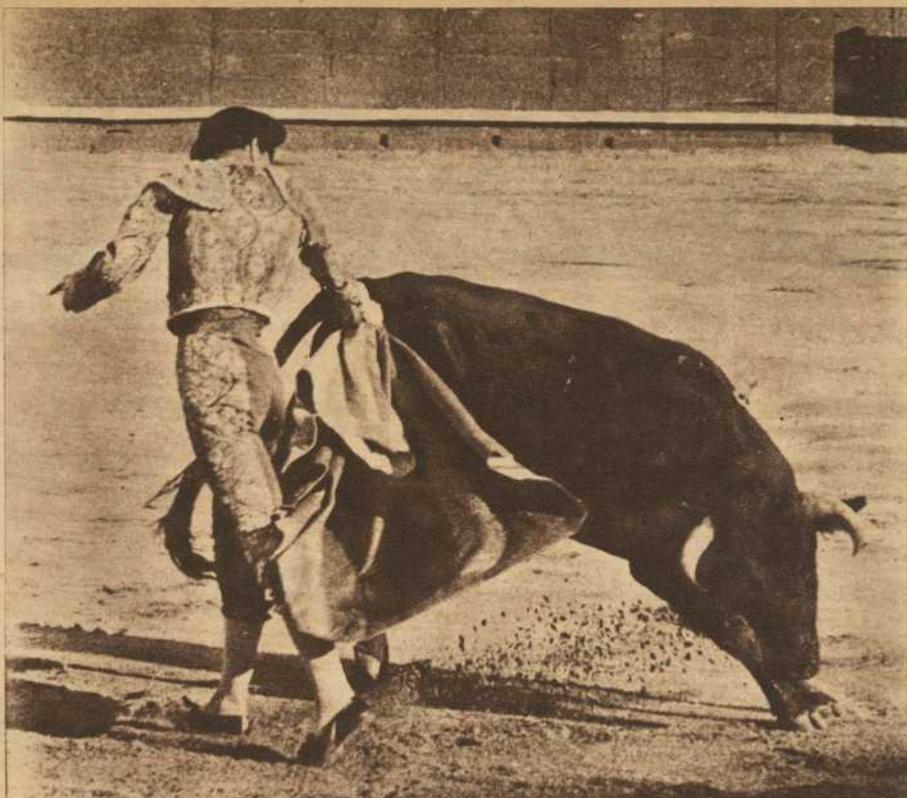
que dar otras dos vueltas al ruedo. En el sexto — que en realidad fué el octavo, porque fueron rechazados dos bichos — estuvo menos brillante, pero igualmente eficaz y torero. Fué muy aplaudido y salió a hombros de la Plaza. En el novillo que atropelló a su compañero se limitó a pasaportarlo cuanto antes. No era, por cierto, ninguna perita en dulce. Fué también aplaudido.

En la novillada del domingo alternaron con Andrés Hernando Juan de la Torre y Curro Gómez. Esta vez hubo ganado de mejor calidad, de doña Isabel Rosa González, aunque sólo

y desenvoltura. Con la muleta se prodigó en pases diversos con una y otra mano, y como agarró una estocada algo caída, pero de efecto fulminante, ganó la oreja. En el que cerró plaza, después de una larga cambiada rodilla en tierra, toreó bien con el capote y estuvo lucido con la muleta. Mató al tercer viaje y fué aplaudido.

El ganado escurialense de doña Isabel Rosa González estuvo bien presentado de cabeza y carnes. Todos los novillos acusaron bravura, aunque alguno llegó incierto a la suerte final. Pero, en conjunto, dieron buen juego.

N.



Juan de la Torre remata un quite en su primer enemigo



Andrés Hernando en la novillada del día de Santiago. En la foto, uno de los pases de muleta que dió a su primero, al que cortó la oreja

Hernando supo aprovecharse...

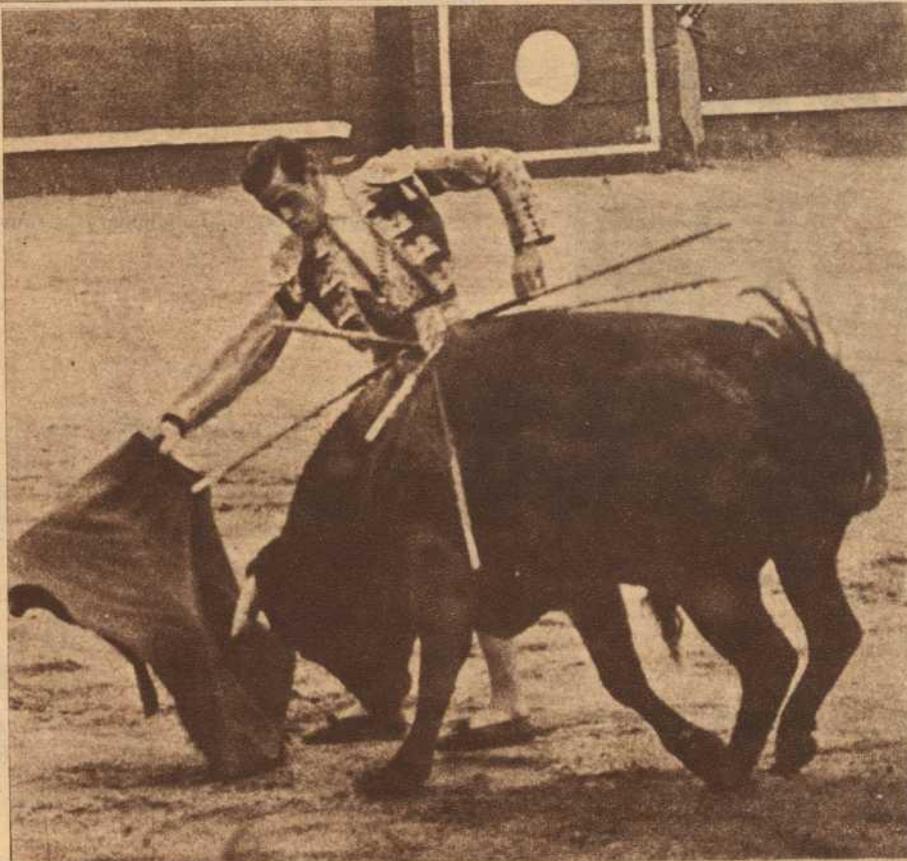
El segoviano, segundo en el cartel, pero al que hay que poner por delante por sus méritos, estuvo colosal en sus dos novillos. Al primero lo toreó a la verónica con majestad y garbo, y luego con la muleta le hizo una faena completa, en la que sobresalieron, al menos para el gusto del público, manoletinas y molinetes. Cortó una oreja porque mató bien y dió la vuelta al ruedo. En el otro, cuya muerte brindó a la ganadera, y aunque el bicho era más difícil — buscaba las tablas —, lo lidió correctamente y lo mató de media en lo alto. Otra vez fué premiado con una oreja y recorrió el ruedo entre ovaciones. Al final fué sacado a hombros y paseado por las calles de Carabanchel.

Juan de la Torre se vió y se desató para acabar con su primer novillo. Escuchó un aviso. Al cuarto, al que banderilleó, le hizo una faena breve, porque sufrió un achuchón y quedó tocado — luego fué curado de un puntazo corrido en la pierna derecha —. Aguantó en la arena hasta que dobló el bicho y pasó a la enfermería.

Curro Gómez, nuevo en Vista Alegre, demostró saberse la asignatura. A su primero lo veroniqueó con gracia



El segoviano Andrés Hernando deja una estocada que abatirá a su primer bicho, en la novillada del domingo



Curro Gómez, que debutaba en Vista Alegre, en un derecho a su primero (Fotos Diego)

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

LA TERCERA EDICION DE

"ORIGENES E HISTORIA DE LAS GANADERIAS BRAVAS"

UN LIBRO DE «AREVA»

Se ha puesto a la venta la nueva edición del magnífico libro de nuestro colaborador Alberto Vera, titulado *Orígenes e historia de las ganaderías bravas*. Esta tercera edición, ampliada y puesta al día por su autor, tan útil y necesaria a todos los aficionados como lo fueron las anteriores, es un libro de consulta que no puede faltar a todo aquel que se interese por el elemento básico de la Fiesta, que es el toro.

En las páginas de EL RUEDO se han hecho ya en ocasiones precedentes los merecidos elogios que el cuidado libro de nuestro querido y apreciable amigo «Areva» merecía. Ahora tendríamos que reproducir lo dicho anteriormente, porque la obra sigue teniendo el mismo inapreciable valor que en sus anteriores ediciones. Por no volver sobre los mismos conceptos preferimos en esta ocasión reproducir el prólogo que lleva esta nueva edición, y que es como sigue:

«Conozco a Alberto Vera desde nuestros tiempos de estudiantes, y aunque él lo era temprano y yo por entonces tardío, hace de ello el número suficiente de años para ocultarlo pudorosamente y no dar temas de cronología a la maledicencia. En aquella feliz y despreocupada época ya el trapío y la seriedad del toro traía a Vera a mal traer. Entonces le parecían los toros tan pequeños como le parecen ahora, y recuerdo la letra que aplicaba al pasacalle de «La canción del olvido», en el que se hablaba de «veraguas románticos» y de «murubes escuálidos», preferidos éstos por los ases de entonces, como por los de todos los tiempos.

Así, pues, la posición de Vera ante la Fiesta es de una inalterabilidad absoluta. Siempre ha propugnado el toro cinquero y con trapío, bien criado, etc.; es decir, el toro que se lidia alguna vez, pero que jamás ha sido el tipo corriente de toro, salvo acaso en épocas muy anteriores a la que recuerdo y que púdicamente oculto, como dije primero.

A quien así ha pensado siempre es natural que le excite y saque de quicio el espectáculo que en relación con la fuerza y trapío de los toros presenciamos desde hace una docena de años. Hasta a los que no tenemos tal rigor nos irrita el espectáculo corriente del toro sin fuerza y sin tipo. Por ello, Alberto Vera parece desinteresado del toro y concentra toda su atención en el toro. Vera estudia al toro con la ilusión y el interés con que puede estudiar una especie zoológica



ORIGENES E HISTORIA DE LAS GANADERIAS BRAVAS

POR AREVA



PRÓLOGO DE JOSE M.^a DE COSSIO

3^a EDICION

Don Alberto Vera «Areva», autor, entre otras obras interesantísimas, de «Orígenes e historia de las ganaderías bravas», libro del que se ha publicado la tercera edición

Portada de la nueva edición del libro de «Areva»

en trance de desaparecer. La genealogía de las ganaderías solicita su estudio, como el del rey de armas los linajes empobrecidos y a veces bastardeados, de los que queda tan sólo el nombre y los títulos, que se exhiben por vanidad, pero no la virtud ni el carácter que les diera lustre y las hiciera singulares. Alberto Vera es un verdadero historiador del toreo, y su investigación se concentra en el elemento capital de la fiesta de los toros.

Jamás he conocido alguno más aficionado a los toros y más despreocupado del toreo. La aparición de un gran diestro al que la propaganda pregona hasta desgañarse no impresiona para nada a nuestro amigo. Las grandes faenas resbalan por él como el agua sobre la piedra. Una lidia racional la estima más que cuantas faenas artísticas pueda practicar un diestro, que no tiene interés en presenciar.

Todos los aficionados nos hemos pasado la vida haciendo concesiones. Creo que es humano, y que una actitud irreductible en todos habría acabado con la Fiesta. Pero conviene que haya aficionados irreductibles que nos llamen la atención y se la llamen a diestros, apoderados y autoridades, pues por el camino de las complacencias habríamos acabado también con los toros.

Y, ciertamente, Vera no ha escogido ni para sus aficiones ni para su estudio la peor parte. Superfluo sería ponderar la importancia del elemento básico de la fiesta que le da nombre. Los estudios de Vera sobre el tema son de interés tan evidente por su objeto, que a ningún aficionado pueden serle indiferentes. Pero lo son en tanto grado por su competencia. Vera se mueve entre las ramas de los árboles genealógicos taurinos como por terreno conocidísimo, y sabe y conoce los orígenes, mezclas y circunstancias de las ganaderías españolas con saber no improvisado, sino madurado por la atención de toda una vida de aficionado atento exclusivamente al toro y a cuanto con él se relaciona.

Me ilusiona que mi nombre vaya unido al suyo en la portada de este libro, por ser testimonio de una vieja amistad que he exhibido siempre con orgullo, y por ocurrir en un libro que por su tema y por la competencia con que está tratado es fundamental en la bibliografía taurina.

JOSE MARIA DE COSSIO

(De la Real Academia Española)

Red de Emisoras del Movimiento



LA VOZ DE VALLADOLID
Emisión infantil

62 ESTACIONES
ESPAÑOLAS

Cadena radiodifusora de la buena música

Nuestra voz llega a todos los públicos y cubre todos los mercados

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français...
Vous pouvez, vous abonner à cette revue taumachique
espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

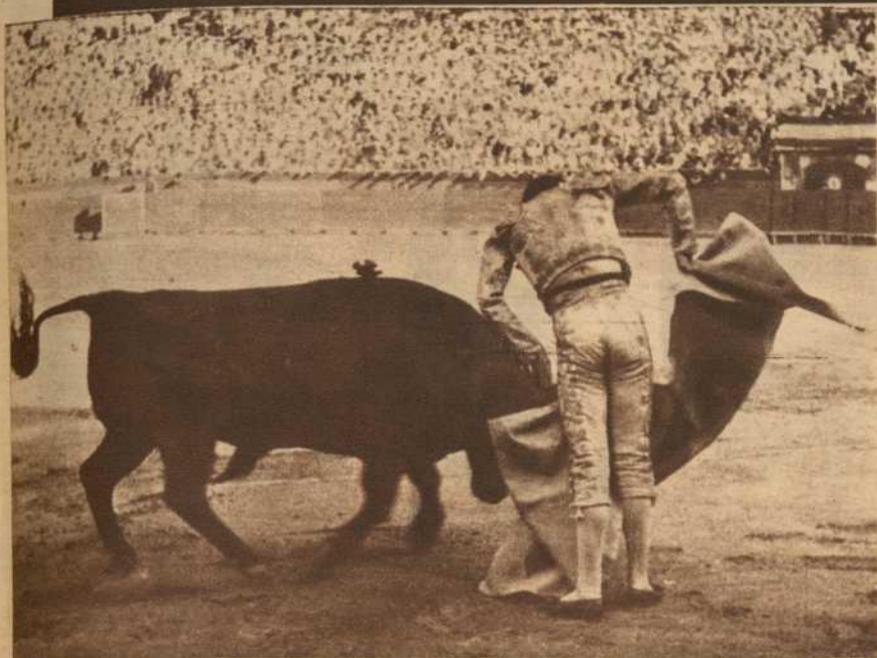
en vous adressant, sans autre formalité à notre représentation
en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)

LAS CORRIDAS DE TOROS DE

LA FERIA DE SAN JAIME, EN VALENCIA



Julio Aparicio toreó bien con la capa al primer toro



Aparicio en la primera parte de la faena al de don Atanasio, que abrió plaza

PRIMERA CORRIDA.-Día 24. Aparicio, «Litri» y Gregorio Sánchez, con toros de don Atanasio Fernández. -En cuarto lugar se corrió uno de don Samuel Flores. A Miguel Baez, «Litri», le concedieron la oreja del segundo de la tarde

EN JUSTA CORRESPONDENCIA

ES verdad que «Litri» se desenvuelve en Valencia en un ambiente de entusiasmo lindante con el delirio; pero también lo es que Miguel Baez pone en el juego de la lidia ante este público no ya todo su toreo emocionante, sino diríamos que todo su ser. Correspondencia justa. Porque «Litri», en una tarde cualquiera, podrá acertar o no, que de la incógnita se alimenta el interés por la Fiesta; pero lo que acusará nunca será desgana. Podrá estar bien, regular o mal; pero siempre lo intentará todo. De ahí su crédito.

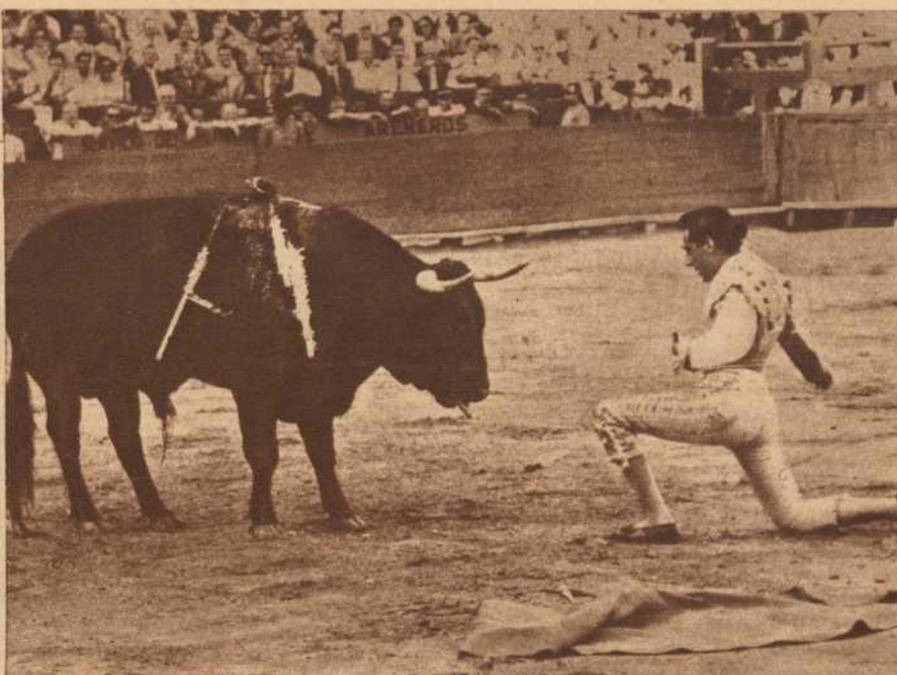
En su primer toro de esta primera corrida de la feria, «Litri» ha estado en «Litri». Con la añadidura de que a ojos vistas va mejorando su toreo,

especialmente con la capa, con la que se para, temple y hasta se permite el garbo del lance del delantero o de la chicuelina. Un dato más de su afición, ya que, sabiendo más, conserva íntegras sus características de valor y de rabia.

No obstante que para acabar con ese su primer toro ha necesitado de dos pinchazos y de una estocada, eso sí, en lo más alto del morrillo, le han concedido una oreja. Pero no se entienda que como benevolencia; porque su labor con la muleta ha sido un duelo impresionante que ha mantenido en tensión altísima a los espectadores. Ha toreado apretadamente con las dos manos, aguantando impávido las embestidas del toro, que estaba muy pronto y que se «comía» la muleta; por dos veces lo ha citado desde muy lejos con el trapo rojo en la izquierda

enlazando los naturales, y en una ocasión ha frenado la carrera del de don Atanasio, vaciando la arrancada mientras miraba al tendido. Ha completado el ciclo con las manoleínas y su desplante habitual, de frente y de espaldas y sin muleta ni estoque. Las ovaciones se han enlazado como los pases. Cuando arrastraron al toro, que fué bravo, «Litri» ha dado la vuelta al ruedo y ha saludado desde el centro. La Plaza era un puro clamor.

Lo saliente de su faena al quinto, un toro repurado de la vista, que embestia a destiempo y mal, ha sido la porfía, el no rendirse ante la dificultad, y todo desde un terreno angosto. Pero ya sin el ritmo, que no cabía, de su faena anterior. De un pinchazo y una estocada lo ha entregado a las mulillas y ha vuelto a ser ovacionado, y ha recogido



«Litri» citó desde lejos y, cuando llegó el toro a su jurisdicción, aguantó en el pase natural mirando al tendido. - «Litri» le planta cara a su primero

LA FERIA DE VALENCIA



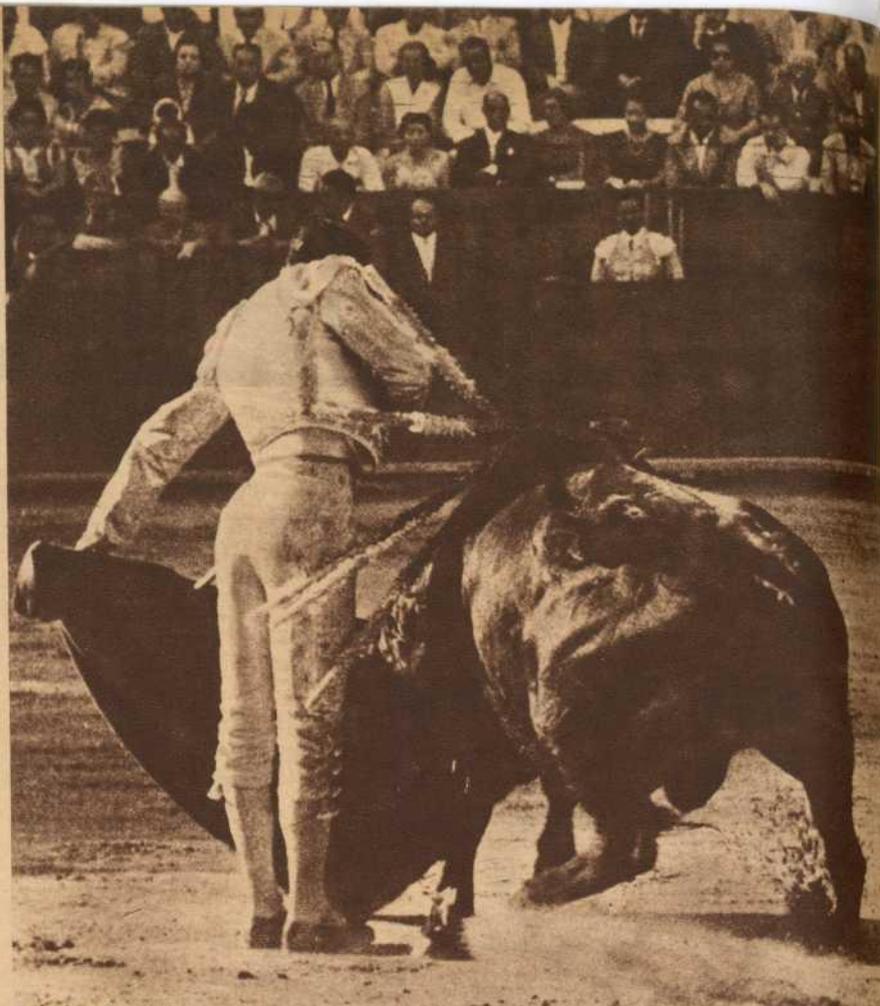
los aplausos desde el tercio. Con la capa ya dejamos dicho cómo, de una manera casi preciosista, ha toreado a su primero. Miguel Báez ha seguido ganando puntos.

EL AFAN DE GREGORIO SANCHEZ

Suele decirse que lo que abunda no daña. Y, sin embargo, en ocasiones, perjudica. Tal ha sido en

Al torear de capa al tercero, Gregorio Sánchez sufrió esta colada peligrosa. Afortunadamente el toledano salió sin percance alguno

Gregorio Sánchez toreando al sexto con la muleta en la izquierda



En una barrera, las señoras de Barceló, Gago, Lloret y las señoritas de Alegre

esta primera corrida de la feria el caso de Gregorio Sánchez. Quizá, seguramente, con menor esfuerzo, con un mayor sentido de la medida, con más calma, el triunfo del torero de Santa Olalla hubiera sido más completo. Pero Gregorio Sánchez lo ha querido hacer todo de una vez, cuando es lo más seguro que cada cosa quiere su tiempo. Y así ha ocurrido que con lo mucho, lo muchísimo, que ha expuesto no ha logrado un lucimiento total. Pecado por exceso.

Al tercer lance a su primero, el toro se le venció por el pitón izquierdo y a poco tenemos que lamentar un percance grave. El toro, bien armado y más duro de patas que los dos anteriores, llegó a la muleta muy entero. Sánchez se empleó con él a fondo desde ese sitio tan corto como se le ha visto en sus tardes de éxitos recientes en Madrid; pero con la contrapartida de no dejar campo para el vuelo limpio de la muleta, por lo que en varias ocasiones sufrió desarmes y en otras el toro derrotaba y le deslucía el pase que iniciaba y daba con extraordinario valor.

De otra parte, y es defecto que debe corregir, prolongó excesivamente las faenas. Se explica ese afán de darse sin regateo para mantener y aun acrecentar el puesto preferente en que se ha colocado; mas, como reza el refrán, no por mucho madrugar amanece más temprano. Es posible que sin ese afán de apurar el éxito que estaba consiguiendo con la muleta, jalonado por insistentes

aplausos y el rumor creciente de los tendidos y se decide a matar antes, no pierde los trofeos que ya tenía a la vista. Pero al toro se le acabó el gas, se encogía al sentir el estoque, y Gregorio Sánchez hubo de hacer varias entradas e intentar el descabello otras tres. El que sonara un aviso no quiere decir sino que había transcurrido cumplidamente el tiempo reglamentario. Nada en demérito del espada, que se la había jugado sin reservas. Así lo entendieron los espectadores, que, a pesar del fallo del matador, ovacionaron al torero.

Más valerosa, si cabe, fué su labor en el sexto. Las series de pases que dió con la derecha fueron ajustadísimas, llevando al toro muy bien embarcado, y a las manoleínas, con un simple juego de cintura, les dió un relieve extraordinario. Con el tanto a favor de la faena de que la cargó casi siempre con la mano izquierda citando con la pierna entre los pitones. Otro triunfo, que tampoco completó con el acero, que necesitó manejar, con regular ejecución de la suerte, hasta tres veces para también fallar otras tantas en el descabello. Una lástima. Sin embargo, la emoción de la faena duraba, y Gregorio Sánchez dió la vuelta al ruedo y abandonó la plaza entre una gran ovación.

De cualquier manera, una excelente actuación en su primera corrida en Valencia como matador de toros.

LA DEUDA DE JULIO APARICIO

Julio Aparicio ha quedado en deuda con el público valenciano. Su labor en esta tarde del miércoles no correspondió a sus merecimientos ni a los aplausos unánimes con que acogió el gentío, que llenaba la Plaza, sus primorosos lances con la capa a su primero y la primera parte de su faena de muleta. Es cierto que a Julio Aparicio se le exige aquí mucho, precisamente a tono con su gran figura; pero el madrileño no luchó. Otras tardes, en circunstancias más desfavorables, su arte y su maestría se han impuesto, aun contra corriente. En esta del miércoles se desanimó pronto.

Probablemente en lo que le sucedió en el primer toro tenga el propio Aparicio algo de responsabilidad. El de don Atanasio, con presencia, acusó flojedad en las manos. Ya de salida; lo que viene a decir que no era a consecuencia del castigo en varas, de la que apenas tomó en serio más de una. Pero como en esto de la suerte de picar anda el público tan desorientado, que casi siempre protesta y otras veces aplaude porque sí, Aparicio pidió apresuradamente el cambio de tercio. Hasta «el tercer piso» — como en el cuentecillo famoso — todo fué bien; pero estos toros de casta, cuando no se les hace sangre, se crecen, y así ocurrió. Los primeros pases de muleta los tomó bien, y Aparicio se estiró; pero en seguida el toro se fué arriba, sacó genio y ya el torero acusó la sorpresa. Mató de una estocada y hubo más enfado que plácemes.

El cuarto fué de Samuel Flores, que sustituyó a otro de don Atanasio, herido en accidente según el aviso pegado a la cartelera. El clásico mulo Cobardón, manso. Julio se limitó a trastearlo por delante, sobre las piernas sin probar — seguramente el de Samuel no lo hubiera hecho — a que pasara, y lo mató de media estocada corta y un par de descabellos. Del primero cayó el toro y se volvió a levantar cuando Julio llegaba ya al estribo. El segundo fué certero. Y claro está, la bronca.

Estamos seguros que Aparicio, a lo largo de la feria, no quedará en descubierto.

EL GANADO Y LA LIDIA

De los toros de don Atanasio Fernández, dieron buen juego los tres primeros. El quinto, por ser burriciego, hizo una lidia desigual. El sexto tenía malo el lado derecho, pero bien consentido por Gregorio Sánchez, acabó embistiendo bien.

Bregando y con las banderillas destacaron «Pnitas», Pascual Bernal y «Michelin».



Arruza con la niña Montserrat Lloret durante el descanso



Carlos Arruza en el toro de rejones con que empezó la corrida del día de San Jaime

SEGUNDA CORRIDA.-Día 25. Un toro de rejones para Carlos Arruza, y cuatro de don Salustino Galache y dos de don Abdón Alonso para «Antoñete», Curro Girón y Jaime Ostos. A Curro Girón le concedieron las dos orejas del segundo. Una protesta que pudo evitarse

¡COJO! ¡COJO!

La segunda corrida de la feria terminó mal. Con un escándalo y con almohadillas en el ruedo. Acaso la protesta hubiera podido evitarse. Estaban anunciados seis toros de don Salustiano Galache, de los que los profesores veterinarios rechazaron dos, y que fueron sustituidos por otros de don Abdón Alonso. El festejo, con algunas notas brillantes, iba transcurriendo con normalidad. Pero salió el sexto, perteneciente a esta última ganadería —un toro cárdeno claro, salpicado, con buenas defensas, estampa de toro antiguo— y algunos espectadores empezaron a lanzar el ¡cojo! ¡cojo!, grito de guerra que tan bien conocemos en Madrid.

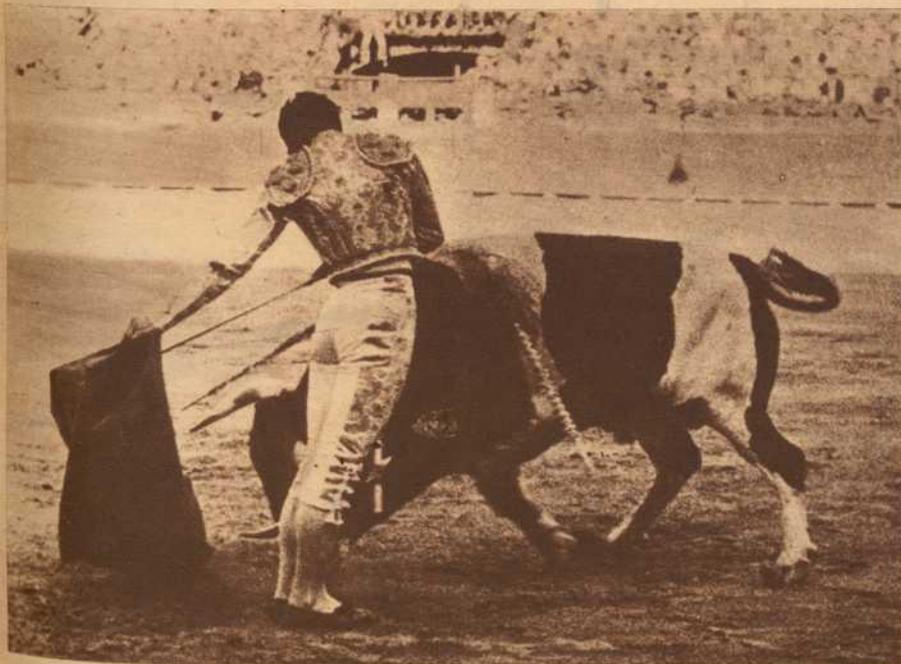
Es posible. Pero el renqueo era tan insignificante que acaso durante las primeras carreras, mientras lo tanteaban los peones, hubiera desaparecido. Por un entumecimiento momentáneo de músculos, ha ocurrido más de una vez. No hubo lugar. La Presidencia casi de inmediato ordenó que fuera

retirado. Bien. Lo malo del sustituto fué que también cojeaba y, además, era un novillito escurrido y con pocos pitones. Y ése no se retiró. Si rejas para qué votos. Si se retiró uno hubiera debido retirarse el otro. Así, por evitar un escándalo, se cayó en otro mayor. Lo cierto es que el ruedo se cubrió de almohadillas y que alguna le dió a Ostos que, cumpliendo con su obligación, lo toreaba desde muy cerca. Espectáculo ciertamente lamentable.

De los cuatro de Galache lidiados, todos de buena estampa y con genio, el más toreable fué el segundo, seguido del tercero. El primero derrotaba mucho y el cuarto daba arrancadas descompuestas, de las que fueron víctimas, aunque incruentas, los subalternos Gabriel González y Antonio Galisteo. El que se lidió de don Abdón Alonso fué un toro hondo y bronco, al que costó bastante hacer embestir, y el torillo final, que acudió bien a la muleta, no lució por el escándalo de que dejamos constancia. Que acaso, pensamos, hubiera podido evitarse.



«Antoñete» en una ganera al cuarto toro



Curro Girón en un pase, para el que había citado de frente, al segundo toro



Curro Girón matando a su primero, del que le concedieron las orejas

LA FERIA DE VALENCIA



Cogida del banderillero Gabriel González al banderillar al cuarto toro



Jaime Ostos iniciando su faena de muleta al tercer toro

ARRUZA, REJONEADOR

Uno de los rechazados de Galache se aprovechó como toro de rejones. Carlos Arruza se presentaba en esta su nueva modalidad en Valencia, donde disfrutó de generales simpatías adquiridas en su época de matador de toros y por determinadas acciones benéficas que aquí realizó. A ello se debe el homenaje que va a tributársele el domingo.

Arruza fué recibido con una fuerte ovación y tuvo en conjunto una actuación muy lucida. El toro de Galache salió bueno, y el diestro mejicano lo lidió con buen dominio y excelente monta. De primeras clavó un arpón, y sin solución de continuidad, tres banderillas a una y a dos manos, cambiando, para el último par, de caballo. Todo ello en medio de grandes aplausos. Seguidamente colocó un rejón de muerte que, a profundizar un poco más, hubiera bastado porque cayó en buen sitio. No obstante, Arruza echó pie a tierra y dió pocos pases porque ya el de Galache se defendía en las tablas. En uno de ellos fué revolcado. Terminó con un pinchazo y una estocada, se reprodujo la ovación y Arruza dió la vuelta al ruedo.

LOS MOMENTOS DE PUNTA

Los salientes de la corrida corrieron a cargo de Curro Girón y Jaime Ostos. A Girón se le concedieron las dos orejas del segundo toro, y Jaime Ostos realizó en el tercero una gran faena de muleta que no tuvo el redondeo esperado por su desacierto con el estoque. A pesar de ello el torero de Ecija dió, requerido insistentemente, la vuelta al ruedo.

Curro Girón se presentaba en Valencia como matador de toros. Para él fueron las dos únicas orejas que se concedieron en la tarde. El venezolano, joven, con ganas, con valor, con mucho valor, hizo con la capa y con la muleta un toreo alegre y mató a cada uno de sus toros de una estocada, ejecutando la suerte con facilidad y buen estilo.

A su primero lo recibió con unos lances buenos estrechándose en la media verónica final, y en el primer quite dió unas navarras muy vistosas, terminadas con una revolvera. Alentado por el público, tomó las banderillas, cuyos tres pares cayeron desiguales un poco porque el de Galache tardeó en la reunión y otro poco porque Curro Girón restó a la preparación el debido reposo. Aun así, por ese dinamismo que da a todo lo que hace, fué muy aplaudido.

Lo de más mérito lo ejecutó con la muleta. Tiene Girón esa cualidad esencial del valor para esperar sin vacilación la acometida de las reses y ello le permite ligar los pases, aunque el toro no le entre franco, porque acaba por encadenarlo y en el momento de agobio se sale de la suerte con el pase de pecho, al que, por lo apurado del trance, le da emoción. Así lo hizo una y otra vez entre aplausos y los compases de la música. Luego muleteó por giraldivas para volver a los naturales con la izquierda y con la derecha, siempre desde muy cerca y realizando a veces el cite de frente



Afortunadamente, el percance de Gabriel González no tuvo consecuencias

y a cuerpo limpio para hacer visible la muleta en el momento justo. Faena jaleada, a la que el pero que cabe poner es que fué excesiva. Creemos bueno, y en beneficio de los propios toreros, el consejo de que no prolonguen las faenas. No todos los toros, y menos en esta última etapa, tienen tantos pases.

Mató de una estocada bien ejecutada y bien puesta, y Girón obtuvo el premio de las dos orejas y de las vueltas al ruedo.

Con el quinto, de don Abdón Alonso, mantuvo Girón el mismo tono; pero ya sin el mismo lucimiento, ni en las banderillas ni en el muleteo que tuvo que practicar, porque el toro se desenganchaba en distintos tercios de la Plaza. Otra buena estocada y otra vuelta al ruedo. Tarde de éxito, en suma.

LA BUENA FORMA DE OSTOS

No habíamos vuelto a ver a Jaime Ostos desde la feria de Sevilla, en la que destacó y de la que arrancó con velocidad, que hubiera debido aumentar en la feria de San Isidro en Madrid si estos «malos mengues» del toreo por las afueras no lo hubieran impedido. Lo hemos encontrado en forma, en buena forma, sin alocamientos novilleriles y con buena cabeza para dar a los toros la lidia que conviene, despreocupándose del lance hecho para entender las realidades del momento.

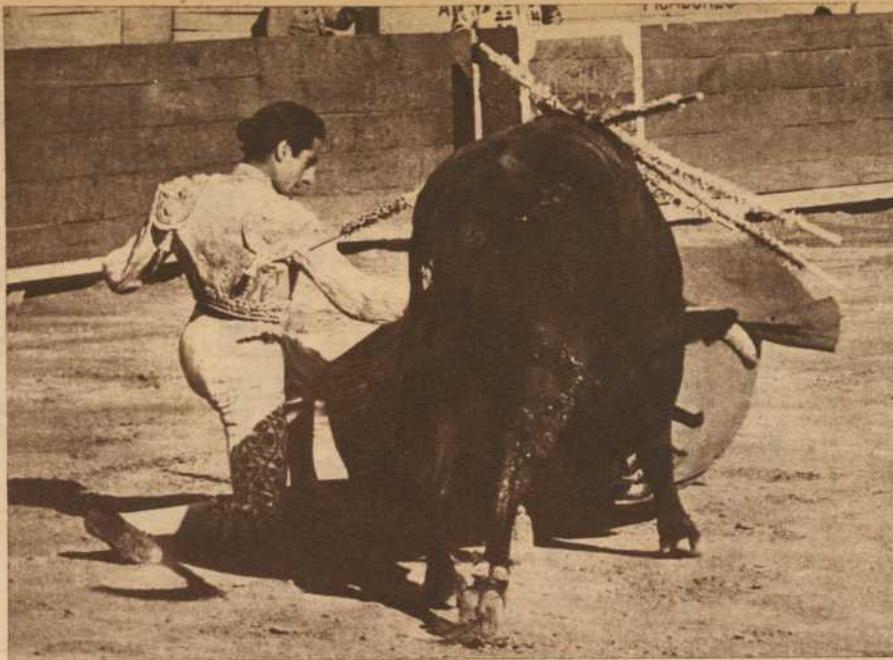
A su primer toro lo veroniquéó con finura, cargando bien la suerte y ciñéndose en las dos medias verónicas del remate. Brindó la faena de muleta desde el centro de la Plaza e inició su labor doblándose con el toro en unos excelentes pases por bajo para enlazar con otros por alto y ligar el pase de pecho. Se echó la muleta a la izquierda y empalmó unos naturales en que el torero tuvo que poner genio porque el de Galache se le quedaba corto en el pase y arrancaba con sosería.



Un pase de pecho de Jaime Ostos



«Litri» brindó la muerte de su primer toro al delegado nacional de Educación Física y Deportes, José Antonio Elola



Miguel Báez iniciando la faena de muleta al toro corrido en primer lugar

Como no todas las series le salían a su gusto, Ostos probaba una y otra vez casi encima de los pitones, con un celo de que la res carecía, y en esa porfía, seguida con gran interés, fué pasando el tiempo, por lo que la faena tuvo tramos desiguales, ya que las notas agudas tienen su límite. De cualquier forma, el torero estaba en plano superior al del toro. Entró a matar Ostos muy derecho y agarró una estocada que parecía, por su colocación, que había de bastar. Tardó el toro en doblar, intentó Ostos el descabello, volvió a entrar a matar y al fin logró atronar. En tanto había llegado un recado presidencial porque los minutos reglamentarios cuentan; lo que no fué obstáculo para que el público, ponderando bien las circunstancias, ovacionase al ecijano y le invitase a dar la vuelta al ruedo.

Cuanto intentó en el sexto era inútil. El torillo iba bien, y Ostos sacó unos pases muy buenos; pero nadie se lo agradeció. Ostos agarró la estocada y con ella dió fin del toro y al malhumor de los espectadores.

«ANTOÑETE», CON SORDINA

Apenas si se le sintió. En su cuenta, escasa, podemos anotarle unas excelentes verónicas al cuarto toro y un quite por gaoneras, dándole a los lances prestancia. Muy poco, como se comprenderá.

Ni el primero, huído, al que hubo que acosarle para que medio cumpliera en varas, ni el cuarto, que comenzó boyante y acabó dando oleadas, se prestaron a grandes cosas; pero tampoco «Antoñete» se esforzó. Lidia fácil, de puro trámite, para despacharlos con brevedad. De un pinchazo y una delanterilla al uno, y de otra por el mismo estilo al otro. Todo a media luz, como en el cuplé, ahora que el género está de moda. Pero de «Antoñete» hay derecho a esperar más. Por eso el público le protestó a la muerte del primero y guardó silencio cuando arrastraban al cuarto.

Silencio que es compás de espera mientras llega la corrida del lunes. Esperemos, pues.

TERCERA CORRIDA.-Día 26. «Litri», Manolo Vázquez y Jaime Ostos lidiaron los seis toros de doña María Teresa Oliveira. A Ostos le concedieron una oreja de cada uno de sus toros y salió a hombros.

TARDE COMPLETA

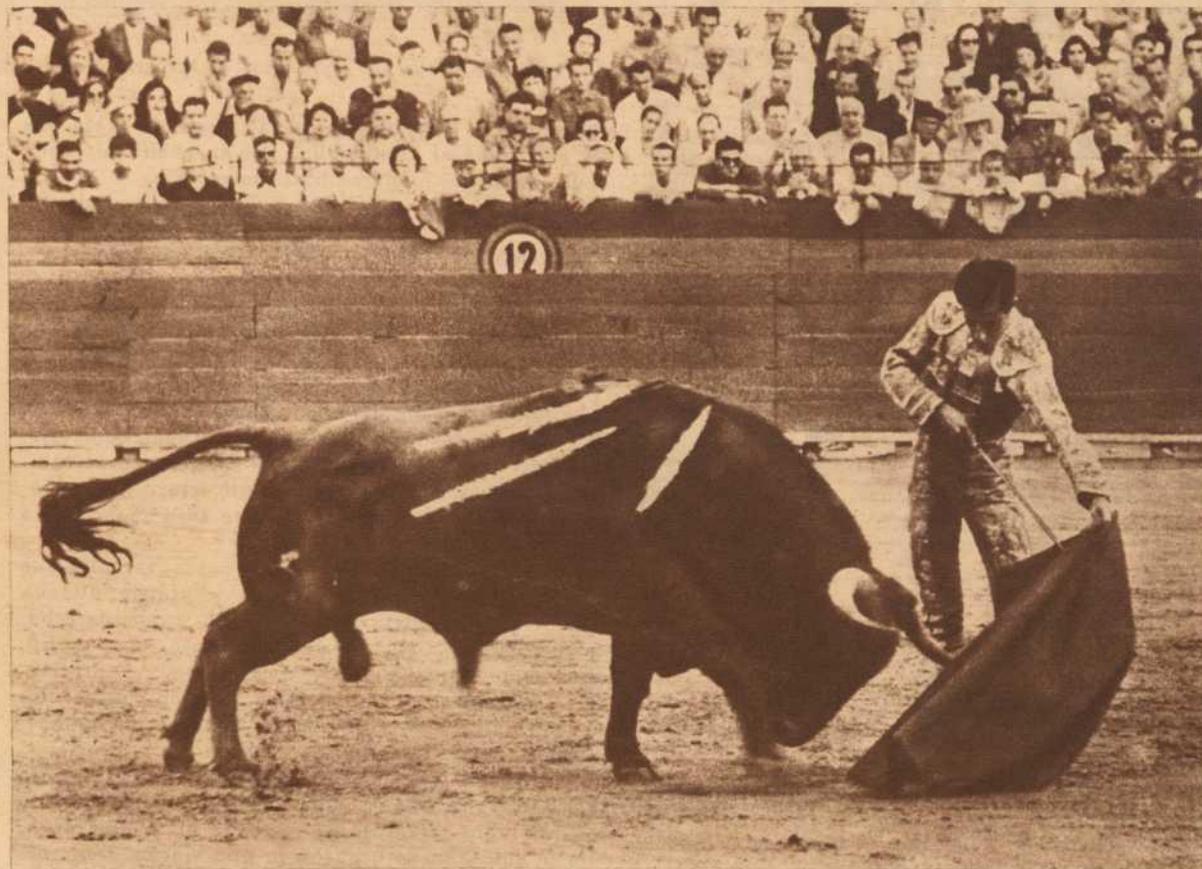
Jaime Ostos, el torero de Ecija, ha salido a hombros acabada la tercera corrida de la feria. Le han concedido la oreja de cada uno de sus toros. Se ha ganado el cartel de Valencia. Legítimamente, porque Ostos ha estado toda la tarde en la brecha, sin un desmayo, para saciar su sed de triunfo. Y lo ha conseguido, claro está que con decisión; pero con reposo, con medida, con sentido torero. No ha dejado nada al azar ni se ha entregado al arrebato. Ha hecho bien el toreo y ha ejecutado limpiamente la suerte de matar. Un éxito completo.

Le ha correspondido de primeras un toro nobilísimo, y Ostos ha sabido aprovechar su nobleza y su bravura íntegramente. Desde que salió de los chiqueros; porque Ostos no ha dejado a los peones que le tocaran, y lo ha fijado con cinco verónicas

magníficas, bien rematadas, que le han valido una fuerte ovación, empalmada con la que el público le ha premiado un vistoso quite. Ha caldeado el ambiente en una tarde que iba fría, desangelada.

El de doña María Teresa ha ido bien a los caballos y ha seguido al mismo son en el segundo tercio, en el que «Almensilla» ha clavado los palos superiormente. Se presentía la faena.

Ostos ha brindado desde el centro del ruedo y ha comenzado con unos pases por alto, muy erguida la figura y sin retroceder en el terreno. Con la muleta en la mano derecha ha llevado al toro embebido en dos series de pases perfectos que ha rematado con el de pecho. El toro metía la cabeza dócilmente, y la muleta de Ostos ha rodado baja y con temple. A continuación ha citado con la izquierda y en el mismo tono de armonía y de compostura ha seguido lentamente y sacándose al toro



Manolo Vázquez tomando con la izquierda al segundo de la tarde



Una señorita indochina que asiste al curso de verano para estudiantes extranjeros en la Universidad de Valencia, recogiendo un autógrafo de «Litri»

LA FERIA DE VALENCIA



Jaime Ostos toreando al tercer toro de la tercera corrida, del que le concedieron la oreja

con otros pases de pecho largos y con tremendo ajuste. Lo mejor de la faena ha sido su medida, su ritmo, el no prolongarla innecesariamente. Ha entrado a matar irroprochablemente por dos veces y en el tercer viaje ha logrado una buena estocada. Toda la obra, bien hecha, ha provocado el entusiasmo de los espectadores, y aunque el hecho de los dos pinchazos le haya reducido la recompensa a una oreja, los aplausos fuertes, cálidos, le han acompañado en las dos vueltas al ruedo. Hasta ahora, una de las mejores faenas de la feria.

Al toro también se le ha dado la vuelta al ruedo. Torero y toro han estado a gran altura.

Parecido triunfo ha logrado Ostos en el sexto. Acaso más meritoria su labor, porque el toro, escasamente picado —claro que hay que picar a los toros—, ha llegado a la muleta con poder y con genio. No obstante, Ostos, que también lo recibió, sin dejar intervenir a los subalternos, con unos lances muy ceñidos y muy puestos, se ha vuelto a arrimar con ganas y ha cuajado otra faena a base de los pases fundamentales, con los únicos adornos de unas giraldivas. No habrá que decir que no cesaron los aplausos ni la música. Un pinchazo entrando con buen estilo y volcándose materialmente sobre los pitones, una gran estocada a cambio de recibir un palotazo en el pecho. Ostos se retiró al estribo con visibles muestras de dolor.



Al entrar a matar al sexto, en la tercera corrida, Ostos recibió un fuerte palotazo en el pecho, del que se repone en el estribo, auxiliado por Ignacio Sánchez Mejías



Al tercer toro de doña María Teresa Oliveira se le dió la vuelta al ruedo

presa, porque todo se concibe en «Litri» menos la desgana.

MANOLO VAZQUEZ, EN TONO BAJO

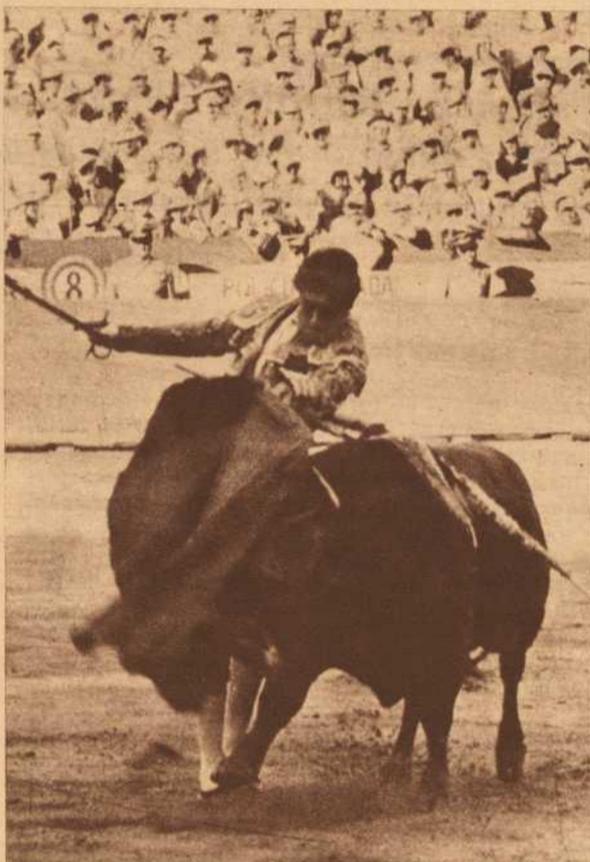
También Manolo Vázquez estuvo muy por bajo de su línea habitual. Suavidad en los pases al primero suyo, que fué el más huído de la tarde, y los precisos para cuadrarlo, lo que tardó en conseguirlo. Dos pinchazos y una estocada. Ni con la capa se lució.

Al quinto, que embistió mejor, le dió unos pases por bajo, garbosos, y algunos otros con la derecha con buen aire. Pero sin alegría, sin esa salsa de su arte. Todo fué soso, desvaído. Mató de media estocada caída. Hubo las protestas consiguientes.

Confiamos en la corrida del sábado para que el torero sevillano compense el saldo en contra de hoy.

«Almensilla», ya citado, y «Vito» banderillearon bien.

De los toros de doña María Teresa Oliveira, de bonita lámina, destacaron el tercero realmente notable y el sexto. Cuarto y quinto, aceptables. Primero y segundo, los más deslucidos. Pero a la corrida en total se le hubiera podido sacar más partido.



Un pase de pecho de Ostos, en la tercera corrida

Se rehizo al fin y avanzó para recoger la oreja que le entregaba el alguacilillo. Dió la vuelta al ruedo y le sacaron a hombros hasta la calle.

Un gran paso en la carrera del torero de Ecija.

ESTE NO ES «LITRI»

Miguel Báez ha estado esta tarde como ausente. Sin ese coraje ni ese intentar todo siempre, que es su cualidad clave. A partir de las verónicas buenas, templadas, que dió a su primero, fué toda la tarde un dejarse ir. El de doña María Teresa Oliveira fué un toro soso, que doblaba por el lado contrario, un toro deslucido. Pero Miguel Báez no forzó tampoco la nota. Un trasteo discreto, frío, y una estocada caidilla. La muerte de este toro se la había brindado a José Antonio Elola.

El cuarto, que tomó bien las varas, también fué sosote. Probaba en cada pase y «Litri» dudaba también. Dió muletazos muy buenos con la derecha, pero aislados, sin formar conjunto. No porfió. Acabó de un pinchazo y una estocada y precisamente porque aquí en Valencia rinden tanto culto a su valor y a la emoción de su toreo, el público, decepcionado, le gritó bastante.

Parece ser que el día anterior le cogió un toro en Barcelona y le dió una gran paliza; pero eso lo sabían unos cuantos. Al resto de los espectadores no le constaba y juzgaron lo que vieron. Con sor-



Julio Aparicio toreando de muleta a su primero en la cuarta corrida



Al remate de toros naturales, Julio Aparicio se arrodilla de espaldas al toro



Manolo Vázquez recogiendo al segundo de la tarde

CUARTA CORRIDA.-Día 27. Toros de Sepúlveda de Yeltes para Aparicio, Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y Curro Girón.-Rechazado un toro de los anunciados, en séptimo lugar se corrió uno de don Atanasio Fernández.-Oreja en el tercero y en el séptimo para Gregorio Sánchez, y en el cuarto y el octavo para Curro Girón

NI AUN ASI

En la cuarta corrida de la feria, celebrada el sábado, se les cortó una oreja a cuatro toros. Gregorio Sánchez y Curro Girón, que derrocharon valor y entusiasmaron a las gentes, salieron en hombros. Julio Aparicio se reconcilió con el público valenciano y dió a la muerte del primer toro la vuelta al ruedo. Pues ni aun así se soporta bien una corrida de ocho toros. Entre el descanso a mitad del festejo, que suele durar un cuarto de hora largo, y entre lo que ahora se alargan las faenas de muleta — a cambio de que el tercio de quites casi ha desaparecido — y entre colocarse y salir de la localidad, lo que no resulta en Valencia demasiado fácil, estuvimos en la Plaza cerca de tres horas y media. Excesivo. Y menos mal que dentro de la temperatura ambiente, un calor para cocerse, sopló durante toda la tarde un ligero vientecillo, que a veces estorbó la lidia, pero que aliviaba a ratos nuestros sudores.

Pero ya se sabe a lo que obliga el acoplamiento de puestos en los carteles.

MOMENTOS DE CALMA Y RAMOS DE LOCURA

Julio Aparicio toreó muy bien a su primer toro. El torero madrileño, que tenía enfurruñados a los valencianos, lidió al de Sepúlveda de Yeltes cuidándolo desde la salida con unos lances ceñidos y eficaces para corregir la tendencia a la huida de la res. Allí comenzaron los aplausos que ya no cesaron durante la faena de muleta, muy entonada, en la que hubo pases excelentes con la derecha en pleno dominio, pases de pie y de rodillas, giraldivas, cambios de mano y desplante final. Acertó con media estocada en lo alto y un descabello al primer intento. Se acrecentó la ovación y dió la vuelta al ruedo.

El quinto, también de don Ignacio Sánchez, fué manso. Hubo que acosarle para que se acercase a los caballos, de los que salía como alma que lleva el diablo, y luego tuvo Julio que perseguirlo por todos los tercios de la Plaza. Aun así, en los primeros pases por bajo logró Aparicio sujetarlo con el poder de su muleta, y aún pudo colocar cuatro o cinco pases con la izquierda. Después ya no hubo

más que persecución. El de Sepúlveda doblaba por el lado contrario y andaba y andaba barbeando las tablas. En uno de los encuentros atropelló al matador y le rompió la taleguilla por la nalga, sin que afortunadamente le hiriera. La res se encogía y Aparicio no acertó con el estoque hasta la cuarta vez. El público, al que Julio había brindado la muerte del toro, estimó los esfuerzos del espada. Hubo aplausos y pitos de los más difíciles de conformar.

Los ramos de locura corrieron a cargo de Gregorio Sánchez y de Curro Girón, embalados en una carrera de valor frenética. Bueno será decir que a ellos les correspondieron los toros más claros de la tarde, especialmente el cuarto, un toro extraordinario; pero también que ambos agotaron las posibilidades hasta el máximo y que llevaron el entusiasmo a los tendidos. Cada uno en su estilo, claro.

GREGORIO SANÁCHEZ, EN SU RACHA

Sin haber estado en Valencia con la capa como le vimos en Madrid, con la muleta, el torero de Santa Olalla ha hecho dos faenas emocionantes, por la cercanía de los cites, por la quietud con que aguanta la arrancada y por sacarse a los toros del embroque por sitios que parecen imposibles. A su primero, en el que hizo un buen quite Manolo Vázquez y banderilleó bien «Michelin», lo recibió con unos ayudados por alto cargando la suerte, y en seguida se pasó la muleta a la mano izquierda. En este plan, sin más pero que variar frecuentemente de terrenos, le anotamos hasta cuatro series de naturales abrochados con el de pecho, en las que cada vez se iban acortando las distancias y el



Un natural con la izquierda de Gregorio Sánchez



También Gregorio Sánchez se desplanta

LA FERIA DE VALENCIA



Un pase circular de Curro Girón



Curro Girón en un pase de pecho

pase era más hondo y más largo. Todavía, sin cansarse, siguió la faena con manoleínas apretadísimas y desplantes. Dió fin a su labor de un pinchazo y una estocada. No será necesario insistir en el júbilo del gentío, que se mantuvo ovacionándole mientras el toledano daba dos vueltas al ruedo agitando la oreja que la presidencia le había concedido.

El séptimo, de Atanasio Fernández, fué también bueno, aunque de embestida más corta. Gregorio se metió materialmente entre los pitones casi tapándole la salida y citando con la pierna contraria. Valiente, valiente en los pases con la izquierda y en las manoleínas. Faena quizá menos reposada que la primera, pero de mayor emoción por cómo le pasaba de cerca el toro. Colocó media estocada, y por precipitarse no acertó con el descabello hasta el cuarto intento. Lo que no fué obstáculo —era premio merecido a toda la labor— para que le dieran otra oreja y recorriese por dos o tres veces el ruedo. Salió, como decimos, a hombros; pero ha logrado algo más importante que es la confirmación de su fama de torero de primera magnitud.

EL OTRO TRIUNFADOR

Curro Girón deja en Valencia su cartel bien cimentado. Toreo vario, bullicioso, alegre y con un valor desmedido, ha comenzado su carrera de matador de toros con un empuje formidable.

Con la capa se ciñe y en los quites se adorna. A las banderillas le da todavía más valor que estilo, y con la muleta hace dos cosas que dan personalidad a su toreo: el pase circular, que practicó a menudo su hermano César, y el citar para el pase natural de frente, haciendo humillar a los toros con la muleta muy baja. En ese momento el público vibra, porque

Julio Aparicio en el cuarto toro de Barcial, del que le concedieron las orejas



el ajuste se produce de una manera perfecta.

Si acepta un consejo, le daríamos el de que no interrumpiese las faenas a cada serie de pases. Gana en espectacularidad lo que pierde en ligazón. Y el aplauso, reunido, es más consistente.

Las características de sus dos faenas de muleta fué la misma, las dos largamente ovacionadas y premiadas cada una con la oreja correspondiente y varias vueltas al ruedo. Si buena la del cuarto, en la que prodigó la mano derecha, y dió pases afarolados y de rodillas, buena también la del sexto. Como el toro iba más lento aún, recreó más el pase. Y sobre todo, valor, valor y valor.

Al primero lo mató de media estocada y de una ligeramente desprendida al octavo. Entrando siempre con facilidad y decisión.

Otro novel, en fin, que empuja lo suyo. Y fuerte.

COMO UNA SOMBRA

Manolo Vázquez no se confió ni poco ni mucho. Apático, sombra de su arte magnífico, toreó a sus dos toros por delante sin que le viera la menor intención de cuajar faena. Posiblemente en su primero no pudiese hacer mucho más de lo que hizo, porque al de Sepúlveda lo picaron mal, lo banderillaron peor y acabó muy avisado. Pero el sexto acusó menos dificultades, aunque tampoco fuese bravo. Manolo Vázquez continuó en su desánimo, muleteó por la cara y lo despachó de media estocada caída. Al segundo también lo remató pronto de un pinchazo y una atravesadilla.

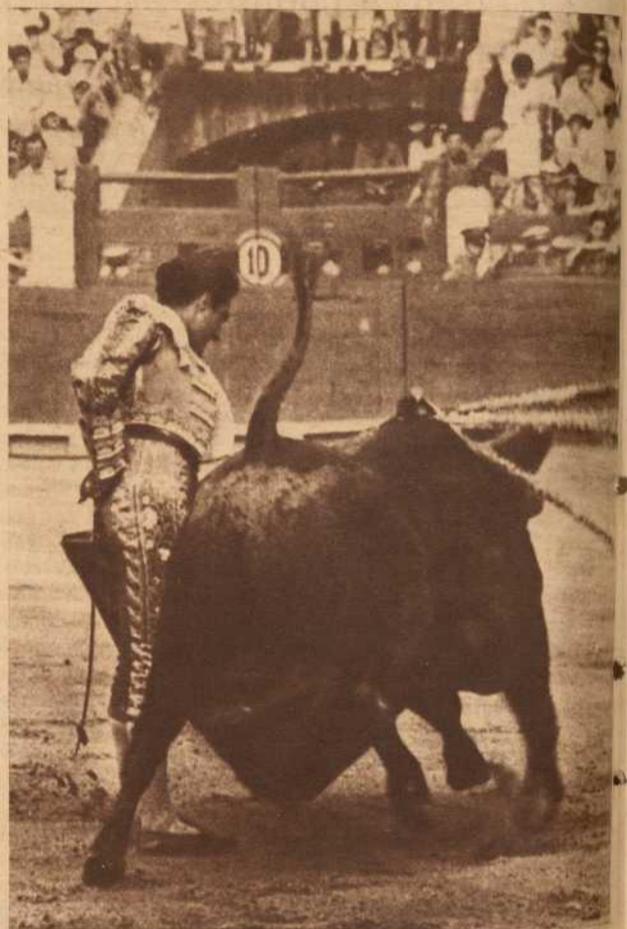
En su haber, solamente un quite. En el tercero. Tres lances de su marca; pero...

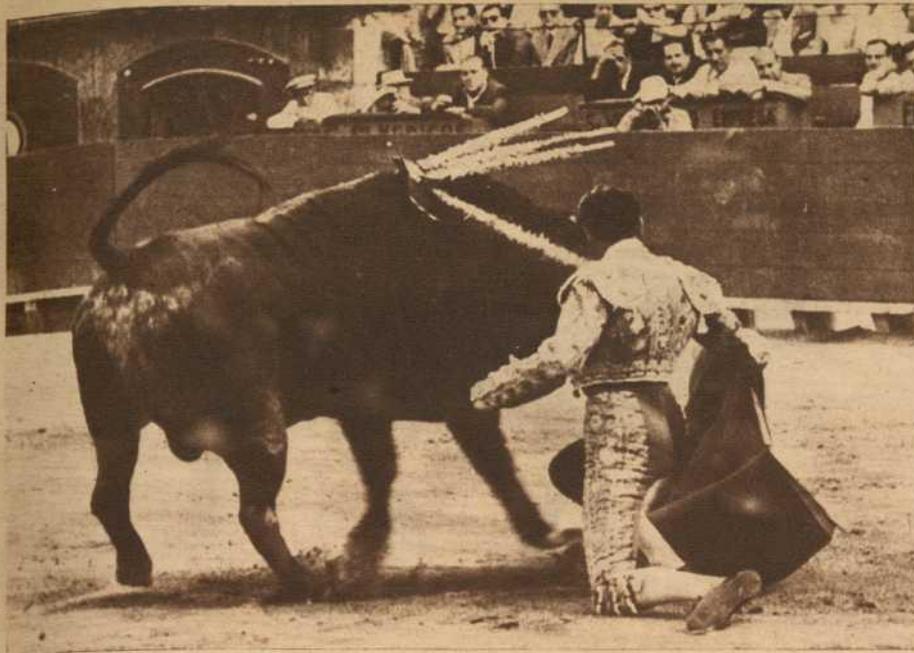
* * *

Ocho toros, ocho. Ni aun así...

Aparicio viendo morir a ese mismo toro cuarto, en el que realizó una gran faena de muleta

«Litró» toreando por naturales al primero de Barcial

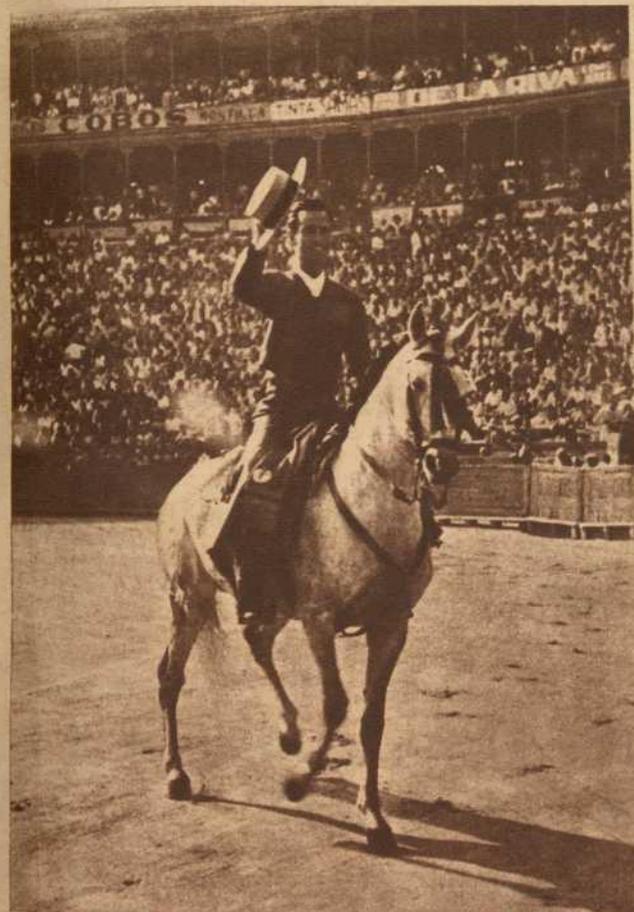




Miguel Báez rematando un pase de rodillas



Paco Mendes en un adorno al sexto de la tarde



Arruza, a quien el día anterior se le había tributado un homenaje, ovacionado

QUINTA CORRIDA.—Día 28. Toros de Barcial para Julio Aparicio, «Litri» y Paco Mendes.—No hubo sustituciones en el ganado. Aparicio se llevó dos orejas del cuarto y «Litri» una del primero

TARDE REDONDA

El domingo volvieron a torear Aparicio y «Litri» y la feria cobró nueva dimensión torera, porque, además, Paco Mendes, el menos favorecido en el lote de toros, tuvo una actuación excelente y al salir de la Plaza fué largamente aplaudido. Tarde redonda, en que apenas si hubo fallos y en la que Aparicio y «Litri», los «veteranos» ya, entusiasmaron al público, que llenaba las localidades, y justificaron el puesto preferente que ocupaban en los carteles valencianos de este año.

A completar el éxito contribuyeron esta vez los toros de Barcial, para los que no hubo necesidad de sustitutos. De buen trapío y bien encornados, dieron animación y alegría a la lidia, especialmente el cuarto, que embistió noblemente y que permitió a Julio Aparicio realizar una de sus grandes faenas de muleta, rematada muy espectacularmente. Le siguió en méritos el primero, bravo y dócil; el segundo, un poco más picante, le vino bien a la casta de «Litri»; el tercero, mansote, fué un poco soso; el quinto punteó un tanto, y el sexto, que comenzó dando arrancadas peligrosas, acabó suave y pas-

tueño en la muleta de Paco Mendes. Corrida de nota, pues las dificultades que algunas reses presentaron fueron vencidas por la voluntad de triunfo de los toreros.

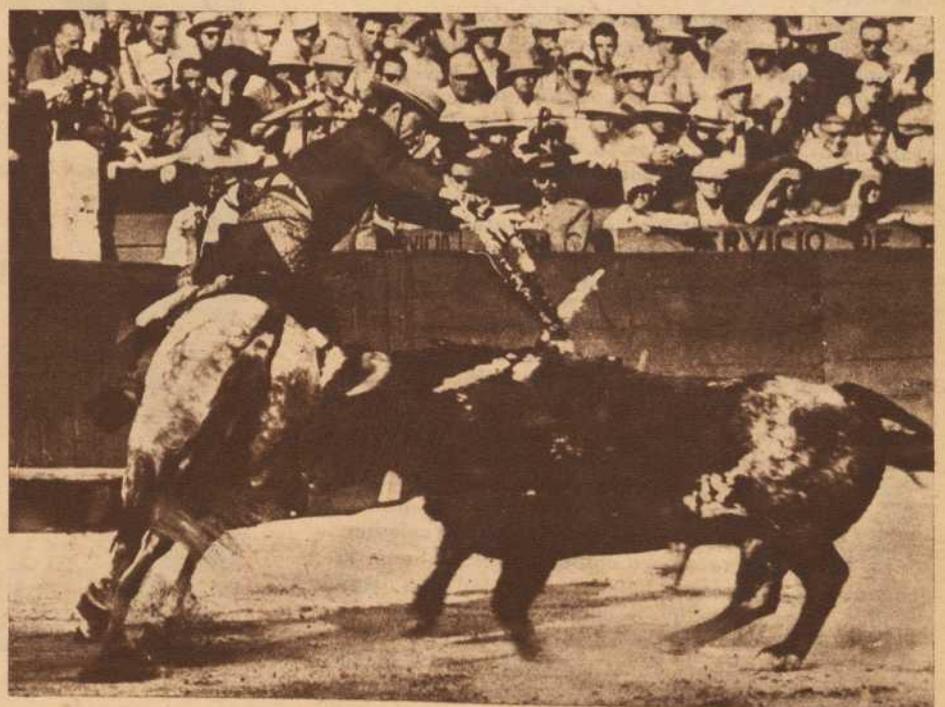
APARICIO, EN ALZA

Alguna vez hemos comentado lo que ocurre en Valencia con Julio Aparicio, desde su época, ya lejana, y fué ayer casi —pasamos de prisa por el tiempo— de su emparejamiento con «Litri» como novilleros. No es un ambiente de hostilidad; es un ambiente de exigencia; al fin y al cabo, un reconocimiento de valía. Y de la misma manera que le chillan cuando los aficionados valencianos creen que se reserva, así le aplauden cuando, como en la tarde del domingo, en que durante la faena de muleta que ejecutó en el cuarto se enzarzaban en discusiones apasionadas los tendidos, los espectadores no se conformaron con la primera oreja que le había concedido el presidente, y no cesaron en pedir hasta que le concedieron la otra.

Triunfo considerable el del madrileño, ya que la faena tuvo empaque y corte clásico a base de pases

A la última corrida de la feria asistió el ministro de Agricultura, señor Cánovas. Le acompañan su hija y la esposa del gobernador civil de Valencia

Arruza banderilleando a dos manos al toro de Barcial con que se abrió la última corrida de la feria



LA FERIA DE VALENCIA



«Antoñete» toreando al natural al primero de los de Pablo Romero



El toro de Pablo Romero, que pesó 600 kilos, fué acogido con una ovación

redondos y naturales con la izquierda y de pecho, en series bien terminadas y proporcionados los adornos al toreo fundamental. Con reposo, con maestría, sin rabetas, bien resuelta en todos sus tramos. Una de esas faenas de la que los toreros dicen que las hacen «a gusto». Tan entusiasmada estaba la gente, que por dos veces, cuando se perfilaba para matar, le pidieron que siguiera toreando. Así lo hizo Julio para meter unas airoas giraldivas y colocar seguidamente una estocada corta, de la que rodó el toro sin puntilla.

Se había producido la reconciliación deseada, y Aparicio dió dos vueltas al ruedo en medio de la euforia general. Se despedía así muy gallardamente de la feria de Valencia de 1957.

También la faena a su primero había sido buena. Quizá tardara un poco más en centrarse; pero los pases fueron cobrando cada vez más ajuste y destacaron cuatro ayudados por bajo, dos series de pases con la derecha, y seis con la izquierda, cerrado con ese giro de «dos tres en uno». El estoque penetró primero por la mitad, luego entero en buen sitio, y terminó descabellando. Le aplaudieron mucho, y también al toro en el arrastre.

Una tarde muy torera, y otra —la del cuarto— de las dos o tres grandes faenas de la feria.

«LITRI», EN SU AIRE

«¡Miguel, que te esperamos!», fué el grito expresivo de un espectador en cuanto salió por los chiqueros el segundo de la tarde. Y Miguel, Miguel Beáz, no se hizo esperar, porque en esta etapa «Litri» no aguarda al último tercio para poner en vilo a los espectadores. Ha mejorado notablemente, ha afinado, su manera de lancear. Se queda quieto, como siempre ha hecho con la muleta, y le da a las verónicas un temple que no era hasta ahora su fuerte.

Y como lo esperaban, «Litri» llegó. Con una faena a su estilo emocionante, pero con más sentido. Y sobre todo con una serenidad que excluye la inconsciencia. Un toreo reposado, inteligente, mas sin que ello signifique que los toros empiezan a pasarle lejos. Todo lo contrario. Por si sí o por si no, porque se hubiese hablado de valor a todo trance en lo que va de feria, Miguel Baez dijo «aquí estoy». Y estuvo en ese terreno en que parece desde el tendido que no cabe sino la huida o la cornada. Ni lo uno ni lo otro. Los pitones, rozándole los muslos, «Litri» se cruzaba de modo imposible y no se conmovía; como una estatua, sin retorcimientos ni posturas histéricas. Desde aguantar al toro desde largo hasta porfiarle con golpecitos del estoque a sopapo limpio en los morros del de Sánchez Cobaleda. Faena «made in» «Litri», que tuvo su remate en media estocada y un certero descabello. Y allí fué la algarabía, la oreja y la vuelta al ruedo. Que «Litri», con su senequismo habitual, limita. Darse la propina a sí mismo no entra en sus cálculos.

Lo cierto es que superó con creces el bache de la corrida del viernes, a la que es verdad que llegó molido de la paliza que recibiera en Barcelona.

Con el quinto estuvo con la misma decisión. Le costó más trabajo hacer embestir al de Barcial; mas cuando lo desengañó volvió a citar desde lejos,

y en una de las veces que el toro le llegó, despacio y dudando, lo recibió sin mirarlo; y así, con la vista en el tendido, ligó la serie de naturales. Mató de una estocada en lo alto y un descabello y prosiguió la ovación. Continúa la cuerda.

¡Ah!, en el cuarto hizo un quite por chicuelinas espeluznante.

EN EL HABER DE PACO MENDES

En el haber de Paco Mendes queda siempre su labor con el capote. Toreo con lentitud, llevando la tela baja y obligando mucho porque carga bien la suerte. A su primero, después de recogerlo con unas buenas verónicas, hizo un gran quite por gaoneras que se ovacionó largamente.

A su primero hubo que acosarle para que se acercara a los caballos. Era toro, que luego se le coló un par de veces; pero al que logró templar con la muleta. Expuso mucho en los naturales con la izquierda; pero luego acentuó su dominio y lucieron mucho unos pases por bajo. Toda la faena, con buen aire, a la que no le hubiera hecho falta para ser ruidosa más que un poco de teatralidad. Ese puntito de salsa que se echa de menos en el torero portugués.

Agarró una buena estocada y fué muy aplaudido. Más lo hubiera sido de no producirse el descanso a la muerte del tercer toro. Como es la hora de la merienda, en los tendidos se desentienden por unos momentos de lo que ha pasado en el ruedo, como no sea algo excepcional.

El sexto, que acusó nervio y se distraía de aquí para allá, fué mejorando a medida que Mendes le obligó con el trapo rojo. Acabó embistiendo muy bien y el lusitano se hizo aplaudir en unos pases con la izquierda, con temple y con mando. De los mejores que le hemos visto dar.

Complacido el público, cuando Mendes se perfiló para entrar a matar, le instó, como antes lo hiciera con Julio Aparicio, para que siguiera toreando. Error, porque ya el toro comenzó a defenderse. Mendes acabó con el de Barcial con un pinchazo, media estocada sin que acertara con el descabello hasta el quinto intento.

Mendes fué despedido con grandes aplausos. Buen tanto, dada la destacada personalidad de sus compañeros de cartel.

«Puestas las cosas en su sitio»..., que dijo aquel político que se llamó don Esteban Collantes.

COMO PASARON LA MAÑANA DEL DIA TOREROS QUE ACTUARON EN LA

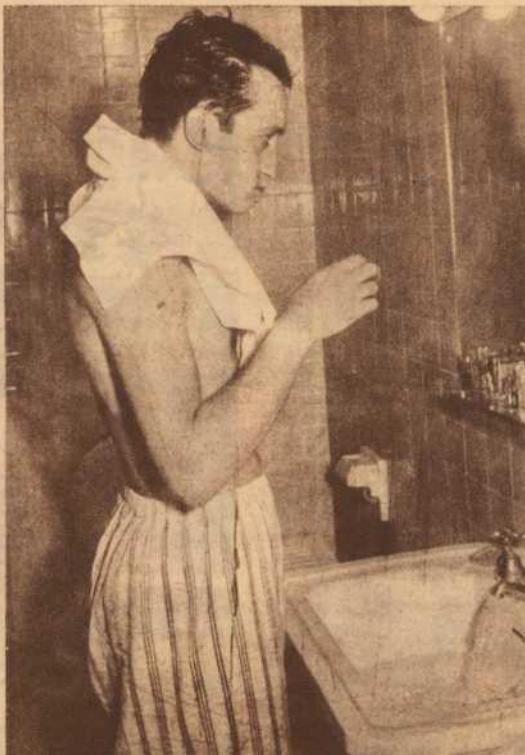
JAIME OSTOS RECIBIO MUCHOS REGALOS EL DIA DE SU SANTO

NUESTRA primera entrevista la celebramos con Jaime Ostos en el «hall» del hotel Metropol, pocas horas antes de que el famoso torero ecijano actuase en la segunda de las dos corridas contratadas. Con nosotros está su apoderado, José Ignacio Sánchez Mejías. Preguntamos:

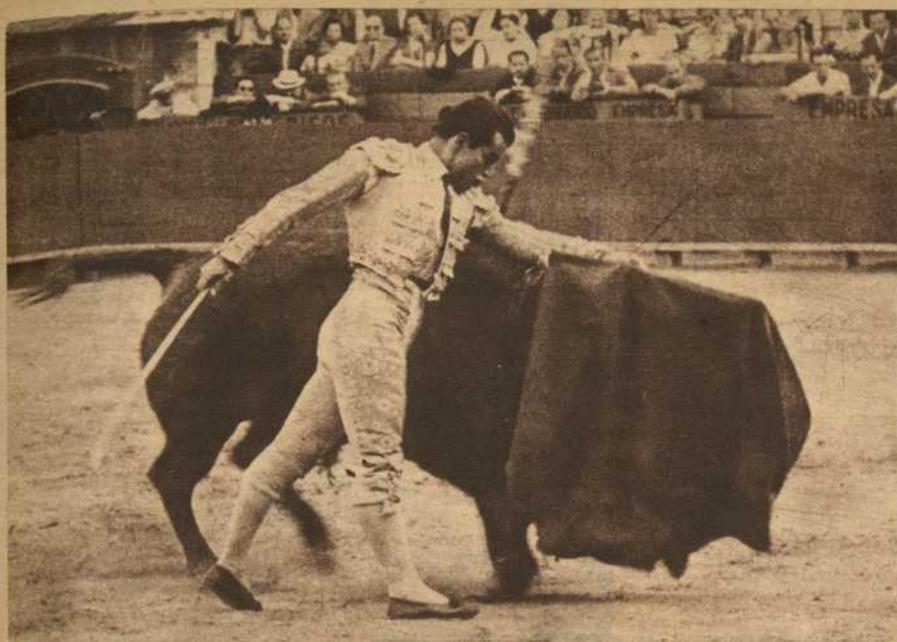
- ¿Cómo distribuisteis la mañana el día de ayer?
- Como era día de fiesta, fui a misa, luego, a dar una vuelta por la ciudad en unión de unos amigos, hasta que regresé al hotel para tomar un bocadillo y descansar luego un rato hasta la hora de vestirme para ir a la Plaza.
- ¿Cuántas corridas llevas toreadas?
- Veintidós.
- ¿Cuántas piensas torear?
- Las que Dios quiera.
- ¿Estás satisfecho de tu actuación de ayer?
- Sí y no.
- Aclara.
- Estoy contento, porque no he escatimado nada, y disgustado porque no he tenido suerte, perdiendo con ello un triunfo mayor.
- ¿Pasas mucho miedo en la Plaza?
- Ninguno. El día que lo pase, me voy de los toros.
- ¿Te hicieron algún regalo el día de tu santo?
- Varios. Entré ellos el aviso que me envió la presidencia, y luego la vuelta al ruedo que, tras ese aviso, me hizo dar el público. Este fué el regalo más apreciado.

MANOLO VAZQUEZ, DESEANDO VOLVER A SEVILLA

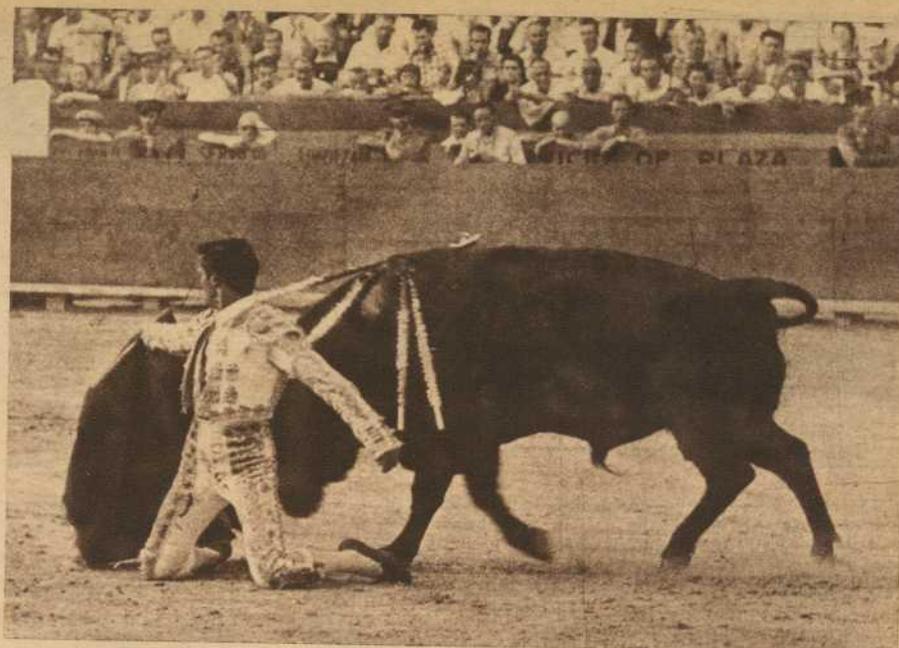
Al excelente torero sevillano Manolo Vázquez le encontramos en el hotel Royal. Su apoderado, señor



Aparicio



Un pase de pecho del portugués Paco Mendes (Reportaje gráfico de Luis Vidal)



«El Turia», de espaldas, de rodillas, en el último toro de la feria

SEXTA Y ÚLTIMA CORRIDA.-Día 27. Un toro de Barcial para Carlos Arruza y seis de los hijos de Pablo Romero para «Antoñete», Paco Mendes y «El Turia». -Una oreja para «Antoñete» en el primero y otra para «El Turia» en el sexto

UNA CORRIDA BRAVA Y SUAVE

Sobre el papel, el interés de la última corrida de la feria —el festejo número siete y en lunes— estaba en la lidia de los toros de Pablo Romero, que en el desencajamiento habían causado, por su trapío, excelente impresión. Y en la nueva actuación de Carlos Arruza, a quien el día anterior se le había tributado un homenaje de simpatía, y a quien Valencia ha tratado, en el ruedo y fuera del ruedo, cordialísimamente.

Lo restante quedaba disminuído, porque «Antoñete» no había estado afortunado en la corrida del día de Santiago; Paco Mendes, que ha gustado

mucho, no acaba de redondear la buena clase de toreo —un tanto frío— que hace, y la entrada de «El Turia» en escena era una explicable concesión al regionalismo. No obstante, sin llenarse tampoco la Plaza, la entrada fué discreta, y el público salió complacido, porque la lidia de los toros de la ganadería andaluza respondió a las esperanzas que los aficionados habían puesto en ellos.

Una gran corrida de toros, en efecto. Gorda, cómoda de cabeza, pastueña y sin demasiada fuerza. Daba gusto ver embestir a unos toros que han sido, sin duda, los mejores toros de la feria, y que, o mucho nos equivocamos, o se han de llevar el premio que se dispone a otorgar el Círculo Taurino valenciano.

FUERON BIEN APROVECHADOS

Con ese «género» había que pensar en el triunfo de sus matadores, y así fué. Salvo el quinto, que muy resentido de los cuartos traseros, quedó con la embestida muy corta y recelosa, los restantes toros «pedían» faena. Y la tuvieron.

«Antoñete» sacó a relucir su buen arte, sacudiendo la especie de abulia en que andaba este año sumergido, y aparte de estar bien con el capote y dirigiendo la lidia, logró dos faenas magníficas, especialmente la que hizo a su primero. Con reposo, con el pase bien rematado, sin que en ninguna ocasión se le enganchara la muleta y haciendo el pase circular de una manera armoniosa.

No diremos que una sorpresa por aquello de que «quien tuvo y retuvo...»; pero sí la agradable impresión de ver con ganas a un torero al que parecía importarle poco ya el puesto que legítimamente había alcanzado. Mató a ese primero de una estocada y hubo la consiguiente ovación, corte de oreja y una vuelta al ruedo bien nutrida de aplausos.

Parecida, por su buen corte, fué la que realizó en el cuarto, un toro alto y largo, que pesó 600 kilos; pero que acometió con el mismo buen son que los anteriores, aunque en algunos momentos —porque lo picaron muy levemente— echara la cabeza arriba. «Antoñete» lo muleteó con tranquilidad y con salsa, y lo despachó de un pinchazo y otra estocada buena. Volvió a ser ovacionado y dió también la vuelta al ruedo.

Paco Mendes tuvo agarrado el gran éxito en el segundo toro; que se le escapó por no acertar con el estoque. Y tuvo muy cercano el éxito porque

el público estaba con él desde que lo recibió con unos lances de capa de la mejor clase. (Paco Mendes es de los que mejor han toreado con el capote en la Feria.)

Buenos pases, desde buen terreno, con limpieza en el vuelo de la muleta. Mas con el estoque hubo de entrar hasta cinco veces, y como, además, el puntillero marró hasta la séptima vez, el efecto inicial se había desvanecido.

En el quinto, no obstante que el de Pablo Romero, por el defecto apuntado, se quedaba en el centro de la suerte, Mendes estuvo muy compuesto y llevando al toro con suavidad para que no se cayera. Iba mejor el toro por la derecha. Aun así, el portugués empleó también la izquierda. Mató de una estocada desprendida.

Así como en el segundo, fué muy aplaudido

«El Turia», único torero valenciano en la Feria, alcanzó su triunfo con una gran voluntad y un acusado valor. A nadie se le pudo ocurrir pedirle más a un muchacho que acaso no haya toreado después de su alternativa en las corridas de las fallas.

Sus dos toros fueron extraordinarios, particularmente el sexto —éste, y el tercero de doña María Teresa Oliveira, a nuestro juicio, los mejores de todos los lidiados en estos seis días—, y si en ocasiones le faltó a «El Turia» reposo, le sobró decisión. Eran los nervios lógicos de quien trata por todos los medios de no dejar escapar la oportunidad. Dió lances y pases de rodillas, se apretó en los quites, y cuando acabó con ese bravísimo toro sexto de un pinchazo y de una estocada, le dieron la oreja y le sacaron en hombros por las calles.

La corrida la había iniciado Carlos Arruza rejoneando un toro de Barcial. Muy valientemente... Con un sentido del toreo a caballo que le hace ir mejorando día a día sus actuaciones. Lo más notable de todo fué la manera como, desde el caballo, colocaba al toro para clavar después, muy cerrado, por los terrenos de dentro.

Así dejó primero dos arponcillos, luego dos pares de banderillas en todo lo alto y otro, excepcional, a dos manos. Si la ejecución fué buena, la colocación de los palos fué mejor.

Clavó más tarde un rejón de muerte, y al echar pie a tierra, con sólo un par de pases, dejó una gran estocada. Ovacionado en todo momento, recorrió al final el ruedo entre aplausos clamorosos.

Triunfo claro, que es más significativo cuanto que la gente —y en esto obra Arruza con la máxima corrección— piensa siempre, desea, que el distro mejicano ejecute faenas de muleta. Pero él se ha comprometido a mantenerse en sus propios límites de rejoneador. Y lo cumple.

Con esta corrida —la de la Prensa, organizada para el martes, se suspendió— terminó la Feria de Valencia, en que por parte de toreros y de toros ha habido cosas buenas. Unos conservan el sitio y otros empujan, empujan...

EMECE

DE LA CORRIDA, LOS FERIA VALENCIANA



«Litri»

Pasa a la página siguiente

COMO PASARON LA MAÑANA DEL DIA DE LA CORRIDA LOS TOREROS QUE ACTUARON EN LA FERIA VALENCIANA



Paco Mendes

(Viene de la página anterior.)

Rueda, nos dice que está hablando por teléfono con Sevilla. Cuando entramos en la habitación de Manolo, aún tiene el auricular pegado al oído, ocasión que aprovecha Vidal para hacer una fotografía.

Manolo habla con su mujer. Cuando cuelga el teléfono, le preguntamos:

- ¿Qué has hecho esta mañana?
- No he salido del hotel. Tomé un baño, desayuné, y luego hablé por teléfono con mi señora.
- ¿Qué te ha dicho?
- Que me vaya pronto para Sevilla.
- ¿Te vas a ir en seguida?
- En el momento que termine la corrida.
- ¿Cómo viste los toros de doña María Teresa Oliveira que mataste ayer?
- Hubo un toro soberbio, pero los demás se quedaban cortos en la embestida.

JULIO APARICIO DURMIO HASTA LA UNA

Cuando entramos en la habitación de Julio Aparicio encontramos a éste aseándose en el cuarto de baño. En la habitación se encuentra su tío y varios amigos. Una vez Julio entre nosotros:

- ¿Qué has hecho esta mañana?
- He dormido hasta la una. Casi todos los días que toreo hago lo mismo.
- ¿Estás animado para la corrida de hoy?
- Sí, mucho, como siempre.
- ¿Has visto los toros de esta tarde?
- Los he visto de pasada. Parece que están bien.
- ¿Tienes fe en los de Sepúlveda?
- Pues sí, ya que son de una buena ganadería; ahora que hasta que no estén en el ruedo no se sabe cómo saldrán.
- ¿Cómo ves la feria?
- Artísticamente, no va mal, pues los toros que embisten los aprovechan los toreros.
- ¿Cómo viste la corrida de Atanasio Fernández?
- Salí desigual y, por otra parte, dejaron a los toros sin picar.
- ¿Consideras que en esa corrida estuvo el público duro contigo?
- Estuvo como siempre. Eso no me pilla de sorpresa.

FRANCISCO BARRIOS, «EL TURIA»

A Francisco Barrios, «el Turia», el único torero que representa a Valencia en la Feria de julio, no pudimos localizarle en el hotel. Aprovechamos el descanso de la corrida de Pablo Romero para hablar entre barreras.

Los que solicitan autógrafos interrumpen continuamente nuestra conversación iniciada:

- ¿Qué has hecho esta mañana?
- Como todos los días que toreo, oigo misa. Hoy he estado en la Virgen de los Desamparados para pedirle me dé suerte.
- ¿Qué hiciste después?
- Me reuní con los amigos y estuve de charla con ellos hasta la hora de la corrida.
- ¿Cómo has visto la primera parte de la corrida de hoy?
- Entretenida. Los toros de Pablo Romero han dado mucho mejor juego del que yo creía.

GREGORIO SANCHEZ SE ACOSTO TARDE PARA DORMIR TODA LA MAÑANA

Gregorio Sánchez nos dice:

- Sí, paso toda la mañana durmiendo; para ello

procuro acostarme tarde la víspera de la corrida, y es de la única manera que tengo sueño.

- ¿...?
- Llevo toreadas veinticuatro corridas y seguramente tcorearé muchas más en lo que queda de temporada.
- ¿Cómo fué dedicarte a torero?
- Por no trabajar, no me gustaba trabajar; era muy duro pasarse siete u ocho horas arriba de un andamio, y pensé no poner un ladrillo más.
- ¿Cuando tengas bastante dinero te retirarás?
- Lo importante es llevárselo; luego, ya veremos.
- ¿Sale hoy el toro, toro?
- ¡Ya lo creo, y con muchos pitones!
- ¿Qué te parece la Feria valenciana?
- Muy importante, yo no la conocía; para un torero da mucha categoría alternar en ella.
- ¿Qué toro de la corrida anterior te dió mayor preocupación?
- Los dos, por no matarlos a la primera estocada; yo siempre he matado bien.

CURRO GIRON TIENE COSTUMBRE DE OIR MISA SIEMPRE QUE TOREA

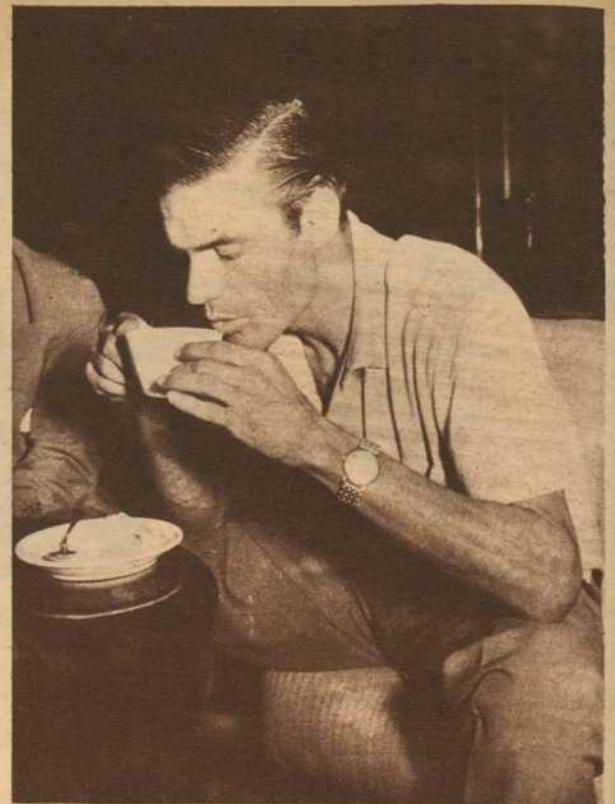
Curro Girón es de los toreros que madrugan; cuando fuimos a buscarle al hotel ya había salido; cuando volvimos lo encontramos tomando un refresco en un bar que existe frente al hotel en donde se hospeda.

- ¿Cómo pasas la mañana, Curro?
- Muy mal, las paso fatal.
- ¿Fatal! ¿Por qué?
- Me infunde mucho respeto la responsabilidad de ponerme frente al toro y frente al público.
- ¿Has ido a ver el encierro?
- No, no acostumbro ver los toros hasta que no salen por los chiqueros.
- Entonces, ¿qué has hecho durante la mañana?
- Oír misa, que es lo que acostumbro hacer los días que toreo, y luego pasear un poco.
- ¿Alguna devoción especial?
- Sí, y mucha: por la Virgen de Coromoto, de Venezuela.
- ¿Existe diferencia entre tu hermano César y tú?
- Sí, la hay: él es mejor que yo.
- ¿Intentarás superarle?
- Es difícil, pero no imposible.

A PACO MENDES LE GUSTA EL HUMOR ESPANOL

El portugués Francisco Mendes nos recibe en la habitación cuando estaba descansando. Al preguntarle cómo ha pasado la mañana, nos responde:

- Hoy me he quedado acostado.
- ¿Lo sueles hacer siempre?
- Muchas veces sí.
- ¿Vas a ver alguna vez el sorteo de los toros?
- Nunca.
- ¿Conocias ya Valencia?
- Sí, toree en las corridas falleras.
- ¿Qué te parece el público valenciano?
- Como no he toreado más que una vez, no tengo un juicio exacto; pero los compañeros dicen que es muy bueno.
- ¿Existe diferencia entre el torero portugués y el español?
- No. Yo creo que la cuestión está en arrimarse.
- ¿Cuánto tiempo llevas en los toros?



Gregorio Sánchez



Curro Girón

—Empecé en febrero de 1954 y tomé la alternativa en agosto del mismo año.

A MIGUEL BAEZ, «LITRI», LE SABEN MEJOR LOS TRIUNFOS QUE CONSIGUE EN VALENCIA

Rodeado de admiradores que le asediaban pidiéndole autógrafos, preguntamos, ya en la Plaza, a Miguel:

- ¿Cómo pasas la mañana los días de corrida?
- Normalmente. Si es domingo, voy a misa; como pronto y luego descanso hasta una hora antes de ir a la Plaza, en que Arroyo me despierta para vestirme.
- ¿Qué te parecen los toros de Jesús Sánchez Cobaleda?
- Salen buenos, y los toreros podemos lucirnos con ellos.
- ¿Piensas vestir esta temporada muchas tardes el traje de luces?
- Mi intención es actuar en cuantas corridas me soliciten.

J. LLORET



Manolo Vázquez



Jaime Ostos



«El Turia»

HOMENAJE EN VALENCIA A CARLOS ARRUZA



Arruza, al que acompaña su madre, el delegado provincial de Información y Turismo y el presidente de la Asociación de la Prensa, señor Barlerá

EL pasado domingo, día 28, se celebró en Valencia, con extraordinaria brillantez y simpatía, el homenaje que, a propuesta de nuestro colaborador en Valencia, el crítico taurino de «Levante», Jesús Lloret, «Recorte», ofreció a don Carlos Arruza la prensa y radio de la ciudad levantina, con motivo de haberle sido concedida por el Gobierno español la Cruz de Beneficencia.

A las doce de la mañana tuvo lugar en la capilla de la Virgen de los Desamparados, abarrotada de fieles deseosos de sumarse al merecido homenaje, una misa, acompañada de órgano. Ocuparon asientos en la presidencia, junto a Arruza, la madre de éste, la esposa de don Andrés Gago, el presidente de la Asociación de la Prensa Valenciana, el delegado provincial de Información y Turismo, don Manuel A. Zavala; el presidente del Círculo Taurino Valenciano, don Evaristo Ramos, y los críticos taurinos «Pajarel», «Muletilla» y «Recorte».

El capellán de la Virgen y tesorero de la Asociación de la Prensa, don Rufino García, pronunció una sentida y bella plática, ensalzando las virtudes cristianas de Carlos Arruza. A la salida del templo, el numeroso público que allí se había congregado manifestó a Arruza su admiración y simpatía.

A la una y media de la tarde, los periodistas valencianos ofrecieron, en la Asociación de la Prensa, un vino de honor al homenajeado, asistiendo al mismo el alcalde de la ciudad, marqués del Turia; don Francisco Cerdá Reig, presidente de la Diputación; presidente y directivos de la Asociación de la Prensa, periodistas y aficionados. Las autoridades pronunciaron unas palabras elogiando los actos caritativos de Carlos Arruza y felicitándole por haberle sido concedida la Cruz de Beneficencia. Contestó Arruza para manifestar que se sentía orgulloso de que se le hubiese concedido la Cruz de Beneficencia, siendo el galardón que más apreciaba de cuantos hasta hoy había conseguido y pudiera conseguir en adelante.

Por la noche, en el restaurante del Club Náutico, con asistencia de las autoridades, empresa de la Plaza de Toros, periodistas de Madrid y Valencia, toreros, aficionados y amigos y admiradores de Carlos Arruza, le fué ofrecida una cena.

A los postres se leyeron numerosas adhesiones de toda España, entre ellas una carta muy expresiva del señor Posada Cacho, gobernador civil de Valencia, y otra rebotante de cariño del ilustre médico cirujano don Francisco Serra. A continuación hizo el ofreci-

miento del homenaje el crítico taurino Jesús Lloret, «Recorte», que resaltó la personalidad del homenajeado diciendo, entre otras cosas, que en esta época en que la humanidad está tan materializada, Carlos Arruza venía a demostrar, con su constante obra caritativa, que no en todos los corazones se ha extinguido ese halo de filantropía, esa llama de amor al prójimo, enseña de la caridad cristiana.

Recordó «Recorte» el rasgo de Carlos Arruza de entregar los honorarios íntegros de la corrida de su presentación en Valencia a la madre del infortunado Manolo Cortés, rasgo que nunca olvidará Valencia. Terminó diciendo que en nombre de Valencia pedía a Carlos Arruza que actuase en un festival a be-



Concurrentes al vino de honor con que Arruza fué obsequiado en la Asociación de la Prensa



Arruza, en presencia de las autoridades valencianas, da las gracias por el homenaje (Fotos Vidal)

neficio de la Asociación Valenciana de Caridad, prometiendo «Recorte» actuar en el mismo. La idea lanzada por «Recorte» fué acogida con grandes aplausos, e inmediatamente se ofrecieron también para actuar en dicho festival los mata-

dores de toros Julio Aparicio, «Litri», Paco Mendes y «Rafaelillo», el novillero Adolfo Aparicio y la rejoneadora Paquita Rocamora, cuyo desinteresado ofrecimiento fué acogido con manifestaciones de entusiasmo.

La comisión de la falla de Convento de Jerusalén hizo entrega a Carlos Arruza del nombramiento de presidente de honor de dicha falla. A continuación hicieron uso de la palabra don Antonio Tatay, presidente de la Federación Regional de Entidades Taurinas; don Antonio Gandía, que leyó una poesía; don Luis Martí, don Luis Vives, en representación del alcalde de la ciudad; don Enrique Taulat, diputado provincial, y don Manuel A. Zavala, delegado provincial de Información y Turismo. Todos fueron muy aplaudidos.

Tan brillante homenaje terminó con unas emocionadas y sencillas palabras, rebosantes de simpatía y sinceridad, de Carlos Arruza, agradeciendo las muestras de afecto y los agasajos de que habían sido objeto en Valencia su madre y él, comprometiéndose finalmente a actuar en un festival a beneficio de la Asociación Valenciana de Caridad. Los numerosos asistentes rubricaron las palabras de Arruza con grandes y entusiastas aplausos.

JAIME OSTOS GANÓ LA OREJA DE PLATA DE LA FERIA DE VALENCIA

El martes fueron otorgados los premios de la Feria de Valencia. La oreja de plata para premiar la mejor faena de la feria le ha sido concedida al diestro Jaime Ostos por la realizada al tercer toro de doña María Teresa Oliveira, en la corrida celebrada el día 26. El acuerdo se adoptó por unanimidad. El trofeo para el picador que mejor cumpliera su cometido fué otorgado a Luis Vallejo, «Pimpi». El destinado a premiar el mejor par de banderillas, a Julio Pérez, «Vito», y el destinado para el peón que realizase mejor brega, a Andrés Luque Gago. El premio a la corrida mejor presentada y de mayor rendimiento de bravura y poder en la lidia se concedió al espléndido conjunto presentado por don J. Luis de Pablo Romero.

El ingeniero



prefiere...

...LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR



porque...

Los materiales son de excelente calidad.

Su construcción es muy económica.

Tiene seguridad en su rendimiento.

JOSE ANTONIO MARTINEZ



**Ejecutiva que logra con su arte: Vence y convence a todos
--afición y masas-- con las nobles armas de su toreo lleno
de pureza, de personalidad, de "hondura" y de "clase" ...**

APODERADO:

Don Enrique García

Almagro, 30 - Tel. 247944 - Madrid

M. MILLIÉS-LACROIX

PRESIDENTE DE LA COMISION TAURINA MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE DAX

BIEN merecen ser conocidos por todos los aficionados aquellos que, allende fronteras, hacen tanto en pro de nuestra Fiesta. Tócale hoy el turno a Monsieur Jacques Milliès-Lacroix, presidente de la Comisión municipal organizadora de cuantos festejos taurinos se celebran en la ciudad de Dax.

Acabamos de llegar a Mont de Marsan, donde va a celebrarse la segunda corrida de feria. La grandiosa y magnífica explanada que rodea la Plaza encuéntrase ya totalmente repleta de coches; faltan cuarenta y cinco minutos para que el espectáculo comience; pero aquí «la gente madruga» y tiene prisa por ocupar sus localidades, ya que, una vez efectuado el paseillo, el espectador pierde el derecho a ocupar su localidad, amén de que no quieren perderlo, pues, como dicen, «le paseo est très joli».

Entramos por la puerta del patio de caballos y esperamos que llegue la hora de empezar la corrida. El ambiente es idéntico a cualquier otro de una Plaza española. Los picadores prueban sus caballos. Próximos a ellos, aficionados, periodistas, y «gente del toro». Vemos muchas caras conocidas y apretamos muchas manos.

Las cuadrillas empiezan a llegar. Nos dirigimos hacia nuestro callejón en busca del lugar apropiado para el desempeño de nuestra misión.

En los tendidos «no cabe un alfiler». Ocupando una barrera, junto a su esposa, se encuentra nuestro protagonista.

—¿Qué tal, Monsieur Milliès-Lacroix?

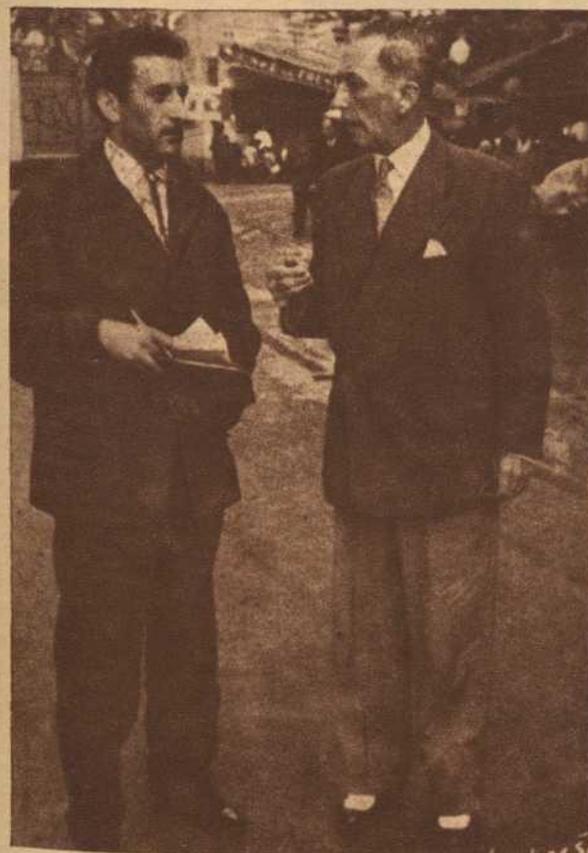
—¡Hola, Chapresto!

—Queremos hacerle unas preguntas para EL RUEDO. ¿Dónde? ¿Cuándo?

—En el café de «La Buvette», a la salida de la Plaza.

La corrida ha terminado, el público sale contento, los matadores a hombros, y el mayoral, también. ¡Así debían ser todas!

Localizamos el café de la cita, acudimos los primeros —hemos tenido más suerte para salir de la Plaza—, esperamos, pero en seguida llega... Viene alegre; es lógico; nosotros también lo estamos. No podemos por menos de comentar y alabar lo que hemos presenciado. Como tenemos prisa, cortamos nuestra conversación para pasar al tema principal de nuestra entrevista.



N. Jacques Milliès-Lacroix habla con nuestro colaborador Chapresto

—¿Desde cuándo anda usted metido en «el toro»?

—Soy presidente de la Comisión organizadora desde 1925, tengo cincuenta y cinco años, y, desde luego, nací con el «gusanillo» en la sangre. Fué por iniciativa de mi padre, que tiene ochenta y dos años y es alcalde de la ciudad desde hace veintiséis años, que se construyeron las actuales «arènes» de Dax. Pero la afición en mi familia es todavía más antigua: mi abuelo, que también fué alcalde desde 1884 a 1898, fué revocado de su cargo el año 1887 por autorizar una corrida de toros que estaba especialmente prohibida por el ministro del Interior.

—Hace mucho tiempo que cuenta la ciudad con Plaza de toros?

—En 1860 se construyó la primera, útil para 4.500 espectadores; era de madera, y duró hasta el año



En una barrera de la Plaza de toros de Dax, a comienzos de temporada

1913, en que fué sustituida por una de albañilería de un aforo de 5.500 plazas; pero en 1931, con ocasión de lidiarse una corrida de toros de Coquilla por los diestros M. Lalanda, V. Barrera y A. Márquez, quedaron en la calle alrededor de 2.000 personas. Esto hizo pensar a mi padre en construir al año siguiente la que en la actualidad existe, que dispone de 8.000 localidades.

—¿Sabe usted si se basaron en alguna conocida o en algún determinado estilo?

—Fué construida, totalmente diferente a las que existían, por el arquitecto Monsieur Pomade, gran aficionado, que en la actualidad cuenta setenta y nueve años; este señor y mi padre pasaron la frontera, vieron todas las Plazas de España y obraron en consecuencia.

—¿Cómo se han arreglado ustedes para celebrar las corridas, puesto que estaban prohibidas en Francia?

—Las corridas, casi siempre, han estado autorizadas; lo que no estaba permitido era «la mise à mort»; pero... «hecha la ley, hecha la trampa»: en Dax siempre se mataron los toros.

—Cuenta, cuente, que esto es muy interesante para los aficionados españoles.

—En el año 1851 la Sociedad Protectora de Animales consiguió que la Presidencia del Gobierno francés diera una orden prohibiendo matar los toros. Al organizador o responsable se le castigaba al ser infligida la ley con la multa de 1.000 francos por la primera vez; a la segunda, con prisión; pero a esto nunca dábamos lugar, pues cada vez que se celebrada una corrida se colocaba como «cabeza de turco» el nombre de un aficionado, que voluntariamente figuraba como «nuevo responsable», y con pagar la multa solucionábamos la papeleta.

—Y, actualmente, ¿no ha sido derogada esta ley?



M. Milliès-Lacroix en las inmediaciones de la Plaza de toros de Dax (Fotos Chapresto)

—En parte, en 1951 salió una nueva, autorizando la realización completa de la corrida en aquellos lugares en que se venían celebrando, pero para el resto de Francia sigue en pie la de 1851.

—¿A qué se debe la existencia en Dax de una calle llamada «Rue du Toro»?

—Fué precisamente en el año 1887, cuando fué destituido mi abuelo como alcalde por autorizar una corrida especialmente prohibida por el ministro del Interior. Como ya le he dicho, un comisario de Policía, queriendo impedir la celebración de la misma, salió al ruedo abriendo la puerta, oportunidad que aprovechó el toro para huir de la Plaza y corretear por la ciudad; el matador de toros francés Félix Robert (el de los bigotes), que había confirmado su alternativa en Madrid y que actuaba aquella tarde, tuvo que estoquearlo en la calle. Ésta es... la «Rue du Toro»...

—¿Quién se beneficia de las ganancias que se obtienen con las corridas?

—Van todas a parar a la caja de asistencia pública local, asilo de ancianos, hospital, etc.

—¿Ya cuenta con sucesores de la gran tradición familiar taurina?

—Desde luego; además, dos de mis hijos se llaman José y Rafael.

—¿Eso es casta! Merci bien et à bientôt...

CH

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE «LA MAGDALENA» EN

MONT DE MARSAN

EN LA PRIMERA, CELEBRADA EL DIA 21 DE JULIO, ANA BEATRIZ CUCHET REJONEO UN TORO DE SANCHEZ FABREZ, Y APARICIO MANOLO VAZQUEZ Y CURRO GIRON MATARON RESES DE DON SALVADOR GUARDIOLA

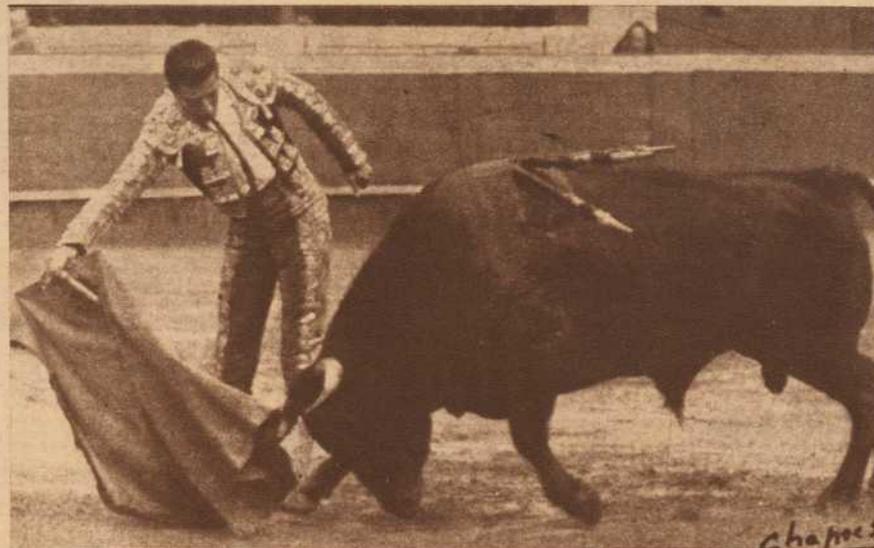
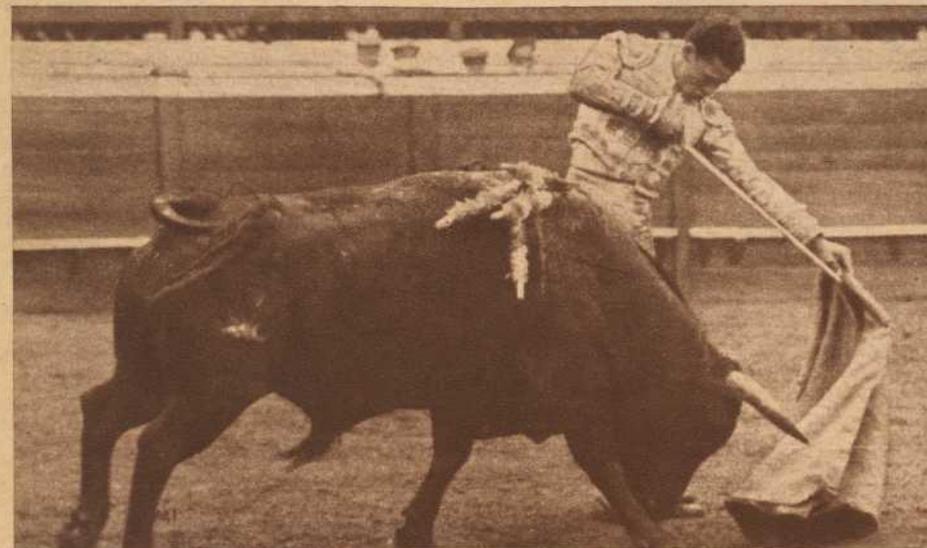
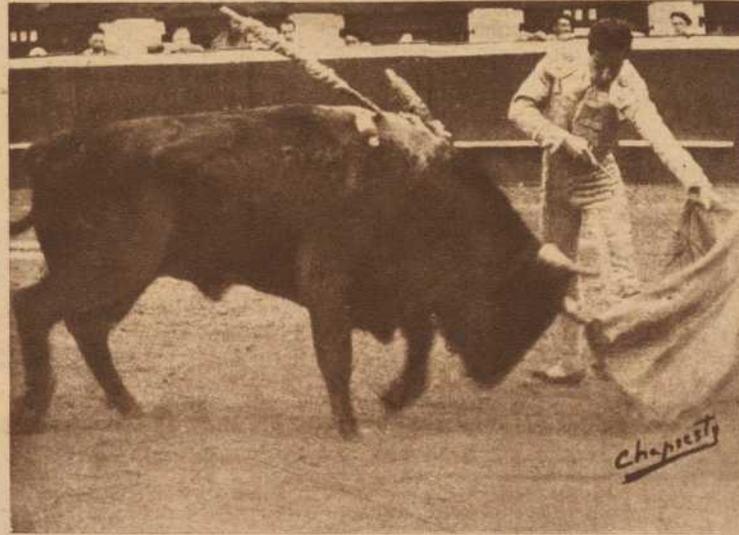
EL DIA 23 SE CELEBRO LA SEGUNDA CORRIDA CON TOROS DE «SEPULVEDA DE YELTES», PARA ANTONIO ORDÓÑEZ, ANTONIO BORRERO, «CHAMACO», Y EL ECIJANO JAIME OSTOS



Con motivo de la feria de «la Magdalena», como ya es tradicional, se han celebrado dos corridas de toros en Mont de Marsan. Esta es la Plaza de toros

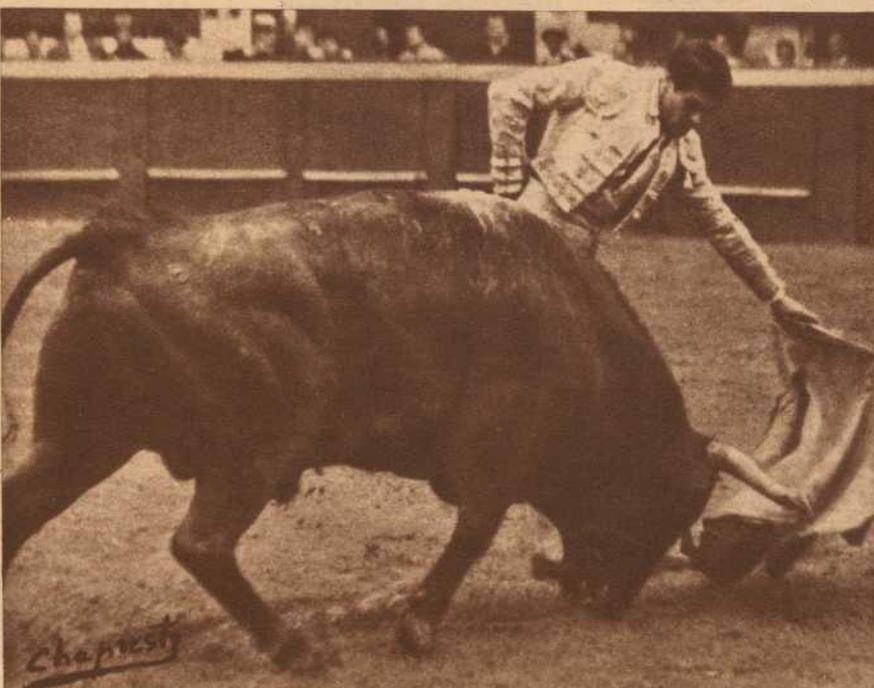
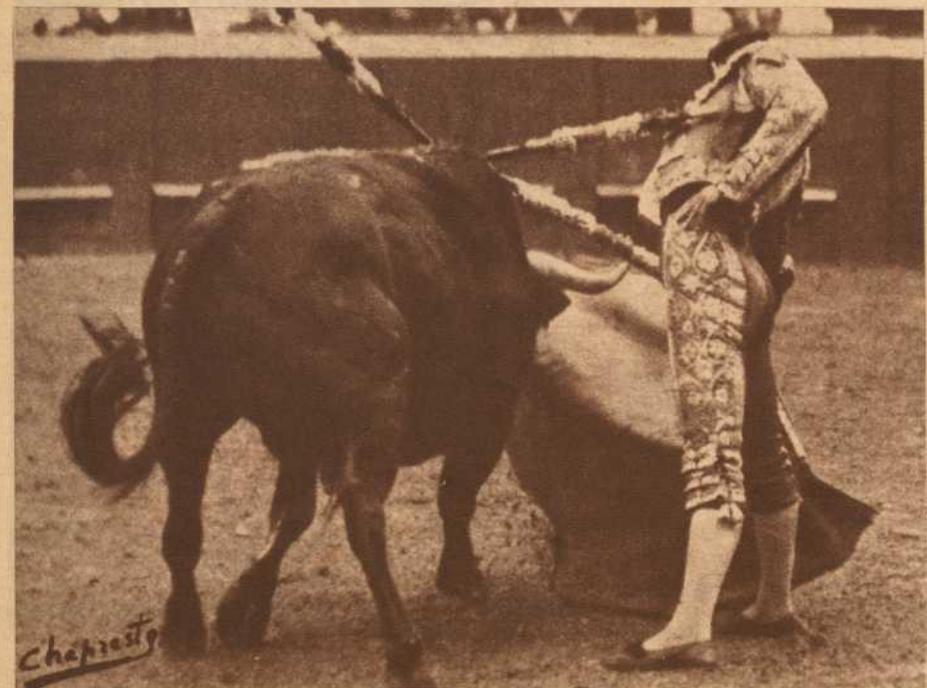
Julio Aparicio lidió el peor lote y, como siempre, dió pruebas de su maestría en todo momento de la lidia

El sevillano Manolo Vázquez no cuajó una buena actuación, aunque tuvo magníficos detalles



Curro Girón consiguió un gran éxito. Cortó cuatro orejas y dos rabos «Chamaco», q e cortó oreja en sus dos toros, tuvo que porfiar y exponer mucho

Ordóñez tropezó con un primer toro peligroso. Al cuarto cortó orejas y rabo Jaime Ostos cortó cuatro orejas, como en todas partes. (Fotos Chapresto)



POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

Gran triunfo de Manolo Zúñiga en la primera de la temporada.--Deficiente actuación de Luis Miguel.--Un tercio de banderillas.--En Medellín Zúñiga se superó y Luis Miguel cortó oreja.--Carlos Corpas debutó con éxito

Bogotá, julio 20. (De nuestro corresponsal.) - Para una corrida de la importancia de la del 20 de julio celebrada en esta capital, y en la que reaparecía el madrileño Luis Miguel Dominguín, ausente de esta Plaza desde el 15 de febrero de 1953, se esperaba un triunfo del espada, habida consideración del acontecimiento que se festejaba y de las grandes facilidades que se le prestaron para el éxito artístico y económico.

El ex matador de toros, hoy ganadero de reses bravas, don Félix Rodríguez envió un encierro disparejo en presentación y bravura. Tres toros, los lidiados en tercero, cuarto y quinto lugares, pelearon bravamente con los del castoreño, destacando por su acometividad con los de a pie el tercero, corto de cuello, pallabierito y feo de tipo, y el cuarto, fino de lámina. El quinto, que fué a más hasta el tercio de banderillas, decayó en la muleta, por lo que el matador optó por despacharlo



Luis Miguel Dominguín, en la Plaza de toros de Bogotá (Foto Bermúdez)

con brevedad. Los demás toros resultaron mansos y debió ser condenado a las banderillas de fuego el segundo de la tarde, que pasó inadvertido para la Presidencia, a cargo de los señores Arévalo y Barba. El promedio del encierro arrojó los 392 kilos en bruto.

SIN LIGAR FAENA

Arrancó alegre a los capotes el primero de la tarde y Luis Miguel toreó movidillo por verónicas. El novillero, visiblemente «afeitado», se vino abajo en la muleta, prodigando medias arrancadas, lo que decidió al diestro a torear por manoletinas sin lucimiento. A la hora de matar cobró tres pinchazos, una estocada que asomó por el brazuelo y un descabello. El matador oyó pitos y el bicho fué protestado en el arrastre. A su segundo, cuarto de la tarde, bravo y noble, lo saludó con cuatro lances con los pies juntos, que fueron ovacionados. En banderillas colocó un par al cuarteo, extraordinario por su ejecución y colocación, y dos al sesgo. Con un toro que desarrollaba juego en todos los terrenos se limitó a taparlo aburriéndolo en tablas, cuando su tendencia eran los tercios y los medios. En los bajos del tendido tres, pegado a las tablas, instrumentó tres por año, y en el tercio, tres derechazos largos y templados sin rematarlos. Escasó la serie de naturales y optó por acaballarse en la muleta, desistiendo del empeño, para a continuación instrumentar manoletinas, que si tuvieron el mérito de la quietud. Rodilla en tierra se adornó, mientras la música sonaba. Se arrancó a matar, cobró un pinchazo y una de travesía, saliéndose de la suerte. Oyó palmas y pitos. No fué del agrado multitudinario su iniciativa de dar la vuelta al anillo. Ofreció entonces regalar el sobrero, un becerro de la ganadería de «Las Fuentes», propiedad de don Santiago Dávila, que no alcanzó a los 290 kilos en bruto, cornigacho y sin peligro, que el público re-

cibió con muestras de desagrado. Cuando los varilargueros se presentaron en el ruedo fueron abucheados, pues no se justificaba la suerte con tan insignificante enemigo. El público abandonó la Plaza cuando Luis Miguel trasteaba a este séptimo de la tarde, que mató de estocada calda con derrame.

UN TERCIO DE BANDERILLAS

En su debut, llegó Juanito Bienvenida con deseos de agradar, sobrándole voluntad en los lances de capa, pero sin relieve artístico. Oyó ovación en quites por talaveranas Manolo Zúñiga, compartidas por Bienvenida al torear por chicuelinas. Con la flámula se limitó Juanito a una faena de alfillo, oyendo dos avisos y la consiguiente bronca al no tener suerte con la tizona. El toro fué pitado en el arrastre.

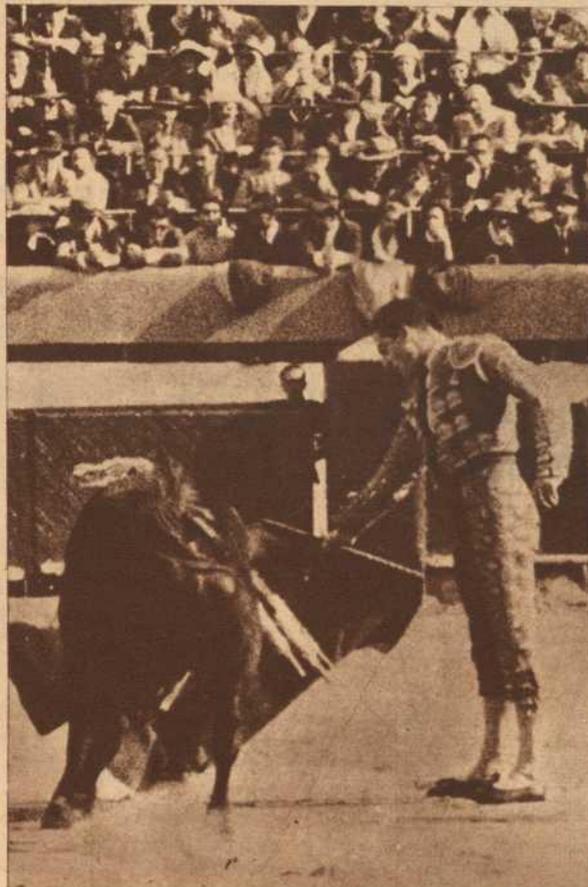
Buscó desquite en el quinto de la tarde, y aun cuando no lució en verónicas, viéndose en peligroso compromiso, las palmas le sonaron fuerte al bordar un quite por chicuelinas, ovaciones compartidas por Manolo Zúñiga en lances de la misma factura. Cuando tocaron para banderillas clavó un par superiorísimo al cuarteo y dos al sesgo de irreprochable ejecución y colocación.

Su faena muleteril, iniciada con dos pases sentado en el estribo, fué porfiona y valiente con un toro que a cada pase acortaba la acometida. Arrancó en corto y cobró una estocada calda que fué suficiente. Dió vuelta al ruedo y escuchó palmas.

VENCE MANOLO ZUNIGA

Había expectación por verle y el colombiano se puso en plan de vencedor. Correspondióle un primer toro de cabeza incómoda pero franco en la embestida, que supo aprovechar con lucimiento. De primeras le instrumentó una larga cambiada de rodillas y a continuación unas verónicas finisimas, quieta la planta y las manos bajas, que provocaron la ovación cerrada, y que no habla de cesar cuando en quites intervino por talaveranas sobre los dos pitones. Alternó Luis Miguel por gaoneras con los pies juntos, prolongándose los aplausos. En el último tercio inició con una pedresina de rodillas, continuando por ayudados acompañando el viaje; se pasó la flámula a la zurda, templó el viaje y al cuarto pase el toro buscó la salida. Porfió sobre la derecha y armó el alboroto cuando con la muleta sobre la izquierda obligó al bicho por manoletinas. Entre tanto, la música sonaba en su honor. Se tiró a matar, señaló un pinchazo y continuó con pases sobre la derecha, para a renglón seguido agarrar los blandos, rodando el toro sin puntilla. Los pañuelos flamearon y la Presidencia otorgó una oreja, habiendo petición por parte del público del otro apéndice. Dió dos vueltas al ruedo recogiendo prendas y saludó en los medios.

Con el sexto de la tarde, que acusó mal estilo, se



Juanito Bienvenida en un muletazo con la derecha (Foto Bermúdez)



Manolo Zúñiga triunfó en Bogotá y en Medellín

dobló valientemente, metiéndose en el cuello de la res y dominando mientras el público jaleaba su faena. Fué el toro más grande del encierro, pero con todo Zúñiga estaba encelado. Despachó de pinchazo y estocada honda en el hoyo. Al final el público se le llevó a hombros. Fué el triunfador absoluto de la tarde.

Lleno completo en Medellín

Se lidiaron tres toros de Mondoñedo y tres de Santiago Dávila en esta corrida del domingo 21 de julio, actuando los matadores Luis Miguel Dominguín, Carlos Corpas y Manolo Zúñiga, registrándose una entrada hasta los banderines. Parecía que iba a suspenderse por el fuerte aguacero que horas antes había caído sobre la ciudad. Abrló el sol, y allí tuvimos a los matadores haciendo el paselillo.

Envío Mondoñedo un toro bravo con los jamelgos, el quinto de la tarde, que también dió buen juego con los de a pie. El lidiado en tercer lugar fué malo para la muleta, y el cuarto resultó lidiabile y con mucho sentido. En cambio, la ganadería de Dávila, de menos antigüedad, que abrió y cerró plaza, envió dos ejemplares, el primero y el segundo, que acusaron bravura y nobleza, por lo que el ganadero hubo de saludar en el tercio. El sexto fué manso y no permitió el lucimiento.

LUIS MIGUEL CORTA OREJA

Grandes ovaciones oyó el madrileño cuando, con el compás abierto, instrumentó cinco verónicas, rematadas por media muy torera. Alternaron en quites Luis Miguel y Carlos Corpas, siendo aplaudidos. En el último tercio, con la figura señera, dió dos por alto y uno de pecho, para continuar con seis impecables derechazos en redondo, en el centro del anillo, rematando con un cambio por la espalda. Continuó por derechazos y naturales, mientras la música sonaba en su honor y la multitud lo aclamaba. Toreó Luis Miguel, y el público se le entregó. Señaló un pinchazo y tumbó de estocada honda en el hoyo, cortando una oreja, con la que dió vuelta al ruedo.

Desafortunado estuvo Luis Miguel con el cuarto de la tarde, al que no pudo hacerle faena. Muchos pinchazos, estocadas y descabellos, hasta que la presidencia ordenó un aviso.

BUEN DEBUT

Carlos Corpas se arrimó en su primero y fué ovacionado con el capote. En la muleta oyó música, y aun cuando la faena fué esencialmente derechista, las palmas sonaron fuertes. Cobró una estocada, que produjo derrame y cortó la oreja, con la que dió vuelta al ruedo. Tocaron para banderillas, y Carlos Corpas agarró tres pares de garapulos, invitando a Luis Miguel y Manolo Zúñiga a banderillar. Luis Miguel se elevó en el primer par, con esa prestancia y facultades que le caracterizan, clavándole al cuarteo, mereciendo fuertes ovaciones, que se prolongaron cuando Manolo Zúñiga y Carlos Corpas, con gallardía y lucimiento, se disputaron un sitio en el morrillo para adornarlo.

Música le tocaron a Carlos Corpas en su faena de muleta, superior a la anterior. Toreó por alto, sobre la derecha, y logró un trasteo eficaz y valiente, rodilla en tierra. Perdió los apéndices por no ser efectiva su estocada, que hubo de rematar con tres descabellos.

ZUNIGA REPITE

Afortunada fué la intervención de Manolo Zúñiga con el tercero de la tarde, en el que oyó fuertes ovaciones, tanto en sus lances iniciales como en los quites. No importó que el toro cabeceara en los pases de muleta para ajustarse con valor. Fué de los toros más difíciles del encierro, y allí lo tuvimos jugándose el pellejo. Cuando igualó y tumbó de fulminante estoconazo los blancos pañuelos le saludaron con unanimidad, por lo que le concedieron las dos orejas, con las que dió vueltas al ruedo. El público delirante repitió la ovación cuando el diestro se retiró a la barrera, y hubo de salir a los medios para recibir el clamoroso saludo.

Y el de mayor cabeza le correspondió en segundo turno, y con él estuvo bregándole con el capote. No logró hacerle embestir con la muleta, optando por despacharle con prontitud. Al final salió en hombros con Luis Miguel Dominguín y Carlos Corpas.

PEPE ALCAZAR

LA SEMANA TAURINA



El actor cinematográfico Richard Skelton con su esposa, su hija y su hijo, en unas barreras



Antonio Bienvenida brindó la muerte del primer toro a Ricardito Skelton

El día 25 lidiaron cuatro toros del vizconde de Garcigrande y dos de don Antonio Pérez Angoso los diestros Antonio Bienvenida, «Litri» y Pepe Cáceres

Con una gran entrada se celebró la anunciada corrida de toros, en la que se lidiaron cuatro toros del vizconde de Garcigrande, y dos de Antonio Pérez Angoso, corridos éstos en segundo y cuarto lugar. Los toros, en conjunto, resultaron sosones, cumpliendo mejor los de Pérez Angoso que los del vizconde.

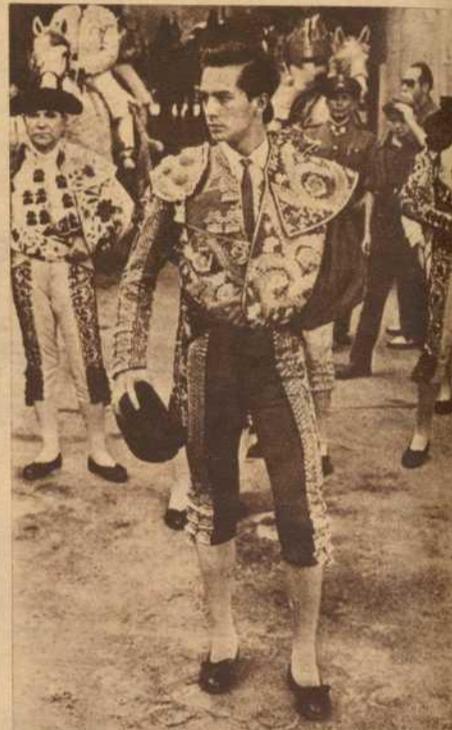
Antonio Bienvenida lanceó a su primero y realizó una faena, brindada a Ricardito Skelton, simpático enfermito que, en unión de sus padres y hermana, ocupaban unas barreras del dos, en la que la gracia, el donaire y el buen hacer de la «casa» quedó patente. La música y las ovaciones acompañaron la labor de Antonio, que fué muy ovacionado al final, cuando pasaportó a su enemigo de media y dos descabellos. A este toro lo banderilleó con su peculiar maestría. Lo más torero de su actuación lo realizó Bienvenida en el cuarto de la tarde. El toro, que mansurroneaba, precisaba de una muleta dominadora y maestra como la de Antonio, y en verdad que la encontró. Cuidándolo mucho, sin dejar que el toro se escapase del influjo de su muleta, lo prendió en unas series de derechazos; después probó con la izquierda y le ligó tres naturales, que merecieron la aprobación del concurso. Después prodigó toda clase de adornos y medios pases, que se jalearon. Clavó todo el estoque, un tanto desprendido, y se quedó la cosa en una gran ovación.

El «Litri» fué el héroe de la jornada. Valiente y artista hasta donde se puede ser valiente y artista, saludó a su primero con cinco verónicas cargando la suerte y media final, que le valieron una gran ovación. Anotamos cinco muletazos de tanteo verdaderamente magistrales, para proseguir después por derechazos entre ovaciones y al compás de la música. Le pisa el toro la muleta, y al quererla coger en la misma cara, sufre una voltereta. Le llevan a la enfermería; pero, cuando Bienvenida había requerido los trastos, sale para continuar más valiente y torero que antes. Una gran estocada, que mata prontamente, y el «Litri» da la vuelta al ruedo siendo portador de las orejas y el rabo de su enemigo. El quinto era malo. Sólo un torero del valor del de Huelva pudo sacarle los derechazos que le cuajó. Escuchó música a su faena, y cuando clavó el estoque, un poco caído, oyó una ovación.

Pepe Cáceres ha estado muy valiente y torero. Recibió a sus dos toros con sendas largas afaroladas y de pie toreó con el capote con quietud y mando. Sus dos enemigos fueron los peores del encierro; pero el colombiano se jugó el tipo con

ellos, intentándoles todo lo posible y lo imposible. Sus dos faenas fueron musicadas, y, de no ser por su poco acierto con la espada, hubiera cortado alguna oreja. Ha dejado muy buen ambiente.

El domingo día 28 se corrieron seis toros de don Baltasar Iban, para José María Martorell, César Girón y Gregorio Sánchez. Salvo los corridos en cuarto y sexto lugar, los pupilos de don Baltasar



El matador colombiano Pepe Cáceres, momentos antes de hacer el paseillo

no ofrecieron serias dificultades para los de a pie, pero no hicieron en conjunto una buena pelea con los montados. No obstante, el público los aplaudió, y hasta en el tercer toro dió el mayoral la vuelta en unión de los espadas alternantes.

Martorell saludó a su primero con unas verónicas, que fueron justa y merecidamente ovacionadas. Y con la muleta, a la que llegó el toro muy apagado y cabeceando mucho, le supo dar la lidia adecuada hasta llegar a corregirle el defecto. Hubo después naturales largos y mando-



En este momento «Litri» fué a coger la muleta, se arrancó el toro y lo volteó

Calant

20.000.000 se afeitan con...



Remington

INA EN BARCELONA

El día 28 se las entendieron con seis toros de don Baltasar Iban los espadas José María Martorell, César Girón y Gregorio Sánchez



César Girón, después de agarrar un estoconazo, espera a que el toro ruede

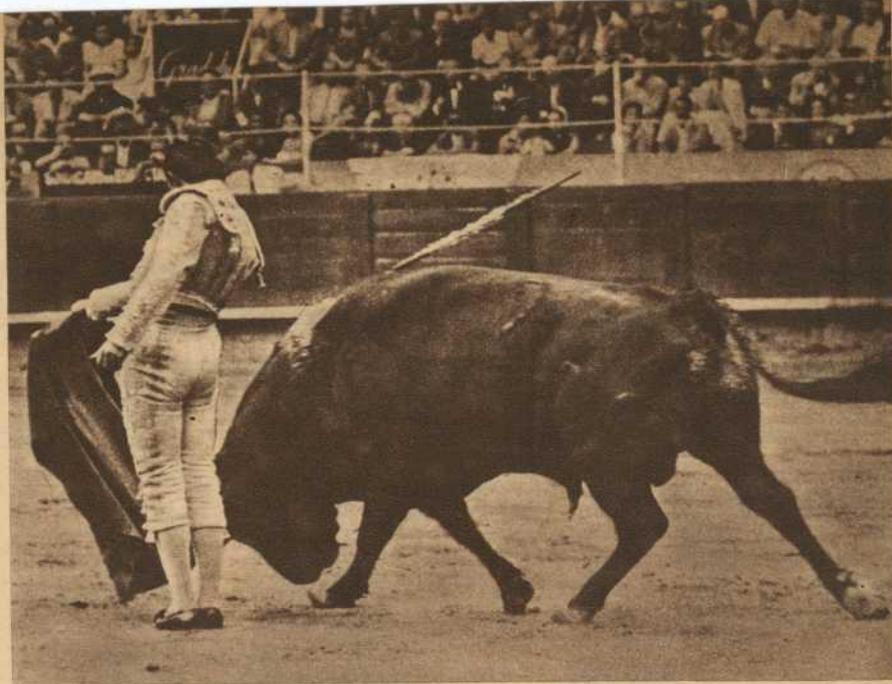
nes, derechazos, trincheros y pases de costadillo y manoletinas. Media estocada; el toro se acuesta, pero lo levantan y después de intentar el descabello, cae a sus pies. Oreja, vuelta y entusiasmo general. Al cuarto toro, que aunque mansurrón y que no quería ir al caballo, puso al público en pie en la suerte de varas, ganándose «Muñiz Chico» una gran ovación por su brava actuación, le realizó una faena mandona y torera, entre los sones de la música. Pero el toro llegó a la muleta muy quedado y reservón, y Martorell, que había brindado a su picador, se dobló con su enemigo superiormente, entre los aplausos de la multitud. La faena fue muy meritoria, pues se compuso de derechazos y naturales justamente jaleados. Pinchazo hondo y media estocada acabaron con el de don Baltasar, y el cordobés dió la vuelta al ruedo.

Triunfal en todos los órdenes fue la actuación de César Girón. Con capote, banderillas y muleta se ganó grandes ovaciones. A sus dos toros los lanceó maravillosamente con el capote y, al igual que sus compañeros, estuvo muy lucido en quites. La faena de su primero fue una verdadera filigrana. Los pases naturales, derechazos y de pecho fueron jaleados con calor y cuando ligó tres circulares con los aforlados, la música no llegaba a nuestros oídos entre el griterío que se escuchaba en la Plaza: Un estoconazo y Girón corta las dos orejas y da dos triunfales vueltas al ruedo. Al quinto le hizo otra faena más meritoria, si cabe, que a su anterior enemigo. El toro, con tendencia manifiesta a la huida, no se prestaba al lucimiento, pero allí estaba el venezolano, que, en un derroche de facultades, amor propio y tesón, ligó una faena en la que los derechazos de largo trazo, los naturales y los pases de pecho fueron justamente calibrados por los oles de los graderíos. Música y ovaciones se sucedían. Pincha en una ocasión, clava media espada y da la vuelta al ruedo portador de la oreja.

Como ha toreado hoy Gregorio Sánchez con el capote tardaremos mucho tiempo en verlo de nuevo. Fueron sus lances de una apretura tal, de tal temple y de tal sabor, que aún no se han borrado de nuestra retina. El toro llegó con acusado genio; pero Gregorio Sánchez dió comienzo a su labor con seis dobladas portentosísimas. Después, y con la música en marcha, una faena sobre la izquierda, templada, mandona y torera, en la que no faltó la cogida dramática al dar un pase de pecho. Angustia en los tendidos; a Gregorio se lo llevan las asistencias. Martorell requiere espada y muleta, dos pinchazos y, cuando se disponía a entrar de nuevo a herir, sale en medio de una gran ovación el toledano. Media estocada y un certero descabello, y la Plaza se viste de blancos pañuelos; una oreja, otra, el rabo; todo es poco para el triunfador. Dos vueltas y otra más en unión de sus compañeros de terna. El sexto era el toro más peligroso del encierro. Gregorio lo toreó bien con el capote, pero llegó a la muleta avisado. Intenta sacarle partido, pero, al ver que no es posible, monta la espada y cobra una estocada. Ovación a Gregorio, que da la vuelta al ruedo, nuevamente, en unión de sus compañeros.

rell requiere espada y muleta, dos pinchazos y, cuando se disponía a entrar de nuevo a herir, sale en medio de una gran ovación el toledano. Media estocada y un certero descabello, y la Plaza se viste de blancos pañuelos; una oreja, otra, el rabo; todo es poco para el triunfador. Dos vueltas y otra más en unión de sus compañeros de terna. El sexto era el toro más peligroso del encierro. Gregorio lo toreó bien con el capote, pero llegó a la muleta avisado. Intenta sacarle partido, pero, al ver que no es posible, monta la espada y cobra una estocada. Ovación a Gregorio, que da la vuelta al ruedo, nuevamente, en unión de sus compañeros.

G. DE CORDOBA



José María Martorell iniciando un pase de pecho durante la lidia del primero



Gregorio Sánchez, después de dar muerte al tercero, se dirige a la barrera (Fotos Valls)

REUNION PREPARATORIA DEL SEGUNDO CONGRESO NACIONAL TAURINO

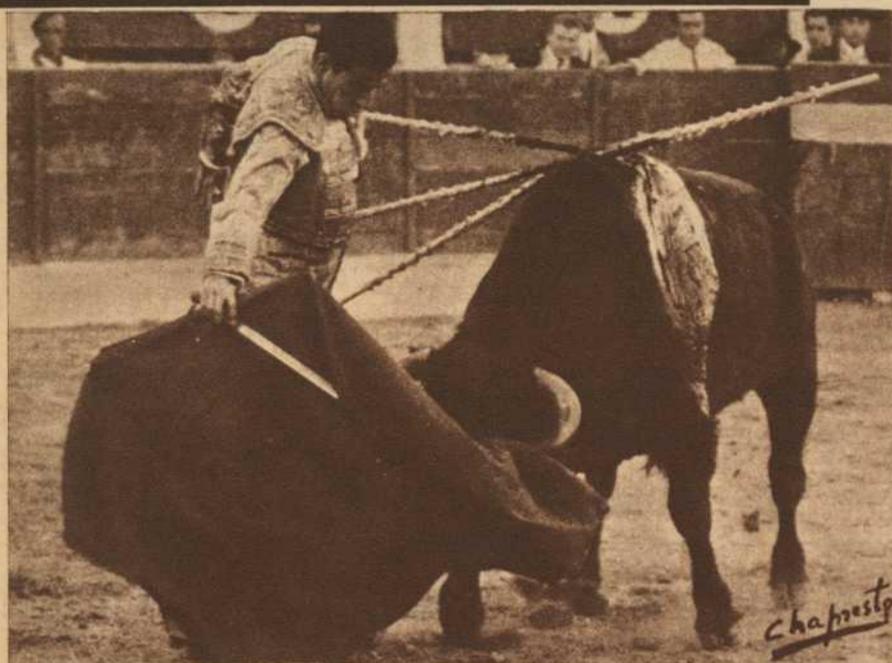


Reunión celebrada el pasado día 24 en el local social de la peña taurina «La Afición», con motivo de la organización del II Congreso Nacional Taurino, que se celebrará en Barcelona durante los días del mes de septiembre, festividad de Nuestra Señora la Virgen de la Merced. En el centro, y de izquierda a derecha, señores Basaloba, Bellver Carro (vicepresidente de la UNAT), Ribaledo y Borgue, que presidieron la reunión (Fotos Valls)

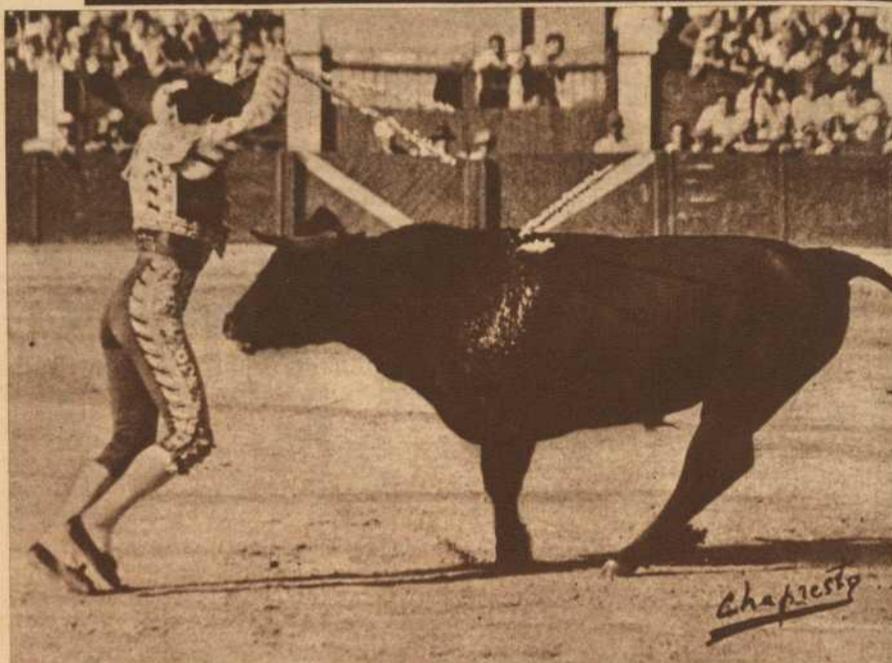
CORRIDA DE TOROS Y NOVILLADA EN TUDELA

El día 26 lidiaron reses de Cembrano los matadores de toros Manolo Vázquez, Joaquín Bernadó y "Chamaco"

El domingo, con novillos de Fonseca, actuaron Heriberto García, Andrés Álvarez y Juan Vila



Manolo Vázquez, que fué aplaudido en uno y cortó oreja en otro, en un pase en redondo



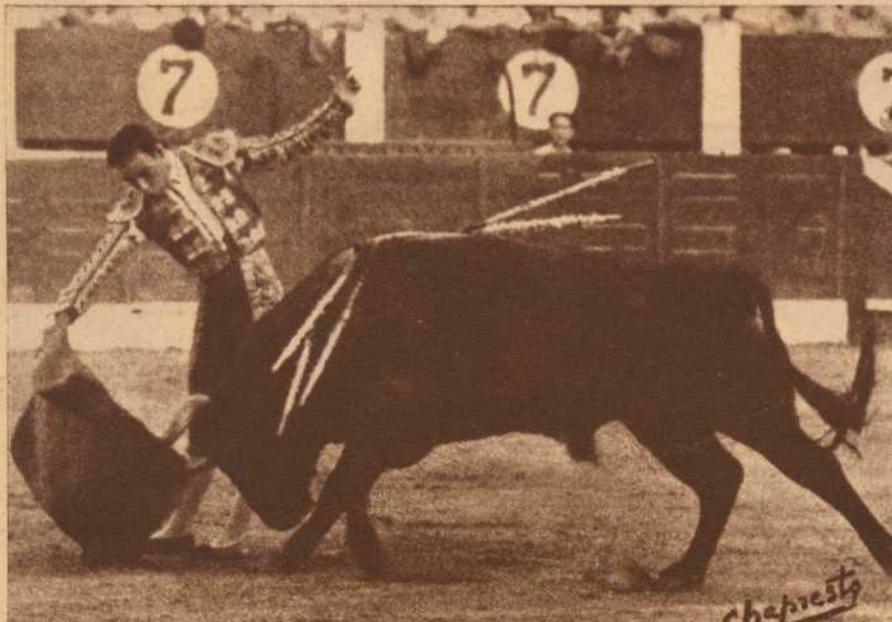
Heriberto García se lució mucho con las banderillas y fué aplaudido



Joaquín Bernadó toreó muy bien a sus dos toros, pero no tuvo suerte con la espada



Andrés Álvarez, que fué el mejor de la terna de novilleros, en un pase por alto



«Chamaco», que cortó tres orejas y un rabo y salió a hombros, en un derechazo



Juan Vila hizo lo que pudo en sus dos novillos y cumplió en ambos (Fotos Chapresto)

TOROS EN TELEGRAMA

Corridas y novilladas celebradas en la Península en la Festividad de Santiago el sábado día 27 y el domingo día 28

DIA DE SANTIAGO

MÉRIDA.—Toros de don Francisco Ramírez, de Trujillo (Cáceres), para Rafael Ortega, Marcos de Celis y Gregorio Sánchez. Ortega hizo una faena de aliño a su primero y mató de una estocada hasta el puño, recibiendo, y descabelló al quinto intento. División de opiniones y pitos al toro. En su segundo, faena de aliño, porfiando también, para una estocada hasta el puño. Ovación al torero y pitos al toro. Marcos de Celis fue aplaudido en su primero, al que mató de un pinchazo, media y descabello al quinto golpe. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. El toro fue aplaudido en el arrastre. En su segundo se le ovacionó al torear de capa. Faena magnífica, con derechazos, redondos, por alto y adornos, para media y descabello. Ovación, oreja, petición de la otra y vuelta al ruedo. Gregorio Sánchez, en su primero, es aplaudido al torear de capa. Faena de trasteo, con algunos buenos redondos, naturales y derechazos, que se aplaudieron, para media y descabello al segundo intento. Silencio. Pitos al toro. En el último de la tarde, faena porfiona, para pinchazo y media. Silencio. Marcos de Celis salió de la Plaza a hombros.

ALCAZAR DE SAN JUAN.—Novillos de José Luis Dorado. Curro Chaves cortó las dos orejas a su primero, y lo mismo al segundo, más el rabo. Antonio Barrera escuchó palmas en su primero y cortó oreja en el otro.

ARANJUEZ.—Novillos de Gabriel García. Conchita Moreno se lució como caballista y rejoneadora. Mató de un certero rejón. Ovación, petición de oreja y vuelta. Paquito Medina, valiente, mató de dos estocadas y descabello al primero. Ovación y vuelta. Al otro lo despachó de media y un pinchazo hondo. Ovación. Paquito Herrera escuchó palmas en su primero, al que despachó de dos pinchazos y media. El último novillo saltó al callejón ocho veces y lo intentó otras doce más. Paquito Herrera lo despachó de otra media buena.

AVILA.—Novillos del duque de Osuna. Sergio Flores, de Venezuela, recibió un puntazo de su primero y pasó a la enfermería después de matarlo. Ovación y vuelta. En el segundo, al que toró contra el consejo de los médicos, fue también ovacionado y dió dos vueltas al ruedo. Hilario Serrano escuchó dos avisos en su primero. Antes de entrar a matar al segundo, escuchó también un aviso, y no logró despacharlo, porque sufrió una cornada. Terminó con el novillo el sobresaliente de un pinchazo y un descabello. A Sergio Flores se le apreció un puntazo en el hueco axilar derecho, de cuatro centímetros de extensión; pronóstico leve. Hilario Serrano fue asistido de una cornada en la cara interna del tercio superior del muslo izquierdo, que interesa piel, tejido celular subcutáneo y destrozos del músculo sartorio, con trayectoria ascendente de unos 14 centímetros de extensión, que deseca la arteria femoral. Pronóstico grave. Fue trasladado al Sanatorio de Toreros, de Madrid.

BAEZA (Jaén).—Festival a beneficio de la Fundación de Padres Carmelitas. Cinco novillos de don Juan Pedro Valcárcel, de La Carolina. El rejoneador Mario Ronda fue ovacionado, cortó las dos orejas, el rabo y una pata de su enemigo y dió vuelta al ruedo. Alfonso González,

«Chiquilín», ovación, oreja y vuelta. Manuel de la Haba, «Zurito», ovación, dos orejas, rabo y vuelta. Manuel Sánchez Saco, ovación, dos orejas y vuelta. Juan Molina, aplausos.

BURGOS.—Novillada organizada por la Asociación de la Prensa. Reses de don Filiberto Sánchez de Rubiales, de Zamora, que resultaron mansos, ilidiables. Fueron pitados en el arrastre. Pablo Blázquez, ovación, vuelta, saludos y música en su primero. En el otro escuchó protestas. Luis Segura, cuatro pinchazos y media a su primero. (División de opiniones.) Al entrar a matar al quinto de la tarde se hirió en un párpado con el estoque y pasó a la enfermería. Acabó con el bicho Manolo Vázquez, que fue aplaudido. Abelardo Vergara, media y descabello al primero. (Aplausos.) En el último estuvo voluntarioso y fue cogido aparatosamente. Una estocada, pinchazo y descabello. (Ovación.) Pasó a la enfermería. Luis Segura fue asistido de una herida incisa en el párpado izquierdo, de pronóstico leve. Vergara sufre contusión con probable fractura de la quinta costilla derecha; pronóstico reservado.

CAZORLA.—Cuatro novillos de Escobar, de Madrid. Pepe Núñez, palmas y sa-

CUATRO OREJAS A LUIS MIGUEL EN BOGOTÁ

Novillada en la plaza de El Toreo, de Méjico

En la Plaza de Bogotá, con lleno en el sol y algunos claros en la sombra, fueron lidiados ocho toros en la corrida de fin de temporada. Luis Miguel Dominguín obtuvo un triunfo apoteótico, y el público ovacionó también a las reses de la ganadería de Clara Sierra por su bravura. Dominguín cortó cuatro orejas y un rabo. Realizó las mejores faenas que recuerda el público de Bogotá. Carlos Corpas poco pudo hacer a su primero, siendo pitado después de oír un aviso. En el otro pudo desquitarse, realizando una brillante faena, que le valió una oreja. Juanito Bienvenida se ganó las simpatías del público por su toreo artístico y por los inmensos pares de banderillas que puso a sus dos enemigos. Una faena de muleta de excelente marca a su segundo le valió varias vueltas al ruedo. El colombiano Manolo Zúñiga tuvo muy mala suerte por haberle tocado un toro cojo, que al ser sustituido le tocó, en cambio, otro manso. Su segundo fue peligroso y de difícil toreo. No obstante, el público le premió su voluntad sacándole a hombros junto con el triunfador, Luis Miguel Dominguín, y compañeros.

Se ha celebrado en Méjico la vigésima novillada en la Plaza de El Toreo con magnífica entrada y reses de Piedras Negras, con temperamento. Hubo viento toda la tarde y llovió a ratos. Ramón López, con el peor lote, estuvo torero. Demostró desentrenamiento. Dió buenos muletazos con la derecha al primero, repitiéndolos entre aplausos. Estocada y descabello. Aplausos. En el cuarto estuvo aceptable con el capote y dió algún muletazo rodilla en tierra, varios derechazos y altos. Pinchazo y estocada. Aplausos a la brevedad. Amado Ramírez estuvo mal en su primero en todo momento. Fue protestado. El quinto volvió vivo al corral. Juan Angulano muletó sin plan al tercero y estuvo pésimo con el estoque. Oyó un aviso. En el último dió algunos muletazos voluntariosos. Prolongó la faena, pinchó y dejó estocada. Hubo división de opiniones.

ludos en su primero, y ovación, oreja y vuelta en el otro. Fue llevado al hotel a hombros. Luis Ortega, palmas en el primero, y un aviso y protestas en el segundo.

MARCHENA (Sevilla).—Novillos de Pérez de la Concha, buenos. Al segundo se le dió la vuelta al ruedo. Manolo Zepa mató a su primero de tres pinchazos, media y descabello al tercer golpe. (Ovación.) Al otro lo despachó de una estocada y descabello. (Ovación grande, dos oreja, rabo y vuelta.) Curro Romero escuchó también gran ovación y cortó las dos orejas de su primero, con dos vuel-

tas al ruedo. Idénticos premios obtuvo con su otro enemigo. José Trinchera fue ovacionado al banderillar a sus dos novillos. Al primero lo mató de una estocada. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.) En el otro fue ovacionado y cortó una oreja. Los tres diestros fueron paseados a hombros por el ruedo, y así salieron de la Plaza.

PALMA DE MALLORCA.—Novillos de Saturnino Angel Ligero García. «Chicuelo» escuchó palmas en sus dos enemigos. Saldaña fue ovacionado y dió la vuelta en su primero y escuchó pitos en el otro. «Sanluqueño», valiente en su primero; resultó cogido por el segundo, al que, no obstante, mató de una estocada. En la enfermería le apreciaron un puntazo en el muslo izquierdo, de pronóstico menos grave, salvo complicaciones.

SANTANDER.—Reses de Rodríguez Santana, de Badajoz. «El Trianero», gran ovación, oreja, vuelta y saludos en su primero. La otra faena fue acompañada por la música, para una estocada. Lo levanta el puntillero y «El Trianero» descabelló. (Gran ovación, petición de oreja y dos vueltas.) «Cabañero» muletea cerca y valiente, con música, para dos pinchazos y descabello. (Aplausos.) Otra faena buena, también con música, para una estocada, tres pinchazos, estocada superior y descabello. (Muchas palmas.) El diestro sufrió un palotazo leve. Emilio Redondo, gran ovación, oreja y vuelta en su primero, y muchos aplausos y música en el otro.

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS. Novillos de José María Moreno Yagüe. Rogelio Madrid, orejas y vuelta en el primero; también dió la vuelta en el otro y salió de la Plaza a hombros. Parucha, valiente en sus dos enemigos. Juan Sanz, voluntarioso.

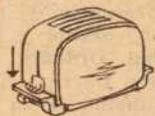
SEVILLA.—Novillada organizada por el Ateneo, en la Maestranza, a beneficio de la Cabalgata de Reyes Magos. Reses de Pablo Romero, Villamarta, Belmonte, Benítez Cubero. Ignacio José Vázquez y Valcargado. Antonio Montero cortó una oreja; Juan Enrique mató a su enemigo, a pesar de que sufrió antes una cogida. (Gran ovación.) Agustín Parejo, ovación y vuelta; Eduardo Arévalo, una oreja; Juan Antonio Murillo y Manuel Díaz, silencio. A Juan Enrique se le apreció herida contusa en la región escrotal derecha; pronóstico reservado. Pasó a una clínica.

TALAVERA DE LA REINA.—Dos novillos de don Pedro Sánchez, de Real de San Vicente, y dos de don Julián Fernández, de Almendral de la Cañada. Manuel Jiménez, «Viruta», vuelta en el primero y palmas en el otro. Angel Carratalá oyó pitos en sus dos enemigos.

Tostador de pan ODAG



Una vez colocadas las dos rebanadas conecte el aparato a la red.



Pulse el mando NEGRO hacia abajo.

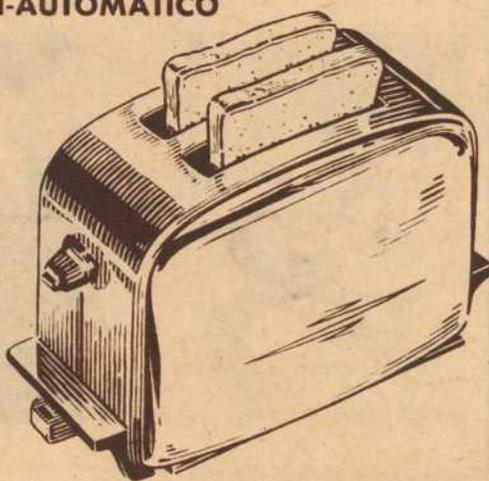


Manténgalo en esta posición tres minutos aproximadamente.



Apriete el botón ROJO y aparecerán las tostadas, desconectándose el aparato.

TIPO AMERICANO SEMI-AUTOMATICO



¡TUESTA EL PAN POR LAS DOS CARAS A LA VEZ!

Concebido para cualquier forma de pan



Riquísimas tostadas GOLDBROWN marrón oro

CONTINUA EN LA PAG. SIGUIENTE

TOROS EN TELEGRAMA

(Viene de la página anterior)

SABADO, DIA 27

NOVILLADAS

RONDA (Málaga).—Novillada de la feria de San Cristóbal. Reses de Belmonte, de buena presencia. José Faraón, aplaudido. «Manolin», aplausos y vuelta. Rafael Paula, aplausos, dos orejas y vuelta. «Parrita», aplausos y vuelta.

CARRASCOSA DEL CAMPO.—Festival taurino a beneficio de la iglesia parroquial. Reses de Luis Miguel Dominguin, mansas. Manuel Yuste, Paco Corpas, Curro Lara y «Miguelín» cortaron orejas y rabos.

MONTORO (Córdoba).—Novillos del conde de Villafuente Bermeja. José Calzado, «Calzadito», cortó dos orejas. Rafael Vega, Isidro Sánchez y José Sanjurjo fueron también aplaudidos.

LA SOLANA.—Novillada de feria. Reses de Natividad Jiménez del Rey, grandes y peligrosas. Sergio Flores fué ovacionado. Después de matar a su segundo novillo se retiró a la enfermería, por resentirse de una herida, y no volvió a salir. Manuel Cadena cortó las dos orejas y el rabo de cada uno de sus dos novillos. Santiago dos Santos fué ovacionado en los dos que mató.

POZOBLANCO (Córdoba).—Novillada de feria en El Viso de los Pechoches. Novillos de don Lisardo Sánchez. Pedrín Castro cortó las dos orejas de su primero, dió la vuelta al ruedo en el segundo y cortó las dos orejas y el rabo en el tercero. José María Montilla cortó las dos orejas y el rabo en su primero, dió la vuelta al ruedo en el segundo y cortó las dos orejas y el rabo del otro. Los dos matadores salieron a hombros.

DOMINGO, DIA 28

PALMA DE MALLORCA.—Toros de Juan Pedro Domecq, desiguales de presentación y flojos de remos. Antonio Bienvenida realizó faena breve a su primero, con algunos pases de adorno, para media estocada y descabello. (Palmas.) A su segundo, faena de aliño. Una estocada. (Pitos.) Antonio Ordóñez se lució al veroniquear a su primero. Faena buena, para tres pinchazos y una entera. (División de opiniones.) Al cuarto le realizó una buena faena, a base de pases de adorno y de todas las marcas. Acabó de una estocada. (Dos orejas y rabo.) Curro Girón se luce con las banderillas en su primer enemigo, al que le hizo una buena faena de muleta, que terminó con una estocada. (Oreja.) Al que cerró Plaza, faena de aliño con medidos pases, para una estocada. (Silencio.)

SAN FELIU DE GUIXOLS.—Toros de María Antonia Fonseca, bravos y con poder. Enrique Vera, bien con el capote y con la muleta en su primero. En su segundo, faena lucida a base de naturales y manoleínas. Pinchazo y una entera. (Vuelta al ruedo.) Bernadó, gran faena a su primero, con pases de todas las marcas y adornos. Gran estocada. (Dos orejas y rabo.) En su segundo, otra gran faena de muleta. Un pinchazo y estocada. (Dos orejas.) «Chamaco», gran faena de muleta a su primero. Pinchazo y estocada. (Oreja.) En el que cerró plaza, faena valiente, para acabar con una estocada. (Dos orejas y rabo.)

NOVILLADAS

SAN SEBASTIAN.—Novillos de Luis Sánchez Arjona. Manuel Martín, aplausos en uno y ovación en el segundo. Manuel Blázquez, ovación en el primero y dos orejas en el cuarto. Abelardo Vergara, vuelta en uno y ovación en el último.

CORDOBA.—Ganado de Hidalgo. Isidro Sánchez, vuelta al ruedo. Carlos Calzado, ovación. Antonio Guzmán, aplausos. Agustín del Río, vuelta.

VALLADOLID.—Reses de la marquesa de Deleitosa, regulares. Luis Segura, aplausos en los dos. Antonio Mahillo, vuelta en uno y aplausos en otro. Alfonso Ordóñez, vuelta en uno y oreja en el sexto.

CALENDARIO TAURINO de la SEMANA

JUEVES, DIA 1

BARCELONA.—Martorell, César Girón y «Chamaco». (Tabernero de Paz)

AZPEITIA.—Carlos y Paco Corpas, vis a vis. (Manuel Santos.)

NIMES (Francia).—El rejoneador Arruza, Carvajal, Rafael Ortega y José Cáceres.

ALGES (Portugal).—«Litri», Paco Mendes y Gregorio Sánchez.

SABADO, DIA 3

HUELVA.—El rejoneador Carlos Arruza, «Litri», Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez. (Sánchez y Sánchez.)

DOMINGO, DIA 4

MADRID.—Victoriano Valencia, Manolo Blázquez y el debutante Antonio Mahillo. (Novillos de Manuel Sánchez Cobeleda.)

VISTA ALEGRE.—Antonio Alberto, Andrés Hernando y otro. (Novillos de Alvarez Gómez.)

MALAGA.—«Litri», Gregorio Sánchez y Curro Girón. (Arellano-Gamero Cívico.)

ALICANTE.—El rejoneador Arruza.

Manolo Vázquez, Paco Mendes y «El Tino». (Buendía-Santa Coloma.)

ESTELLA.—Isidro Marín, José María Recondo y Manolo Chacarte. (Juan Pedro Domecq.)

VALDEFENAS.—Bernadó, Joselito Huerta y Dámaso Gómez. (Concha y Sierra.)

SANTANDER.—El rejoneador Pe. ralta, Aparicio, Carvajal y Jaime Ostos. (La Cañada.)

PUERTO DE SANTA MARIA.—Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Rafael Ortega. (Antonio Pérez.)

SAN FELIU DE GUIXOLS.—Martorell, «Joselillo de Colombia» y Girón. (María Antonia Fonseca.)

LA CORUNA.—«Trianero», Cabañero y Trincheira. (Novillos de Hermanos Tabernero de Paz.)

BAYONA (Francia).—Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y «Chamaco». (Carlos Núñez.)

VICHY (Francia).—Alfonso Merino, Juan Antonio Romero y otro. (Coimbra.)

SEVERAC DU CHATEAU (Francia).—Pierre Schull y Julien Michel, vis a vis.

ISTRES.—Antonio Palacios, Andrés Alvarez y Sérbulo Azuaje. (Novillos de Pierre Pouly.)

SOUTONS (Francia).—La rejoneadora Paquita Rocamora. Chucho Ortega y Julito Romero.

LUNES, DIA 5

VITORIA.—Aparicio, «Litri» y Manolo Vázquez. (Alipio.)

LA CORUNA.—Jaime Ostos, «Chamaco» y Rafael Pedrosa. (Antonio Martínez.)

MALAGA.—El rejoneador Arruza, Manolo Segura, Chano Ramos y Antonio González. (Novillos de Hernández.)

MARTES, DIA 6

LA CORUNA.—«Litri», Manolo Vázquez y Paco Mendes. (Montalvo.)

VITORIA.—Curro Girón, «Chamaco» y Ostos. (Marqués de Villamarta.)

MALAGA.—El rejoneador Landete, Abelardo Vergara, Trincheira y Curro Romero. (Novillos de la Viuda de Guardiola.)

MIERCOLES, DIA 7

MALAGA.—Gregorio Sánchez, «Chamaco» y Curro Girón. (Arranz.)

VITORIA.—Orive, «El Trianero» y «Chicuelo» (hijo). (Novillos de Tabernero de Paz.)

LA TEMPORADA, EN MARCHA

MADRID, NUMERO UNO

Para este jueves no hay novillada ni en las Ventas ni en Vista Alegre. El domingo, en la Monumental, se proyecta un cartel a base de Victoriano Valencia, Manolo Blázquez y Antonio Mahillo, debutante. Para el otro domingo el día 11, también habrá novillada en las Ventas.

En Vista Alegre, el domingo día 4 vuelve Andrés Hernando con Antonio Alberto y otro espada aún sin designar. Los novillos serán de Alvarez Gómez.

HUELVA, FIEL A LOS SUYOS...

Huelva se prepara para sus fiestas colombinas. El sábado 3 de agosto dará su corrida de feria, en la que serán li-

diados toros de Sánchez y Sánchez por el rejoneador Carlos Arruza y los espadas «Litri», Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez.

TARRAGONA Y SU FERIA DE SAN MAGIN

El empresario de la Plaza de toros de Tarragona, don José Moya, ha hecho público el cartel de la corrida de toros que se celebrará con motivo de las fiestas de San Magin, Patrono de Tarragona, e 18 de agosto, y en la que hará su reaparición en Cataluña Luis Miguel Dominguín, que alternará con Antonio Bienvenida y Enrique Vera. El ganado será de los herederos de doña María Montalvo. También se celebrarán diversos espectáculos cómico-aurino-musicales, habiendo causado gran expectación entre los aficionados el anuncio de la corrida.

PALENCIA, LISTA

González Vera tiene a punto de ultimarse la famosa Feria de Palencia, teniendo comprados toros de don Manuel Arranz, doña Teresa Oliveira y Sánchez Arjona. Las corridas serán los días 1, 2 y 8 de septiembre, teniendo contratados a Aparicio, Ordóñez, «Chamaco», Gregorio Sánchez, Curro Girón y algunos otros más. Todos estos diestros torearán una corrida, y el torero palentino Marcos de Celis toreará dos tardes.

LINARES, A PUNTO

Han quedado ultimados los carteles para la feria de Linares, que son los siguientes: 28 de agosto: Toros de Sepúlveda de Yeltes para el rejoneador Ángel Peralta y los diestros Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Jaime Ostos. 29 de agosto: Toros de Guardiola para el rejoneador Carlos Arruza y los diestros Antonio Bienvenida, «Litri» y Gregorio Sánchez. 30 de agosto: Novillos de Galache para «El Trianero», Abelardo Vergara y Víctor Quesada.

Y ALMERIA TAMBIEN

Se han hecho públicos los carteles de las corridas de feria de Almería, que son los siguientes: Día 28 de agosto, toros de Sánchez Fabrés para «Chamaco», Jaime Ostos y Curro Girón. Día 30, toros de Escudero Calvo para «Litri», Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez. Día 31, novillada de José Quesada para el rejoneador Ángel Peralta, «Chicuelo» (hijo), Torcu Varón y Juan Carmona.

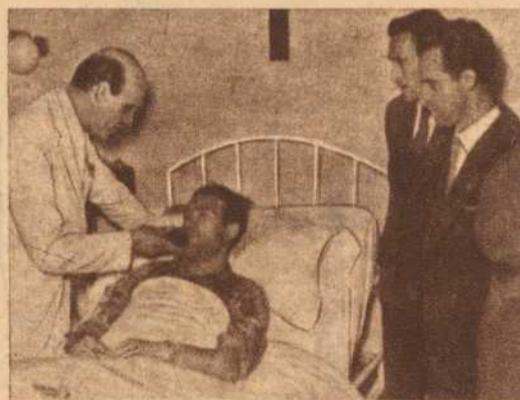
ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



«Don Gonzalo» entrevista al matador de novillos-toros Antonio Angel Jiménez, actualmente en el Sanatorio de Toreros, en presencia de nuestro colaborador y locutor Anibal Ordóñez, para «Entre Barreras», revista taurina de la Rueda de Emisoras R. A. T. O. (Foto Torrecilla)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS

A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE

LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería, Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba, Radio León, Radio Asturias, Radio Panadés, Radio Badajoz, Radio La Voz de Navarra, Radio Tudela, de Navarra

«Clarín» todos los días, a las 9,20 de la noche, por RADIO TOLEDO

VIDA TORERA

BODAS DE DIAMANTE DE LA PLAZA BILBAINA

El 21 de agosto celebrará la Plaza de Vista Alegre con una gran corrida de sus bodas de diamante. En la víspera, la Peña Mosquera entregará al popular empresario *Llavito* la medalla al Mérito Taurino. Se proyectará una película en technicolor sobre las fiestas camperas de Salamanca y se celebrarán un festival del Club Taurino y la becerrada de Radio Bilbao. Serán lidiados toros de Antonio Urquijo, Atanasio Fernández, Pablo Romero, Antonio Pérez, marqués de Villamarta y herederos de doña María Montalvo por los matadores Rafael Ortega, Julio Aparicio, *Antoñete*, Manolo Vázquez, Jaime Ostos y *Chamaco*.

MUERE EL NOVILLERO MANOLITO SANTOS

Durante una fiesta taurina celebrada en Casillas de Flores el día de Santiago resultó muerto el novillero Manolito Santos. El suceso ocurrió al resbalar el infortunado joven ante una res, y al incorporarse, fué alcanzado por ésta, que lo lanzó al aire hasta una altura de cuatro metros, pereciendo el muchacho al chocar contra el suelo. El cadáver fué trasladado a Ciudad Rodrigo, donde se verificó el entierro, que constituyó una sentida manifestación de duelo.

LAS CAPEAS Y CORRIDAS EN PLAZAS PUBLICAS

En el *Boletín Oficial del Estado* se ha publicado una circular de la Dirección General de Seguridad, dirigida a los gobernadores civiles, jefes superiores de la Policía y delegados del Gobierno, en la que se recuerda el exacto cumplimiento de las disposiciones que prohíben la celebración de capeas y corridas de toros en calles y plazas públicas. También se recuerda lo dispuesto sobre certificados de pureza de casta y virginidad de ganado expedidos por los ganaderos de segunda categoría.

BICENTENARIO DE LA PLAZA DE ALMADEN

Han comenzado los festejos organizados con motivo del bicentenario de la Plaza de toros de Almadén. En las principales calles se han levantado arcos de triunfo y los edificios aparecen engalanados. La Banda Municipal dió un concierto. Las peñas taurinas nombrarán miembros de honor de ellas a los más destacados críticos, que en el transcurso del año serán invitados a dar conferencias en el domicilio social de las distintas peñas.

SANCIONES

Por excesos cometidos en la ejecución de la suerte de varas, la Dirección de Seguridad ha sancionado a los picadores Manuel Caro Avila, con 5.000 pesetas, y a Rafael Tafalla Gil, con 2.000, ambos en Palma de Mallorca; Antonio Díaz Herrera, con 6.000, e Isidro Marín Simón, con 1.000, estos últimos en Barcelona.

AMPLIACION DE LA PLAZA DE ALCALA

En el mes de noviembre comenzarán las obras de ampliación de la Plaza de toros de Alcalá de Henares, que se transformará en un coso capaz para diez u once mil espectadores. Después de la corrida de feria, en Alcalá seguirán celebrándose novilladas.

«ELLAS» QUIEREN TOREAR

El pasado martes día 23, la novillera Miriam Gros presentó una petición al excelentísimo señor director general de Seguridad para que se permita el toro a pie por mujeres en España. (Como es sabido, desde hace más de veinte años está prohibido a las mujeres torrear pie a tierra.)

«LITRI», UN YATE Y DIECISIETE CORRIDAS EN AGOSTO

Para este mes de agosto, «Litri» (que, por cierto, se ha comprado un yate en Mallorca) tiene firmadas corridas: el 1, en Algés; 3, Huelva; 4, Málaga; 5, Vitoria; 6, La Coruña; 8, 9 y 10, Málaga; 11, Cádiz; 14, San Sebastián; 15, Bayona; 16 y 17, San Sebastián; 18, Gijón; 19 y 20, Bilbao, y 25, Puerto de Santa María.

CONTRATOS DE JAIME OSTOS PARA ESTE MES

José Ignacio Sánchez Mejías, apoderado del matador de toros Jaime Ostos, le tiene firmadas actuaciones a este valiente espada ecijano para el 4 de agosto, en Santander; 5, La Coruña; 6, Vitoria; 10, Huesca; 11, Bayona; 15 y 17, San Sebastián; 18, Santander; 20 y 21, Bilbao; 24, Almagro; 25, Dax; 28, Linares, y 29, Almería.

VUELVE MARIO CABRE

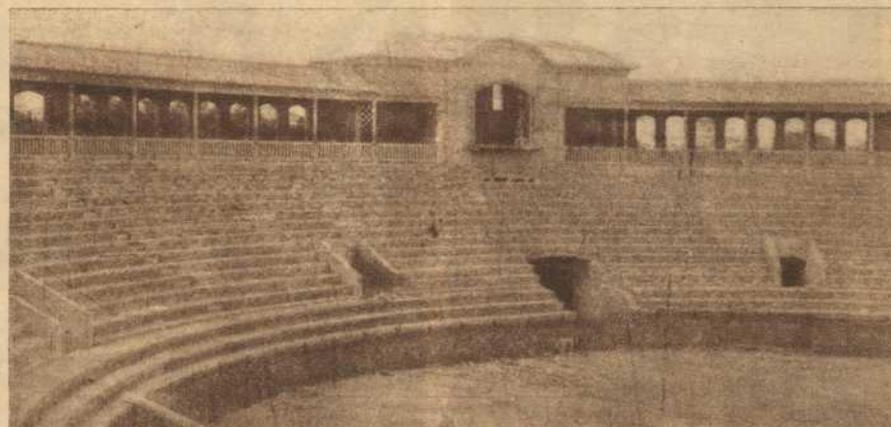
Mario Cabré, después de una larga temporada en la Argentina, llegará a Barcelona el día 2 de agosto, a bordo del «Cabo de Buena Esperanza». Mario Cabré tiene el proyecto de volver a los ruedos una vez en España.

LO QUE TOREARA EN AGOSTO CURRO GIRÓN

Fernando Gago, el apoderado de Curro Girón, le tiene firmadas a este torero actuaciones para el mes de agosto, el 4, en Málaga; 6, Vitoria; 7 y 8, Málaga; 10, El Escorial; 11, Bayona; 13, San Sebastián; 15, Cádiz; 18, San Sebastián; 25, Almagro; 28, Linares, y 29, Almería.



La guerra, que destruyó tantas cosas, no podía hacer una excepción con la Plaza de toros de Casas Ibáñez (Albacete), pueblo de tradición taurina, que animaba sus fiestas agosteanas con festejos de gran categoría. Hoy, gracias a su Ayuntamiento y a un grupo de entusiastas de la Fiesta nacional, cuenta con esta magnífica Plaza, capaz para 6.000 almas, que será inaugurada el 28 de agosto, día de San Agustín, patrón del pueblo, con una magnífica corrida de toros, a la que, según se dice, no será ajeno el diestro «Chicuelo II»



UNA CIRCULAR DE LA U. N. A. T. SOBRE EL TROFEO "SAN PEDRO REGALADO"

LA Unión Nacional de Asociaciones Taurinas ha dirigido a cuantos con arreglo a las bases tienen derecho a votar, la siguiente carta:

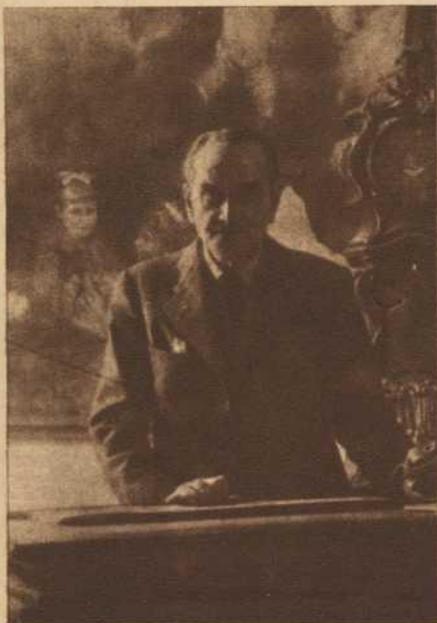
«Nuestro admirado amigo: Al hacerse cargo la nueva Junta Directiva de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España de la documentación relativa a la concesión del Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado 1956, entregada por el dimitido Comité Organizador de la misma, nos encontramos con la desagradable sorpresa de que, sin duda inadvertidamente, se han conculcado las bases 5.ª y 6.ª acordadas para su otorgamiento, toda vez que las cartas conteniendo votos nos han sido entregadas (todas, sin excepción) abiertas y en forma que no es factible su apertura solemne ante Notario y pueden dar lugar a serias dudas sobre la seriedad de la votación, con la posible secuela de reclamaciones y escándalos, que es firme decisión de la actual F. A. C. T. E. evitar en todos los aspectos de su actuación. En consecuencia, esta Junta ha acordado anular la mencionada votación y convocar otra nueva, en la que asistirá el legal derecho de sufragio a los mismos que estaban facultados para votar, y que ahora deberán hacerlo con sujeción a las normas siguientes: Primera: Los redactores taurinos de todos los diarios y semanarios españoles propondrán, por escrito y en papel refrendado por el sello de su respectiva Dirección, los nombres de tres matadores de toros, a quienes considere acreedores, por su actuación durante la temporada taurina 1956, al Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado. Segunda: Los votos deberán ser enviados al domicilio social de la F. A. C. T. E. (Alcalá, 20, 2.ª, 11 B, Madrid) por correo certificado y con acuse de recibo, para mayor garantía de los votantes. La fecha de recepción de votos cada una, irrevocable-

mente, el 31 de julio de 1957. Tercera: La Secretaría de la F. A. C. T. E. integrará, con todos los diestros que figuren en las ternas, una lista en que constará el número de sufragios obtenidos por cada uno. Aquellos cinco primeros en votación pasarán a formar parte de una nueva relación, que será la que se someta al Jurado, que, reunido en Valladolid, acordará, por rigurosa eliminación progresiva, el ganador del Trofeo. Y cuarta: Hasta un mes después de la emisión del fallo por el Jurado, la Secretaría de la F. A. C. T. E. tendrá a disposición de quienes lo soliciten los antecedentes relacionados con la confección de ternas, número de votos, etc., para aclarar cualquier duda relativa a la escrupulosa legalidad y corrección con que en este asunto, como en todos los que acomete, observará siempre. Como verá, se ha adoptado el sistema de la terna, porque fueron muchos los votantes que, al explicar su voto, se inclinaban por este sistema. Y también se prescinde del primitivo proyecto de que fueran dos los trofeos otorgados (uno para los matadores con alternativa y otro para los novilleros), por coincidir el criterio de la Junta Directiva con el de numerosas entidades adheridos en que muchos de los novilleros «punteros», al empezar la temporada, la concluyen de matadores con alternativa y no se sabría en qué grupo encuadrarles. Además, un Trofeo nacional, como cualquier galardón similar dentro de otros campos artísticos o científicos, se otorga a los maestros y no a los aprendices; a los doctores y no a los aspirantes. El Trofeo vería mermada su categoría al duplicarse, y no significa menosprecio a ningún novillero el aguardar a que sus apuntados méritos cuajen de modo total, luego de doctorarse y estar entonces en condiciones de llegar a obtener el San Pedro Regalado, si

se le juzga acreedor a él. Como quiera que su importante voto es uno de los contadísimos que nos faltan entre los de sus dignos compañeros de toda España, le rogamos que se tome la molestia de acceder a la petición que le formulamos dentro de la fecha y modo que nos permitimos indicarle. Al mismo tiempo, confiamos en que comprenderá las poderosas razones que nos han forzado a realizar cuanto le hemos expuesto, y estamos seguros de que su probado entusiasmo por nuestra Fiesta nacional le llevará a sumarse a los esfuerzos que realizamos por devolverla su anhelado primitivo esplendor y que nos prestará su colaboración personal y la del diario que tan dignamente representa, haciendo públicas estas decisiones y cuantas notas informativas le vaya remitiendo, con frecuente periodicidad, nuestra Sección de Prensa, con destino a la cual agradeceremos a esa Administración que se sirva ordenar nos sea enviado un ejemplar diario para los datos del archivo. Por todo ello le anticipamos las gracias más expresivas y nos repetimos suyos cordiales amigos, que le saludan con todo afecto.—V.º B.º: El presidente, *Sancho Dávila*, conde de Villafuente Bermeja.—El secretario general, *Rafael Camps de España*.—Madrid, 10 de julio de 1957.—Nota. Después de redactada esta carta se ha recibido la autorización de la Presidencia del Gobierno para usar la palabra Nacional en nuestro Organismo, que se denominará en lo sucesivo Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, y absorbe, a todos los efectos, la antigua F. A. C. T. E. Esto explica la aparente contradicción entre el membrete y el texto del presente escrito, cuya redacción no hemos considerado preciso alterar, pues consideramos más rotundo su sentido en la forma que, en un principio, fué acordada por la Junta Directiva.»

RECUERDO A ROBERTO DOMINGO

(IN MEMORIAM)



LOS días, y con ellos los meses, pasan veloces en el transcurrir del tiempo. El tiempo, que unas veces es olvido y otras historia, que lo mismo agiganta las figuras para la posteridad como las reduce al polvo y a la nada. Los hombres, cuando de artistas se trata, tienen para el mañana el valor que les da su propia obra, representación auténtica de los valores estéticos, evolucionistas y espirituales de su época.

Toda obra de arte es un signo de la civilización y de la cultura de su tiempo. El signo que marca el avance o la decadencia de unos días que han pasado de la actualidad a la historia de un pueblo.

En esta evocación de un ayer inmediato, verdaderamente próximo, nos viene a la memoria y al recuerdo de nuestra devoción y nuestro afecto el nombre de un pintor que ha quedado ya como un hito artístico para el futuro de la pintura taurina: Roberto Domingo.



«Un quite», guasche justo de entonación, movimiento y colorido, perteneciente a la colección de don Javier Goeslich, de Valencia

EL ARTE Y LOS TOROS



«Sol y Sombra». «Gallito» y Belmonte en la Maestranza de Sevilla. Uno de los mejores óleos de Roberto Domingo. (Colección Julián Rojo)

Luis Miguel Dominguín, dibujo a pluma coloreado (Colección de don Eliseo Giménez)

nos escapa, tembloroso, de los puntos de la pluma, doliéndonos en lo más íntimo de nosotros mismos. Está muy cerca — ya se ha dicho — la fecha de su óbito para que se le olvide por sus muchos amigos y admiradores, entre los que más o menos cerca del arte y de la Fiesta veían en él al pintor más extraordinario y positivo que ha tenido cuanto directa o indirectamente se relaciona con el festejo taurino.

No vamos ahora a valorar su obra, interesante y magistral en técnica, tantas veces juzgada y elogiada no ya por los críticos, sino por el mismo público. Su pincel mantuvo durante muchos años el triunfo del impresionismo sobre las dislocadas y arrivistas tendencias modernas. Su propio padre, el gran don Francisco Domingo Marqués y don Joaquín Sorolla fueron sus maestros, y puede decirse que ni un sólo momento se separó de la línea estética que le trazó su devoción por ellos. Sólo de vez en vez volvía la mirada hacia Eugenio Lucas y los pintores de los años iniciales del XIX para afincarse todavía más a un costumbrismo reclamation español comenzado por aquel genio portentoso que se llamó don Francisco de Goya y Lucientes, precursor de la escuela impresionista que había de consolidarse más tarde.

En esta hora obligada de su recuerdo, en que el nombre de Roberto Domingo vive todavía entre nosotros, póstumo y personal homenaje de la devoción y del afecto, nosotros, emocionadamente, pedimos para su alma el tributo de un sentido Padrenuestro.

Un año ya que se nos fué para siempre aquel gran artista, exaltador plástico de la Fiesta nacional, que fué maestro de maestros. Un año ya que el gran amigo y excelente hombre de bien desapareció del mundo temporal y batallador de los vivos. El calendario marcaba la fecha del 5 de agosto de 1956, día en que el arte contemporáneo, el que va del impresionismo a las ideas y expresiones abstractas, perdía a uno de sus pintores más ilustres y representativos. Pero si se fué el hombre, piadosamente, como había vivido, quedó el artista fecundo y genial que en la pintura taurina no ha tenido competencia posible, aunque hayan sido muchos los que a la sombra de su ejemplaridad constructiva y lumínica hayan seguido, más o menos imitativamente, su escuela. El tiempo pasa, pero la devoción y la bondad de su obra subsiste, queda. Por eso fué un maestro.

En este primer aniversario de la muerte de Roberto Domingo, su nombre se

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

M. H.—Valencia. El matador de toros o novillero que desee banderillar a alguno de sus toros no necesita solicitar permiso de la presidencia.

En cualquier Plaza que un diestro tome la alternativa adquiere el título de matador de toros, y aunque no la confirme en Madrid (pues dicha confirmación es una fórmula vana, que nada significa, según tenemos dicho en otras ocasiones), toreará delante de quienes la tomen posteriormente, aunque éstos la confirmen antes que él. Hace ya muchos años se pretendía dar prioridad a tal confirmación, cosa que daba lugar a muchos enredos, y para evitarlos, se acordó no conceder valor alguno a tal refrendación, la cual, la verdad, no tiene razón de ser.

Cuando toca a matar, el espada se dirige a la presidencia para brindar y no para pedir permiso, pues no necesita de éste desde el momento en que contrajo tal obligación y fué aprobado el cartel por la autoridad.

Ya tenemos dicho en este Consultorio, hace algún tiempo, las corridas de Miura que toreó el infortunado «Manolete» y las Plazas en que se celebraron las mismas.

L. O.—Torralba de Calatrava (Ciudad Real). El capote de «Cacheta», origen del suceso que usted oyó

referir en su adolescencia como ocurrido bastantes años antes, dió mucho que hablar por la razón siguiente:

En los días 7 y 8 de septiembre del año 1890 se celebraron en La Coruña dos corridas de toros, y en ambas tomaron parte y estoquearon un toro cada uno los matadores Fernando «el Gallo», «el Marinero», José Centeno, «Cacheta», «El Tortero» y «Jarana», este último, novillero todavía; un jurado nombrado al efecto debía otorgar un premio, consistente en un capote de paseo, al espada que mejor quedase en la muerte de sus toros, y el favorecido fué «Cacheta».

Pero ocurrió que la empresa echó en olvido la adquisición del capote que venía obligada a regalar, y sabedora de que «El Gallo» le valía en su equipaje uno de sobra, le suplicó que se lo facilitara para salir del paso y exhibirlo en el palco donde el jurado tomaba asiento.

No puso Fernando ningún inconveniente, puesto que sólo se trataba de cubrir una fórmula; mas el jurado, que no estaba en el secreto, al otorgar el premio a «Cacheta», se apresuró a entregarle la prenda inmediatamente y con ella salió para Madrid, sin demora y sin que un humano poder le obligara a devolverla, pues decía que el capote era el premio concedido por un jurado y no quería saber nada más.

Dicho capote fué expuesto pocos días después en una tienda de Torralba, como reclamo de dos novilladas que entonces se verificaron en esa villa, dirigidas por el repetido «Cacheta», y Fernando «el Gallo» pasó «lo suyo» hasta que consiguió recuperar la prenda que había prestado al empresario de La Coruña.

J. M. P.—Málaga. Dos corridas solamente torear en Madrid «Joselito», Belmonte y Sánchez Mejías (solos los tres en un cartel, se entiende); fué la primera el 5 de mayo de 1920 (beneficio de la Cruz Roja), y la segunda, el día 15 del mismo mes; pero en las informaciones que hemos consultado nada se dice de la petición de indulto formulada por los mencionados diestros al rey don Alfonso XIII al subir, con tal motivo, al palco regio.

¿No ocurriría eso que usted dice en otra ocasión? Nosotros, la verdad, no recordamos tal caso.

P. R.—Jerez de la Frontera (Cádiz). Sí, señor, el matador Juan Luis de la Rosa tomó la alternativa en Sevilla el

UN CANAL POR OTRO

En cierta tertulia taurina se hablaba del peso extraordinario de algunos toros, y como este es un tema sobre el cual siempre se ha fantaseado mucho, uno de los tertulianos, al recordar que en una ocasión vió lidiar a un astado muy grande de la ganadería de Miura, dijo:

—Aquel bicho pesó lo menos ochocientos kilos en canal.

Asombro general. Hasta que uno de los presentes, dirigiéndose al individuo en cuestión, se expresó de esta manera:

*¡Retrese por el toro!
¡Vaya una destachatez!
Se habla del canal de un toro,
y no del canal de Suez.*

mismo día que «Chicuelo», éste en la Plaza de la Maestranza y aquél en la Monumental, y ocurrió esto el día 28 de septiembre del año 1919. En cuanto a las aptitudes de dicho Juan Luis, lea usted esta semblanza suya:

*Fué este Juan Luis de la Rosa
torero muy regular
que pronto se hizo notar
de una manera ruidosa;
pero se torció la cosa,
pues si por propio abandono
fué descendiendo de tono,
careció de un propio sello
que al dar a su arte destello
le prestara más abono.*

A. M.—El Palmar (Murcia). El infortunado diestro Manuel Rodríguez y Sánchez, «Manolete» (hijo), tomó la alternativa en Sevilla de manos de «Chicuelo», el día 2 de julio del año 1939. Fué segundo matador de tal corrida «Gitanillo de Triana» (Rafael) y se lidiaron toros de don Clemente Tassará.

N. C.—Cádiz. El novillero gaditano Juan Villegas, «el Loco», toreó en Madrid como tal matador de novillos, pese a lo que afirma su contradictor. Hizo su presentación con fecha 10 de mayo del año 1888, alternando con José Ruiz, «Joséito», y Eusebio Fuentes, «Manene», en la lidia de tres toros de don José Orozco y otros tres de don Manuel Montes. Dicho «Loco», que vestía terno color carmesí y plata, dió cuenta del toro tercero, «Bizcochero», de Orozco, y del sexto, «Aceituno», de Montes, y al juzgar su trabajo el semanario *El Toreo* se expresó en estos términos:

«El «Loco» era la novedad que nos presentaba la empresa en la novillada de ayer, y a fe que quedamos satisfechos del novel novillero. Aunque no para mucho, maneja el trapo con desenvoltura y entra a matar con verdad y sin tranquillos. En el tercer toro quedó como bueno; y en el último, superior, pues a pocos matadores hemos visto matar bueyes con la valentía y el sosiego que lo hizo «el Loco».

S. M.—Burgos. Dos fueron las corridas de toros que en Aranda de Duero se celebraron el año 1894, con motivo de la feria del mes de septiembre. Correspondieron a los días 10 y



11 de dicho mes, se lidiaron en ellas seis toros de don Patricio Sanz y otros seis de don Máximo Hernán, respectivamente, y en ambas corridas alternaron Juan Ruiz, «Lagartija», y Rafael Berjano, «Torero».

N. U.—Ciudad Real. En efecto, Joselito «el Gallo» actuó como único matador en un festival benéfico celebrado en esa capital. Mejor dicho, y para que el diablo no se ría, mató cuatro becerros, y su primo, el banderillero Rafael Ortega, «Cuco», dió cuenta de uno que se lidió en quinto lugar. Dichas reses pertenecían a distintas vacadas, y el festival se celebró con fecha 26 de septiembre de 1919.

V. A.—Martos (Jaén). El matador de toros Manuel Calderón y Cobo no toreó en 1943 más que una corrida, el 18 de julio, en Sevilla, alternando con Paco Casado y Dinguín (D.), y en tal ocasión recibió de su primer toro, «Gamito», de la ganadería de don Isaias y don Tulio Vázquez, una cornada gravísima en la región torácica derecha, con fractura de la sexta costilla y herida en la pleura.

Este percance acabó con sus ilusiones, y como el aviso providencial fué bastante serio, resolvió no seguir exponiendo su vida y abandonó la profesión.

Peña Taurina «El Lorentino». El matador de toros que estoqueó a uno desmandado en las calles de Madrid (en la Gran Vía, decimos nosotros) fué Diego Mazquiarán, «Fortuna», y ocurrió el hecho con fecha 23 de enero de 1928.

P. S. M.—Cartagena (Murcia). Efectivamente, con fecha 17 de mayo del año 1894 toreó «Guerrita» en Madrid, y en tal corrida, que fué la séptima de abono, se lidiaron toros de don Félix Gómez. Los otros matadores fueron Manuel García, «Espantero», y Antonio Fuentes.

Al juzgar el trabajo de Manuel García en tal ocasión, se expresó el semanario *El Toreo* de esta manera:

«En fin, otra mala tarde para «el Espantero», y Dios quiera sea la última, porque la afición se viene colocando en ademán demasiado hostil para este matador a la vista de tantas faenas desgraciadas.»

El trabajo de «Guerrita», en cambio, fué magistral, y en sus dos faenas triunfó rotundamente. Merece señalarse el hecho de que su primer toro, llamado «Cocinero», colorado, produjo asombro por su tamaño, pues parecía un elefante y era extremadamente cornalón.

Y Antonio Fuentes quedó superiormente con el tercero de la tarde, «Garitero», colorado también, y con el santo de espaldas en el sexto, durante cuya faena recibió dos avisos.

E. S. N.—San Isidro (Málaga). Como ignoramos cuándo se arrojó al ruedo Fernando Cortés, como espontáneo, en esa Plaza de Málaga, mal podemos decir los toreros que actuaron en tal ocasión. Comprenda usted que el hecho de que un espontáneo baje al redondel no es como para que lo recojan los historiadores.

Las alternativas concedidas en Málaga durante el siglo actual hasta el año 1956 fueron las siguientes: Matías Lara, «Larita», en 1914; Bernardo Muñoz, «Carnicerito», y José Gómez, «Joséito de Málaga», las dos en 1920; Martín Agüero, en 1924; Manuel Díaz, «Torero de Málaga», en 1928; Rafael Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana», en 1933, y Francisco Mendes, en 1954.

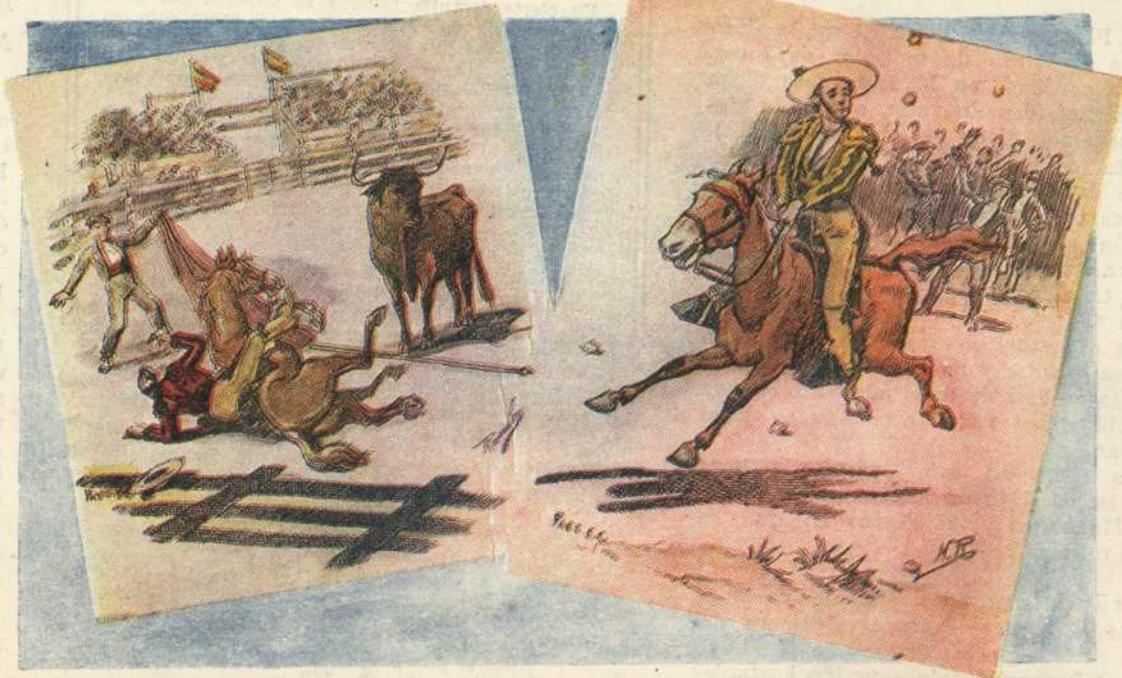
Antonio Bienvenida no nació ni en Madrid ni en Lima, sino en Caracas (Venezuela).

Y Carlos Arruza hizo su presentación en España, como matador de toros, en Madrid, con fecha 18 de julio del año 1944.



El estilo del Toreo...

Y el
Cognac
con
estilo



... estos grabados, entre zumbones y documentales, no serían posibles hoy en la inspiración de una pluma entintada en negro china, porque el estilo de la suerte de varas ha cambiado, si no en su esencia —quitarle poderío al toro—, sí en el modo de practicarla.

Imposible ver hoy en una Plaza improvisada aficionados de corto, que se enfrenten con unos llamados becerros de espantosa cornamenta. Y menos que tenga que salir al becerro un picador de verdad, que caiga de verdad al suelo ante el ímpetu del morlaco, no muy segura la pelleja del jinete por la torpeza natural del lidiador al quite.

El otro dibujo es ya para historia. Un picador a caballo y por las calles, rara vez se ve en feriales pueblerinos, que en las ciudades y capitales los de la cucarda prefieren el caballo de gasolina para ir y venir a la Plaza...

Y de esa contundente lluvia crítica, que hace al picador espolear al «jefe» y salir a galope, no queda ni casi recuerdo, porque, con buen acuerdo, se suprimieron los proyectiles del descontento en los ruedos, y los picadores al volverse a casita no lo hacen a caballo, sino llevados por la explosión de la gasolina.

Simbólicamente alguna vez debían ser arrojadas a la picandería abusona unas frutas de plexiglás, inofensivas al rebotar en el duro fieltro del castoreño y en las anchas espaldas de metal y seda forradas. Protesta inocente, incapaz de hacer daño y fácil de rebotar sin daño en esos bastiones de los petos, que permiten borrar el estilo del buen picar que tan de tarde en tarde, pocas tardes, se ve.

(Archivo Conde de Colomí)

SOLERA 1900

TERRY